

Coordinadores

Asael Ortiz Lazcano

Germán Vázquez Sandrin

Estudios demográficos  
del estado de Hidalgo

Tomo V

# **Estudios demográficos del estado de Hidalgo**

**Tomo V**

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades  
Área Académica de Antropología e Historia



CONSEJO  
EDITORIAL

# Estudios demográficos del estado de Hidalgo

**Tomo V**

Asael Ortiz Lazcano  
Germán Vázquez Sandrín  
Coordinadores



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO  
Pachuca de Soto, Hidalgo, México  
2015

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Humberto Augusto Veras Godoy  
*Rector*

Adolfo Pontigo Loyola  
*Secretario General*

Jorge Augusto del Castillo Tovar  
*Coordinador de la División de Extensión de la Cultura*

Edmundo Hernández Hernández  
*Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades*

## **Fondo Editorial**

Alexandro Vizuet Ballesteros  
*Director de Ediciones y Publicaciones*

Derechos reservados conforme a la ley.  
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Primera edición, 2015.

© Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000

Correo electrónico: editor@uaeh.edu.mx

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta edición sin el consentimiento escrito de la UAEH.

**ISBN Obra Completa: 978-607-482-212-0**

**ISBN Volumen: 978-607-482-423-0**

Hecho en México / *Printed in Mexico*

# Índice

Introducción	7
<hr/>	
Asael Ortiz Lazcano y Grisel Hernández Cano	
<b>Características y percepción del consumo cultural en la UAEH, 2010</b>	<b>13</b>
<hr/>	
Asael Ortiz Lazcano y Germán Vázquez Sandrín	
<b>Seguridad social en el empleo en la ciudad de Pachuca, Hidalgo</b>	<b>71</b>
<hr/>	
Germán Vázquez Sandrin, Martha A. Díaz Rodríguez y Pilar Padilla Mendoza	
<b>La situación demográfica. Evolución y nuevas configuraciones de las familias de Tulancingo, Hidalgo</b>	<b>93</b>
<hr/>	
Laura Myriam Franco	
<b>Desarrollo social y calidad de vida en el estado de Hidalgo y en la zona otomí-tepehua</b>	<b>129</b>
<hr/>	
Ramiro Cadena Uribe	

**Migración y urbanización en México: una exploración a la  
región Hidalgo-Puebla-Tlaxcala** **183**

---

Angélica Elizabeth Reyna Bernal

**Problemática ambiental y el papel de los pueblos indígenas:  
el debate desde las visiones alternativas del desarrollo** **215**

---

Ma. Félix Quezada y Álvaro Llamas González

# Introducción

El presente texto forma parte de una colección de diez documentos que han estructurado los integrantes del Cuerpo Académico de Estudios Demográficos para presentar un escenario de las diversas temáticas y fenómenos analizados desde la arista demográfica.

Las estructuras familiar y social han sufrido una transformación radical en las últimas décadas, y con ello, la incorporación de la mujer al mercado laboral, el descenso de la fecundidad y las recurrentes dificultades económicas. No sólo se ha constreñido la economía, sino que además la familia y la sociedad se han reconfigurado, y no necesariamente para mejorar el nivel de bienestar, sino para no ver disminuida en mayor medida su situación económica y laboral.

La familia ha sufrido una transformación radical en las últimas décadas, y es difícil imaginarla como se pensaba en los años sesenta, en donde el hombre era el proveedor y la mujer permanecía en casa. Esta definición no sólo está al borde de la extinción en los países europeos, sino que también está en entredicho en los países menos adelantados. La vida de las mujeres ha sufrido cambios importantes en lo educativo, en el empleo y en la continuidad del trabajo. La inserción de las mujeres en el trabajo no sólo es una condición *sine qua non* en las sociedades, además es un bastión para evitar la pobreza y la marginación del núcleo familiar.

Las familias han cambiado: de ser extendidas y con el ideal del matrimonio hasta que la muerte lo determine, se ha dado paso a las familias monoparentales, a las parejas en cohabitación, aunque en el caso mexicano no sea una práctica

extendida; por el contrario, en países como Dinamarca y Suecia, cerca de 50% de los niños nacen fuera del matrimonio. Ante esto, ¿qué ha dado origen a los cambios en la familia? Para algunos el declive de la fecundidad es un elemento trascendente; para otros, el coste de los hijos depende de las oportunidades que tengan tanto hombres como mujeres para solventar los gastos de la familia. Lo anterior parece corroborar la teoría del maltusianismo de la pobreza.

Hoy en día la transición a la edad adulta es lenta y tardía. Se espera que una mayor educación facilite el ingreso a los mercados de trabajo; sin embargo, ello retrasa el acceso y no siempre representa el éxito. Por ello los jóvenes necesitan estructurar sus prioridades antes de empezar a formar una familia, de formar una vida económicamente activa en el sentido estricto. En el sur de Europa, los adultos jóvenes permanecen en el hogar paterno hasta la edad de 25-30 años porque la independencia es cada vez más difícil. La inestabilidad marital y laboral se combina para dar lugar a biografías mucho menos lineales y a menudo complejas reconfiguraciones de los hogares. En los países menos adelantados, como es el caso de México, los adultos jóvenes, inclusive con escolaridades altas, se hacen viejos en los hogares paternos. Los viejos siguen trabajando hasta tener un impedimento o una incapacidad física, ya sea parcial o total, y los trabajos cada vez son más del orden informal.

Aunado a ello, el crecimiento del empleo ha quedado en una mitificación demagógica, y a estas alturas, poco creíble, aunque no deja de ser ilusorio para el electorado. Por otra parte, la incorporación progresiva de la mujer al trabajo ha cambiado los roles de la familia y está modificando a la familia y a la sociedad entera. Además, no hay que olvidar los efectos de la mortalidad y los procesos migratorios. Por ejemplo, en los últimos 250 años se ha producido una migración sin precedente en la historia de la humanidad, a tal grado que hoy se habla de

la “nueva era de la migración”. Para el Consejo Nacional de Población esta nueva era incluye una gama de expresiones, tal como la que vive el continente europeo, que experimenta una mutación en su larga tradición de emigración para convertirse ahora en receptor de cuantiosos flujos de inmigración. Por otra parte, en todo el mundo se está migrando: se observa la estructuración de un nuevo foco de inmigración en el Golfo Pérsico, a raíz de la crisis del petróleo de los años ochenta, así como migraciones hacia Australia, Nueva Zelanda, Japón, Taiwán, Singapur, Corea del Sur, Hong Kong, Malasia y Tailandia. Todos estos escenarios muestran una variedad en las rutas de origen y destino. La mayoría de los países desarrollados son ahora “sociedades multiétnicas o cosmopolitas”. Esta situación en el caso mexicano ha despertado interés entre los científicos sociales que buscan explicar las causas, la magnitud y los impactos de la migración internacional, y también de la interna.

Es por ello que la dinámica demográfica está cambiando al mundo actual, y la intención del presente documento es analizar algunos de estos cambios desde la arista demográfica, y especialmente aquellos que surgen en la entidad hidalguense, que ocupa el quinto lugar de mayor marginación, pobreza y bajos niveles de bienestar.

El presente volumen contiene seis trabajos que permiten elucidar el acontecer de los fenómenos analizados desde una arista demográfica. En el primer trabajo, intitulado “Características y percepción del consumo cultural en la UAEH, 2010”, Lazcano y Hernández realizan una descripción detallada de los resultados de la encuesta *Consumo cultural en la UAEH, 2009*, a través de la cual ofrecen una visión panorámica de los patrones que los universitarios siguen al entrar en contacto con expresiones artísticas y culturales. El documento de Vázquez, Díaz y Padilla cumple el objetivo de describir las características del empleo en Pachuca

en el momento del levantamiento de la Encuesta Demográfica Retrospectiva de Migración y Empleo 2011 (ENBIME). Las prestaciones básicas del empleo son: servicios médicos, acceso a créditos para vivienda y jubilaciones y pensiones, así como tipo de contrato; los resultados son analizados transversalmente por sexo, generación y condición indígena. Por su parte, el trabajo de Myriam Franco ofrece un perfil sociodemográfico de los hogares de Tulancingo, enmarcado en el contexto de cambio que ha caracterizado a la sociedad en los últimos años, al tiempo que reflexiona sobre cómo la transición demográfica, las transformaciones sociales y las cambiantes condiciones económicas han incidido sobre los arreglos residenciales y las formas en que los individuos organizan su vida en familia, abordando la situación demográfica reciente. En su trabajo, Cadena Uribe pretende establecer un marco de referencia y reflexión que contribuya a la toma de decisiones para la mejoría del desarrollo social y la calidad de vida en el estado de Hidalgo y en la zona otomí-tepehua; para analizar la región de estudio, el autor construye un marco de referencia con base en un análisis del contexto mundial, nacional y estatal. Angélica Reyna ofrece una exploración sociodemográfica de la información censal respecto a las tendencias migratorias de la región y hacia las ciudades medias y pequeñas de la región Hidalgo-Tlaxcala entre 1990 y 2010; asimismo, revisa las tendencias de la distribución territorial de la población urbana y estima la migración hacia las ciudades pequeñas y medias de esta región en el periodo 1990-2000, considerando teóricamente el papel que juegan las ciudades medias en el desarrollo regional y local. Finalmente, la contribución de María Félix Quezada y Álvaro Llamas González realiza un amplio examen conceptual respecto de cómo es percibido el medio ambiente en la visión del desarrollo que tiene distintos modelos de pensamiento, tales como el neoliberalismo, el marxismo y el desarrollo alternativo, para explicar y debatir la

idea de los pueblos indígenas como cuidadores ideales del ambiente, introducida por los grandes organismos financieros a nivel mundial.

*Asael Ortiz Lazcano*

*Germán Vázquez Sandrín*

Coordinadores



# Características y percepción del consumo cultural en la UAEH, 2010

*Asael Ortiz Lazcano*<sup>1\*</sup>

*Grisel Hernández Cano*<sup>2\*\*</sup>

El desarrollo de las investigaciones sobre consumo cultural en México, ha sido lento aunque ha contado, especialmente en épocas recientes, con apoyos importantes, por ejemplo las instituciones gubernamentales de cultura, los espacios académicos e industrias culturales.

Néstor García Canclini, en su introducción a *El consumo cultural en México*, cuestionaba cómo era posible que en México, con una tradición de los gobiernos posrevolucionarios por extender los vínculos del arte y la cultura hacia las masas, no promovieran investigaciones sobre los diversos tipos de público, de consumo y recepción de bienes culturales. Para Canclini y Mantecón, el diseño e implementación de las políticas culturales se desarrolló a lo largo del siglo pasado en un contexto antidemocrático que consideraba innecesarias las evaluaciones sobre su relación con las necesidades y demandas de los públicos. Es por ello que en México no existe un ordenamiento sistemático y comparativo de las estadísticas culturales ni organismo dedicado al estudio de este campo. Los

---

1 \* Investigador y docente del Centro de Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. E-mail: lazcano@uaeh.edu.mx.

2 \*\* Alumna de la maestría en Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. E-mail: gris\_heca@hotmail.com.

exiguos esfuerzos por generar esta información no han tenido continuidad por falta de interés.

Los estudios de público, en cambio, adquirieron un impulso inusitado, las industrias culturales se articularon, los sondeos cuantitativos de mercado de las industrias culturales periodísticas, de radio, cine y televisión fueron parte de la nueva concatenación de las políticas culturales.

Los principales espacios en los que se realizan estudios de consumo cultural en México son las universidades y otros centros de investigación, los particulares condicionan el gasto de la investigación con el ingreso posible en el corto plazo. Las universidades realizan investigación científica de alta calidad como parte de sus actividades formativas.

Las investigaciones no sólo se han centrado en los procesos de consumo, sino también en los espacios en que se desarrollan las prácticas cotidianas que estructuran los usos sociales de la comunicación. La música, la radio, el cine, los museos, la televisión entre otros, se dimensionaron, no sólo habría que estudiar el producto, además los consumidores, los espacios, las costumbres, las tradiciones, las nuevas dinámicas de consumo en los centros comerciales. Es decir, una perspectiva antropológica del consumo cultural, los procesos de consumo para la constitución de identidades, la comunicación de masas.

Por otra parte, la noción de consumo cultural ha recibido diversos cuestionamientos por imprecisa, no tiene una clara filiación economicista que pudiera remitir a un sentido mercadotécnico. El consumo es un proceso cultural asociado a prácticas para la sobrevivencia, por ello resultan importantes no sólo los sujetos sino su relación con las transformaciones de la capital, de los estados, de la periferia, de las zonas marginales. Por otra parte, la música, el celular, la radio y la televisión representan la vida no sólo urbana sino también rural.

La investigación sobre consumo cultural es un proyecto inacabado que requiere enfrentar un conjunto de inquietudes tanto desde el punto de vista teórico, como de sus usos sociales y políticos. Es por ello que se requiere plantear dos ejes de investigación del consumo cultural: se requiere trabajar en la investigación del consumo cultural y hacer la reformulación de políticas culturales. Rosas Mantecón dice que en la mayoría de las ocasiones los estudios se realizan y se reciben por una estructura burocrática que no está diseñada para recibirlos y para transformarse en función de lo que plantean, lo cual dificulta que las investigaciones sobre los públicos tengan el impacto deseado.

Por otra parte, este texto se apoya en un trabajo de encuesta, la cual fue diseñada para obtener estimaciones con validez estadística entre alumnos y trabajadores universitarios de los diferentes institutos, escuelas preparatorias y escuelas superiores de la UAEH, en un primer acercamiento a este tipo de información. La encuesta elucida cómo entre los alumnos, los medios de comunicación como la televisión, la radio, el teléfono celular tienen una cobertura casi universal, seguidos muy de cerca del reproductor de DVD, de los discos compactos y de las películas en DVD. En este mismo rubro, los trabajadores universitarios tienen una cobertura del 100% en televisión, videocasetera, libros, discos compactos y películas en DVD. El teléfono celular alcanza un 99.2% de cobertura, seguido del reproductor de DVD, la radio, el reproductor de discos compactos, la computadora y los videos, todos éstos con un porcentaje sobre el 90% de cobertura.

### **Metodología de la encuesta *Consumo cultural en la UAEH, 2009***

La encuesta *Consumo cultural en la UAEH, 2009* fue diseñada para obtener estimaciones con validez estadística entre alumnos y trabajadores universitarios de los diferentes institutos, escuelas preparatorias y escuelas superiores en un

primer acercamiento a este tipo de información.

La encuesta arroja que entre los alumnos, los medios de comunicación como la televisión, la radio, el teléfono celular tienen una cobertura casi universal, seguidos muy de cerca del reproductor de DVD, de los discos compactos y de las películas en DVD. En este mismo rubro los trabajadores universitarios tienen una cobertura del 100% en televisión, videocasetera, libros, discos compactos y películas en DVD. El teléfono celular alcanza un 99.2% de cobertura, seguido del reproductor de DVD, la radio, el reproductor de discos compactos, la computadora y los videos, todos éstos con un porcentaje sobre el 90% de cobertura.

La prensa escrita tiene una menor cobertura, en tanto que tecnologías más recientes, como el uso de la computadora y el internet, tienen una alta penetración.

Para esta encuesta se utilizó un diseño de muestreo representativo para todo el sub-universo, aunque no se pueden diferenciar los resultados según sexo, edad, nivel escolar, tipo de trabajador u otra variable. En ambos ejercicios la encuesta es representativa de forma general, para el primero es significativa para el total de alumnos y en el segundo ejercicio sólo es representativa para el total de trabajadores universitarios. En ambos ejercicios se estratificó por institutos, escuelas superiores y escuelas preparatorias. Una vez obtenido el tamaño de cada estrato se procedió a utilizar el muestreo proporcional al tamaño, considerando los diversos programas académicos, semestres, grupos y sexo de los alumnos en cada uno de ellos, finalizando con un muestreo aleatorio simple en el caso de los alumnos en el aula.

Para el caso de los trabajadores universitarios, en primer lugar se estratificó según grandes subgrupos: trabajadores administrativos, funcionarios, docentes, subdivididos en docentes de medio tiempo, de tiempo completo, investigadores PROMEP y docentes por asignatura. Posteriormente, se estratificó por institutos,

escuelas superiores y escuelas preparatorias. Una vez obtenido el tamaño de cada estrato, se procedió a utilizar el muestreo proporcional al tamaño, considerando los diversos programas académicos, finalizando con un muestreo aleatorio simple.

La fórmula utilizada para las muestras en ambos casos fue la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 p q N}{NE^2 + Z^2 p q}$$

Para el cálculo de la muestra entre los alumnos, se utilizó un nivel de confianza de 95% y un error para los casos de mayor desviación de  $\pm 5\%$ , además de estimar un 5% de no respuesta. Ésta difiere de la prueba piloto que se levantó y de la cual se obtuvieron las proporciones para dicho cálculo (Johnson, 1997; Mendenhall, 1997, 2002; Weimer, 2003; Bundick, 2004). Para la sección de alumnos, se levantaron en total 400 cuestionarios, 166 se aplicaron a hombres y 234 a mujeres.

Para el cálculo de la muestra entre trabajadores universitarios según sexo, se utilizó un nivel de confianza de 95% y un error para los casos de mayor desviación de  $\pm 5\%$ , además de estimar un 5% de no respuesta. Ésta difiere de la prueba piloto que se levantó, y de la cual se obtuvieron las proporciones para dicho cálculo (Johnson, 1997, Mendenhall, 1997, 2002, Weimer, 2003; Bundick, 2004). Para el universo de trabajadores se levantaron en total 370 cuestionarios, 195 se aplicaron a los hombres y 175 a mujeres.

Como se ha mencionado, las dos encuestas son representativas para el total de los alumnos en el primer ejercicio y representativa para el total de trabajadores universitarios en el segundo caso.

El trabajo de campo para el levantamiento de las dos encuestas se efectuó

en el periodo del 26 de octubre de 2009 al 31 de enero del año 2010 para toda la comunidad universitaria, en ambos casos se utilizó un tipo de cuestionario según sub-universo de población, para cada subgrupo el cuestionario contenía 142 preguntas que condensaban 212 ítems.

### **Algunos resultados de la encuesta *Consumo cultural en la UAEH, 2009***

Esta encuesta fue diseñada para obtener estimaciones con validez estadística entre alumnos y trabajadores universitarios de los diferentes institutos, escuelas preparatorias y escuelas superiores de la UAEH, en un primer acercamiento a este tipo de información. La encuesta elucida cómo entre los alumnos, los medios de comunicación como la televisión, la radio, el teléfono celular tienen una cobertura casi universal, seguidos muy de cerca del reproductor de DVD, de los discos compactos y de las películas en DVD. En este mismo rubro los trabajadores universitarios tienen una cobertura del 100% en televisión, videocasetera, libros, discos compactos y películas en DVD. El teléfono celular alcanza un 99.2% de cobertura, seguido del reproductor de DVD, la radio, el reproductor de discos compactos, la computadora y los videos, todos éstos con un porcentaje sobre el 90% de cobertura.

Inicialmente, se le preguntaba al entrevistado la importancia que le asigna a determinadas actividades de consumo cultural; es decir, se les solicitó que evaluaran de 0 a 10, qué tanto eran necesarios para su vida cotidiana los elementos de una lista de actividades que refiere consumo de cultura. Para los alumnos es más importante tener computadora con 8.1 de calificación, tener acceso a internet con 8.1, hacer deporte (8.0), leer libros (7.8), oír música grabada (7.6), tener correo electrónico (7.5), ver películas en DVD (7.5) y acudir a zonas

arqueológicas (7.4). Entre las actividades que dijeron los alumnos estar menos valoradas para ellos, están jugar videojuegos (4.2), ver televisión (5.7) y oír radio (6.6); se destaca que, si bien es cierto son las que menor calificación recibieron, ésta no es tan baja (ver cuadro 1).

### Cuadro número 1

#### Alumnos UAEH: importancia otorgada a diversas actividades, 2009.

Ítem	Media	Mediana	Moda
a) Ver televisión	5.7	5.0	5.0
b) Oír la radio	6.6	7.0	8.0
c) Tener acceso a las bibliotecas	7.3	8.0	8.0
d) Ir a los museos	7.0	8.0	10.0
e) Ir a las casas de cultura	6.6	7.0	10.0
f) Ir al teatro	6.8	8.0	10.0
g) Ir al cine	7.1	8.0	8.0
h) Acudir a las zonas arqueológicas	7.4	8.0	10.0
i) Hacer deporte	8.0	9.0	10.0
j) Tomar clases de actividades culturales	7.1	8.0	10.0
k) Participar en alguna actividad cultural	7.0	8.0	10.0
l) Leer libros	7.8	9.0	10.0
m) Ir a salas de lectura	6.6	8.0	10.0
n) Ir a las librerías	6.8	8.0	10.0
o) Leer revistas	6.5	7.0	8.0
p) Leer periódico	7.3	8.0	8.0
q) Tener computadora	8.1	9.0	10.0
r) Tener acceso a Internet	8.1	9.0	10.0

s) Tener correo electrónico	7.5	9.0	10.0
t) Poder ver películas en video o DVD	7.5	8.0	8.0
u) Oír música grabada	7.6	8.0	10.0
v) Poder jugar con videojuegos	4.2	4.0	0.0
w) Ir a conciertos	6.4	8.0	10.0

Fuente: muestra ampliada de la encuesta *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

Para los trabajadores universitarios es más importante leer libros (8.6), tener computadora con 8.4 de calificación, hacer deporte (8.3), tener acceso a internet (8.2) y oír música grabada (8.0); existen otras actividades entre el rango de 7 y 8 de calificación, que demuestran un consumo alto de cultura.

Entre las actividades que dijeron los trabajadores estar menos valoradas para ellos, está jugar videojuegos (4.2), ver televisión (5.7) y oír radio (6.5); se destaca que, si bien es cierto son las que menor calificación recibieron, ésta no es tan baja. Las respuestas son similares a las de los alumnos.

Al preguntar cuál es el espacio en donde los entrevistados han escuchado hablar de cultura o sobre actividades culturales, entre los alumnos sobresale que la escuela es el espacio con más menciones, alcanzando un 38.7%, seguida de la televisión con 16.2% y la radio con 13.1% respectivamente; por el contrario la Iglesia y el internet recibieron menciones de 0.3% cada una, calificados como los lugares en donde menos se habla de cultura.

Para los trabajadores universitarios, la escuela (23.2%) es el espacio donde más se habla de cultura, seguido de la UAEH con 19.9%, la televisión 16.4% y la radio con 12.8%.

Al cuestionar qué tanto interés existe por la cultura, 4 de cada diez alumnos

consideran que tienen mucho interés, 56.8% dice que poco interés y uno de cada veinte dijo que nada de interés. Por su parte, un 46.8% de los trabajadores universitarios dicen tener mucho interés en la cultura, 51.1% dice que poco y 2.1% que nada de interés. No hay que olvidar que Pachuca es el municipio con mayor escolaridad, en donde se concentra la mayor cantidad de escuelas de nivel técnico y superior a nivel estatal, y que la UAEH se ubica entre las mejores cinco universidades del CUMEX. [No hay fuente.]

Acercas de cuál es el principal medio que utilizan los alumnos para enterarse de los acontecimientos de cultura, cuatro de cada diez dijeron que la televisión, 17.4% comentó que la radio, mientras que para 13.8% se informan a través del periódico.

Para los trabajadores universitarios es muy similar, uno de cada tres se informa a través de la televisión, uno de cada cinco lo hace a través de la radio, seis de cada cien se informan de la cultura a través de los periódicos, mientras que uno de cada diez lo hace mediante el internet.

### **Asistencia a espacios culturales**

— Asistencia a bibliotecas. Al preguntar si han asistido a una biblioteca, el 100% de los alumnos y de trabajadores universitarios han asistido a este tipo de espacios. Con respecto a los alumnos, un 38.8% tenía algunas semanas de haber ido a una biblioteca, un 26% dijo que tenían meses de haber asistido y un 35.2% hacía años desde la última vez que asistió a una biblioteca.

Los trabajadores universitarios presentaron un comportamiento similar, 27.6% comentó que había asistido sólo algunas semanas antes, 39.7% dijo que asistió algunos meses atrás, mientras que para un 32.7% su asistencia fue hace años.

Para los alumnos, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas representa un 34.8% de asistencias, las asistencias a bibliotecas escolares suman un 24.4% mientras que la biblioteca universitaria alcanza un 40.8% en menciones.

Para los trabajadores universitarios, la asistencia a la biblioteca escolar alcanza un 17.3%, la asistencia a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas representa 33.2%, las bibliotecas especializadas alcanzan un 4.6%, mientras que la mayor parte de asistencia se observa en la biblioteca universitaria con 44.9%.

Entre las principales razones que refieren los alumnos, para asistir a una biblioteca, se encuentran: buscar información (53.8%), hacer tarea (25.9%), estudiar con libros de la biblioteca (8.5%), pedir libros prestados (8%), estudiar con mis libros (3.5%) y para hacer investigaciones (0.3%).

En cuanto a los trabajadores, 65.3% acuden a la biblioteca por información, un 14.5% acude para hacer tareas escolares, estudiar con los libros de la biblioteca (8.8%), pedir libros prestados (8.6%) y estudiar con sus libros (2.8%).

En cuanto a los alumnos que hace años acudieron a una biblioteca y no han regresado a ellas, 54.2% dice que prefieren utilizar el internet, 27.2% dice que no acude a las bibliotecas porque no tienen tiempo, 3.1% dice que prefiere conseguir libros prestados, 3.1% considera que no necesita ir a bibliotecas, 3% dijo que no le gusta leer, entre las menciones más recurrentes.

— Asistencia a museos. A nivel nacional, según la encuesta de consumo cultural de 2004, dos terceras partes de la población han asistido a un museo, para el caso del municipio de Pachuca este indicador se ubica en 82.6%, dato muy por encima del promedio nacional. Sin embargo, un 85.3% de los alumnos universitarios de la UAEH y un 97.3% de los trabajadores de la misma universidad han asistido a un museo, proporción alta con respecto a los dos indicadores previamente

mencionados.

Un 7% de los alumnos refirieron que tenían semanas de haber acudido a un museo, uno de cada dos alumnos dijo que tenía meses de haber acudido a un recinto de ese tipo, mientras que 4 de cada diez dijeron que tenían años de haber asistido a un museo.

Por su parte, 8.9% de los trabajadores mencionó que tenían semanas de haber asistido a un museo, 51.1% tenía meses y 40% comentó que hacía años que habían acudido a un museo.

Para los alumnos, los motivos principales de asistencia a los museos están relacionados con el esparcimiento, para entretenerse o pasar un rato agradable con 56.8%, para hacer una tarea escolar 13.2%, porque lo vio en un medio de comunicación (8.8%), para acompañar a alguien (6.8%), se los recomendó un amigo o familiar 4.7%, para ver qué novedades hay con 3.3%, para conocer (1.6%), por una excursión (1.4%) entre las más mencionadas.

Para los trabajadores universitarios, los motivos principales de asistencia a los museos también están relacionados con el esparcimiento, para entretenerse o pasar un rato agradable con 39.7%, lo vio en un medio de comunicación (15.4%), para educar a los niños (15%), para ver qué novedades hay con 10.4%, para hacer una tarea escolar con 10.2%, o porque se los recomendó un amigo o familiar con 9.3%.

De los alumnos que no han asistido a un museo un 50.8% expresa como motivo principal la falta de tiempo. El siguiente motivo en importancia es no sentirse a gusto en un lugar así (15%), no les interesa (11.1%), están muy lejos (9.6%), la falta de dinero (8.6%), no les conviene el horario (3.9%) y no tienen buen servicio los museos (1%).

Uno de cada dos trabajadores que no han asistido a un museo, expresa como motivo principal la falta de tiempo, el siguiente motivo en importancia es la falta de dinero (50%).

— Asistencia a zonas arqueológicas. En el municipio de Pachuca, un 68.8% han asistido a zonas arqueológicas, *ítem* por arriba de la media nacional que corresponde a 49%. Sin embargo 78.5% de los alumnos y 98.1% de los trabajadores universitarios, han asistido a zonas arqueológicas.

Al preguntar sobre el tiempo que ha pasado desde que asistieron a una zona arqueológica, 16.9% de los alumnos dicen que hace semanas que estuvieron en una zona arqueológica, un 34.1% refiere que fue hace meses, y un 49% menciona que hace años que visitó una zona arqueológica. Por su parte, un 6.3% de los trabajadores universitarios mencionan que asistieron hace semanas, 37.5% refieren que hace meses y un 56.2% dice que hace años que visitaron una zona arqueológica.

Los motivos principales de asistencia a sitios arqueológicos tienen que ver con el esparcimiento, para entretenerse o pasar un rato agradable con 31%, para hacer una tarea escolar 17.6%, para conocer (13.2%), porque se lo recomendó un familiar o amigo (13%), para acompañar a alguien (9.9%), me llevó mi papá (8.8%) y lo vi en un medio de comunicación (6.5%).

La falta de tiempo es el motivo principal que mencionan los alumnos para no asistir a un sitio arqueológico, con 43.7%, seguido de que no tienen dinero (21.3%) y por la lejanía (19.2%) entre las causas más citadas.

Por su parte, los trabajadores universitarios refieren la falta de tiempo como el motivo principal que se menciona para no asistir a un sitio arqueológico, con 35.8%, seguido de la falta de dinero (21.4%), la lejanía (21.4%); con menor peso

se mencionan la falta de interés (14.3%) y el desconocimiento de su ubicación con 7.1%.

— Asistencia a casas de cultura y centros culturales. Seis de cada diez pachuqueños indican haber acudido alguna vez a casas de cultura o centros culturales, mientras que un 40% de la población no ha acudido a dichos espacios. Sin embargo, un 68.5% de los alumnos y un 85.9% de los trabajadores refieren haber asistido a un centro cultural.

Un 16% de los alumnos dice que hace semanas asistió a un centro cultural, 38% mencionó que fue hace meses y un 46% dijo que hace años que fue a un centro cultural. Un 15.1% de los trabajadores universitarios dice que asistió hace semanas, un 45.9% dice que hace meses y un 39% que hace años que asistió a un centro cultural.

Los motivos principales para visitar una casa de cultura o centro cultural por parte de los alumnos, es para conocer (20.2%), para asistir a una presentación o exposición (51.2%), para asistir a un curso o taller (17%), para acompañar a alguien (8.6%) o para practicar alguna disciplina artística.

Para los trabajadores universitarios, los motivos principales para visitar una casa de cultura o centro cultural es asistir a una exposición (34.7%), asistir a una presentación artística (30.6%), para asistir a un curso o taller (15.7%), para ver qué novedades hay (8.3%), para acompañar a alguien (7.2%), o para practicar alguna disciplina artística (3.5%).

Para los alumnos que no han asistido a una casa de cultura o un centro cultural, la falta de tiempo es el motivo principal con un 46.9%, seguido del desinterés por las actividades que se realizan en esos lugares (13.4%), no tienen dinero para la entrada (11.3%), no se sienten a gusto en un lugar así (10.7%), no saben dónde

están (8.8%), entre las causas identificadas.

Para los trabajadores universitarios que no han acudido a un centro cultural, la falta de tiempo es el principal motivo referido (40%), seguido de que no saben dónde se ubican (35.4%), la falta de interés (18.5%), están muy lejos (3.1%), la falta de dinero (1.5%) y la inconveniencia del horario (1.5%).

— Asistencia al cine. Cerca de nueve de cada 10 (88.6%) residentes de la ciudad de Pachuca, responden haber asistido alguna vez al cine. Por su parte el 99.5% de los alumnos universitarios y 100% de los trabajadores universitarios, mencionaron que han asistido al cine.

El 78.1% de los alumnos dice que antes de ir al cine consulta la cartelera, proporción que en los trabajadores de la UAEH alcanza un 82.4%. Al preguntar sobre el origen de las películas vistas en el año 2009, el 16% de los alumnos dijeron que de origen mexicano, 72.6% de origen estadounidense y 11.4% de otros países. Por su parte, los trabajadores universitarios vieron un 24.6% de películas mexicanas, 63.5% de origen estadounidense y 11.9% de otros países.

Sorprendentemente los pachuqueños comentan que 35.3% de ellos ven con regularidad cine de arte. Este ítem alcanza un 16.9% a nivel nacional, el D.F. tiene el porcentaje más alto con 31%, seguido de Jalisco, Nuevo León y otras entidades. En el municipio de Pachuca, más de seis de cada diez habitantes no ven cine de arte.

En el caso de los alumnos de la UAEH, 1.3% dijo que ve cine de arte muy frecuentemente, 27.1% regularmente, es decir alcanza un 28.4%. De los trabajadores universitarios, 5.6% ve cine de arte muy frecuentemente, 34.1% regularmente, lo que da un 39.7%.

Entre los alumnos, los géneros cinematográficos más vistos son los de acción

con 30.5% y la comedia con 12.9%, los cuales encabezan la lista de preferencias; le siguen las producciones históricas (10.7%), el suspenso (10.1%), lo romántico (8%), el terror (7.5%), la ciencia ficción (6.3%) y el drama (5.9%), entre los principales géneros mencionados.

Entre los trabajadores universitarios, los géneros cinematográficos de acción alcanzan un 30%, y la comedia un 13.3%, siendo los que encabezan la lista de preferencias, le siguen las producciones históricas (11.5%), el suspenso (9.1%), el drama (8.8%), el terror (7.5%), el corte romántico (7.2%), los temas infantiles (5.4%), la ciencia ficción (5.4%), los musicales (1.3%) y las películas eróticas (0.6%) concluyen la lista.

Las principales razones que exponen los alumnos para no ir al cine, son: el no tener tiempo (50.7%) y no tener dinero (37.8%). En el caso de los trabajadores universitarios, un 36.7% refiere que no va al cine porque ve las películas en casa, 35.6% dice no tener tiempo, 22.2% dice no tener dinero, entre las menciones de mayores proporciones.

— Asistencia al teatro. Tres de cada cuatro pachuqueños manifiestan haber asistido alguna vez al teatro, proporción por debajo de los alumnos (79.5%) y de los trabajadores universitarios con 95.4%.

Un 8.2% de los pachuqueños mencionó que hacía unas semanas había ido al teatro, 27.3% dijo que tenía meses de haber asistido a un teatro y 64.5% refirió que tiene años que fue a una función de teatro. En el caso de los alumnos, 7.5% refiere que fue hace semanas, 31.8% hace meses y 60.7% hace años. Para los trabajadores universitarios, los tiempos de asistencia disminuyen: 9.6% fue hace semanas, un 57.8% hace meses y un 32.6% hace años, lo que sugiere una mayor consumo de teatro.

Las principales razones que mencionan los alumnos para ir a ver una obra de teatro son el tema o argumento (34.0%), por recomendación de un familiar o amigo (20.7%), por los anuncios (14.9%), por los actores (11.1%) o por pasar un rato agradable (10.3%) entre otras.

Las principales razones que mencionan los trabajadores para ir a ver una obra de teatro son el tema o argumento (34.5%), por los actores (18.8%), por recomendación de un familiar o amigo (16%), por la crítica (11.7%), por pasar un rato agradable (9%), para llevar a los niños (4.5%), entre las principales menciones.

Las principales razones que expresan los alumnos para no asistir al teatro son la falta de tiempo (49.6%), el costo de la entrada (39.5%) y la falta de interés (7.1%). Para los trabajadores universitarios son la falta de tiempo (49.7%), el costo de la entrada (22.6%), el que se ubican muy lejos los teatros (13.6%) y la falta de interés (7.1%) entre las principales referencias.

— Asistencia a presentaciones de música. (52.5%) de los pachuqueños manifiesta que ha asistido alguna vez a una presentación de música, de ellos 16.7% dice que asistió hace semanas, 38.6% que fue hace meses y 44.7% dijo que asistió hace años.

Resulta interesante que un 97% de los alumnos ha acudido a una presentación musical, mientras que entre los trabajadores universitarios la asistencia a este tipo de eventos es del 100%. Al preguntarles cuánto tiempo hace que asistieron a un evento de este tipo, 26.3% de los alumnos dijeron que fue hace semanas, 50.5% dijo que hacía meses, mientras que un 23.2% dijo que tenía varios años de haber asistido. En el caso de los trabajadores universitarios, un 20.3% dijo que hacía

semanas, un 56.5% comentó que fue hace meses y un 23.2% refirió años de haber asistido a un evento musical.

Cuatro de cada diez pachuqueños asiste a presentaciones de música a auditorios o salas de concierto, uno de cada cuatro acude a la plaza pública, 16.6% va a una feria, 8.6% acude a un bar, 5.6% acude a centros comerciales o discotecas, 3% va a las iglesias y 1.3% las presencia en las fiestas comunitarias.

Un 40.9% de alumnos de la UAEH acude a un auditorio o sala de conciertos a ver una presentación musical, 23.8% a una plaza pública, 18.9% a una feria, 7.2% a un restaurant bar, 6.2% a un centro comercial, 1.7% a la iglesia, 1% a una fiesta comunitaria y 0.3% al teatro.

Por su parte, los trabajadores universitarios acuden a ver una presentación musical preferentemente a un auditorio o sala de conciertos (34.3%), 20% acude a los conciertos de la UAEH, 18.8% a una plaza pública, 10.7% a la feria, 7.4% a un restaurant bar, 4.2% a un centro comercial, 2.0% a la iglesia, 1.4% a la feria del libro, 0.9% a una fiesta comunitaria y 0.3% al teatro.

Un 67.6% de los alumnos dice que una de las razones por la que acude a una presentación musical, es el tipo de música que se tocará, 20.4% se decanta por el grupo, 5.9% considera que acude por entretenerse, 2.6% por recomendación o comentario de un familiar o amigo.

Por su parte, los trabajadores universitarios consideran que lo que influye en su decisión de ir a una presentación musical es el tipo de música que se tocará (46.7%), un 27.5% se decanta por el grupo, 13.4% considera que acude para entretenerse, 5.4% por recomendación o comentario de un familiar o amigo.

Entre las razones para no asistir a los eventos de presentación musical, por parte de los alumnos están la falta de tiempo (40.8%), el costo de las entradas (27%), y la falta de interés (11.3%), entre los más importantes.

— Asistencia a librerías. En el contexto nacional, el promedio de asistencia por lo menos una vez a una librería, es de 63.2%. Para el caso de la ciudad de Pachuca, este ítem alcanza un 86.8%, proporción por arriba de la media nacional. En cuanto a los alumnos y trabajadores universitarios, el 100% de ellos ha asistido a una librería.

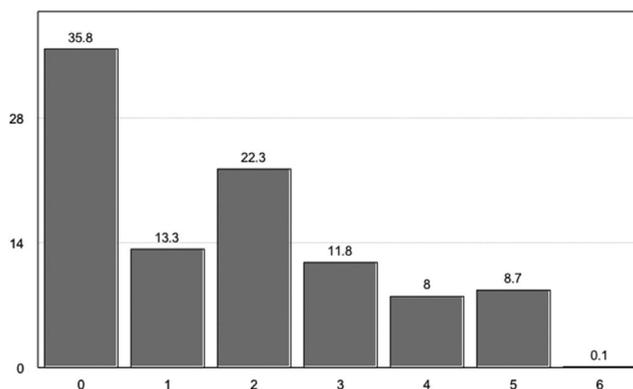
Al preguntar el tiempo que tiene que asistieron a una librería, para el caso de los alumnos un 23.2% dijo que hace semanas, 50% comentó que hace meses y un 26.8% refirió que hace años.

Por lo que hace a los trabajadores universitarios, uno de cada cuatro dice que asistió hace semanas, cerca de siete de cada diez asistió hace meses, y uno de cada diez hace años visitó una librería.

Al preguntar cuántos libros habían comprado los alumnos en el año 2009, uno de cada tres dijo que ninguno, en el caso de los trabajadores universitarios, esta proporción fue de uno de cada cuatro que no adquirió ningún libro en 2009 (ver gráficas 1 y 2).

### Gráfica 1

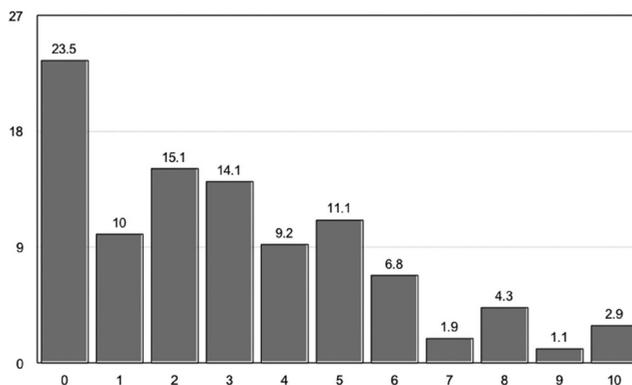
Alumnos: ¿cuántos libros ha comprado éste año?



Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

## Gráfica 2

Trabajadores: ¿cuántos libros ha comprado éste año?



Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

— Asistencia a presentaciones de libros. Al preguntar si han estado en una presentación de libro, tres de cada cuatro pachuqueños no han acudido, proporción muy similar a la observada en los alumnos, con 27.8% de asistencia, mientras que entre los trabajadores universitarios, seis de cada diez han asistido a una presentación de libro (58.4%).

Al preguntar cuánto tiempo hace que asistió a la última presentación, 7.2% de los alumnos dijo que hacía sólo unas semanas, uno de cada tres dijo que hacía meses y seis de cada diez tenían años de haber asistido a una presentación de libro.

Por lo que hace a los trabajadores universitarios, uno de cada veinte dijo que tenía semanas de haber asistido, cuatro de cada diez dijeron que tenían meses y uno de cada dos dijo que hacía años que había asistido a una presentación de libro.

Al preguntar a los alumnos sobre los lugares en donde se asisten a presentaciones de libros, 53.7% dijeron que acuden a la UAEH, 17.4% que van a salas culturales,

12.4% acude a auditorios, 8.3% mencionaron las librerías, 6.6% dijeron que en la Feria del Libro Universitario y 1.6% dijo que acude a salones particulares.

Por su parte, los trabajadores universitarios dijeron que los lugares a los que asisten a presentaciones de libros son: la UAEH (55%), un 17.8% va a salas culturales, 11.2% acude a auditorios, 7.0% mencionaron las librerías, 5.6% dijeron que en la Feria del Libro Universitario, un 2.4% dijo que acude a algún hotel, mientras que un 1% dijo que acude a salones particulares.

Entre las principales causas por las que asisten los alumnos a presentaciones de libro se encuentra, por el tipo de libro que se presenta (32.9%), por el autor (32.9%), nos obligaron en clase (19.1%), por la reseña de un texto en medios de comunicación (8.1%), por los anuncios en los medios de comunicación (5.8%) o para entretenerse (1.2%).

Por su parte, los trabajadores universitarios mencionaron que acuden en mayor medida por el autor (34.5%), por el título que se presenta (33.1%), por recomendación de familiares o amigos (9.3%), por los anuncios en los medios (5.6%), por comentarios o reseñas en los medios (4.2%), para entretenerse o por costumbre (1.3%), porque acuden con regularidad (0.5%).

Por otra parte, las principales razones por las que no asisten los alumnos son la falta de tiempo (31.8%), no saben dónde se realizan (31.1%), no les interesa (28.6%) no se siente a gusto en un lugar así (5.5%), o el horario no le conviene (3.0%).

Los trabajadores que no asisten a presentaciones de libros mencionan que no lo hacen por no saber en dónde se realizan (34.5%), por la falta de tiempo (24.3%), no han tenido oportunidad de asistir (16.2%), por la falta de interés (10.5%), el horario no le conviene (9.3%), está muy lejos el lugar (3.2%), no tienen dinero (1.6%) y no se siente a gusto en un lugar así (0.4%).

— Asistencia a galerías o salas de exposiciones. Seis de cada diez pachuqueños han asistido a una galería o sala de exposición; de ellos, uno de cada diez fue hace unas semanas, cuatro de cada diez asistieron hace unos meses y uno de cada dos, su asistencia fue hace años.

Siete de cada diez alumnos universitarios han asistido a una galería o sala de exposición; de ellos, uno de cada diez fue hace unas semanas, uno de cada dos asistió hace unos meses y uno de cada tres asistió hace años.

Por otra parte, todos los trabajadores universitarios han asistido a una galería o sala de exposición; de ellos, uno de cada trece fue hace unas semanas, cerca de ocho de cada diez asistieron hace unos meses y para uno de cada seis, su asistencia fue hace años.

Entre las principales razones que los alumnos exponen para acudir a una sala de exposición o galería están: el acudir a una exposición (54.8%), asistir a una presentación artística (19.4%), para acompañar a alguien (13.8%), ver qué novedades hay (5.7%), asistir a cursos o talleres (5.7%) o para practicar alguna disciplina artística.

Entre las principales razones que los trabajadores universitarios exponen para acudir a una sala de exposición o galería están: el acudir a una exposición (66.7%), asistir a una presentación artística (9.2%), ver qué novedades hay (7.8%), por gusto (6%), para acompañar a alguien (3.2%), para asistir a cursos o talleres (2.6%), por invitación (1.4%), para practicar alguna disciplina artística (1.2%), para conocer (0.6%), por conferencia (0.6%), por visita (0.4%), por trabajo (0.2%) o por tarea con un 0.1%.

Entre las razones que tienen los alumnos para no asistir a salas de exposición o galerías se encuentran: uno de cada dos no tiene tiempo, a uno de cada tres no les interesa, a uno de cada veinte el horario no le conviene, para uno de cada veinte

los lugares están muy lejos, uno de cada veinte no tiene dinero, uno de cada cien no se siente a gusto en un lugar así, y uno de cada doscientos considera que no tienen buen servicio las galerías.

## **Lectura**

### **Libros.**

En el contexto nacional, la posesión de libros varía fuertemente de acuerdo con el nivel de escolaridad, sobre todo para los niveles extremos (ningún libro en casa o por el contrario más de 100 libros en casa). Sin embargo, para el caso de la ciudad de Pachuca la proporción de quienes no tienen ningún libro en casa es de uno de cada cinco; por otra parte, cerca de uno de cada dos pachuqueños tienen más de 100 libros.

En el caso de los alumnos universitarios, sorprende que uno de cada cuatro diga no tener libros, mientras que los trabajadores universitarios, manifiestan tener como mínimo trece libros, el 100% de los trabajadores universitarios tiene libros en casa.

El promedio de número de libros leídos por los pachuqueños es de 3.3 libros en el año de 2008, aunque esta cifra parece elevada, no hay que olvidar que existe una cantidad importante de alumnos de los niveles de bachillerato, profesional y posgrado.

Es sorprendente que uno de cada cuatro alumnos no haya leído ningún libro en el año 2009, proporción que disminuye a 14.3% en el caso de los trabajadores. Para los alumnos universitarios en 2009, el promedio de libros leídos es de 2.4, por debajo de la media municipal. Para el caso de los trabajadores universitarios, el promedio aumenta a 3.7 libros leídos en 2009.

Los libros más leídos para los pachuqueños son novelas (19.9%), le siguen los de historia (12.7%), los de superación personal (11.7%), entre los menos leídos se encuentran los de arte, con apenas 1%.

Por su parte, los alumnos prefieren la novela (22.6%), le siguen los libros científicos (13.2%), los de superación personal (10.6%), los de historia (10%) y los cuentos (7.5%) entre los más mencionados.

Los trabajadores universitarios prefieren los textos científicos (39.9%), los de historia (12.9%), los de superación personal (11%), los técnicos (7.1%) y los de biografía (6.2%) entre los que recibieron mayor número de menciones.

Los libros que leen los pachuqueños preferentemente, son en su mayoría comprados (72.7%), a uno de cada ocho se los presta un amigo o familiar, en menor medida son regalados (7%), prestados (6.1%) o leídos de forma virtual (1.6%).

Por su parte, los alumnos mencionaron que los libros que preferentemente leen son comprados (66.9%), a uno de cada diez se los presta la biblioteca, uno de cada diez se lo presta un amigo o familiar, en menor medida son regalados (6.2%), de la biblioteca familiar (3.1%) o leídos de forma virtual (2.5%).

En lo que corresponde a los trabajadores universitarios, mencionaron que los libros que preferentemente leen son comprados (79.8%), uno de cada nueve los lee virtualmente, uno de cada cinco dice que son regalados, uno de cada veinticinco dice que se los presta la biblioteca, uno de cada cincuenta se lo presta un amigo o familiar.

Al cuestionar en dónde se hizo la compra de los textos, tres de cada cuatro pachuqueños dijeron que en librerías, uno de cada diez en la feria del libro, uno de cada veinte en tiendas de autoservicio o en puestos de periódico, 1.1% comentó que lo había adquirido en librerías de viejo.

Destaca que el fotocopiado de textos no tiene ninguna mención; por otra parte, se observa que las librerías son los principales puntos de compra de libros, muy por encima de vendedores ambulantes, ferias del libro, puestos de periódicos y tiendas de autoservicio.

En cuanto a las respuestas de los alumnos, 77% dice que los adquiere en librerías, 10.2% en la Feria del Libro, 4.4% en la escuela, 3.5% en las tiendas de autoservicio, 2.2% en librerías de viejo, 1.8% con vendedores ambulantes y 0.9% en puestos de periódicos. Los trabajadores universitarios también los compran preferentemente en librerías (84.2%), los adquieren en la Feria del Libro (10.3%), en tiendas de autoservicio (4.7%) y en librerías de viejo (0.8%).

Entre los principales motivos para que los pachuqueños lean un libro, se encuentran que el tema sea atractivo al lector (47.1%), que se lo recomiende un familiar o amigo (12%), que se lo dejen de tarea (8.5%) y sólo un 0.1% dijo que lee porque le gusta esa actividad.

Por su parte, los alumnos se inclinan por leer un libro por el tema, (60.8%), por hacer una tarea escolar (17%), porque les atrae el título (8.8%), por recomendación de un amigo (6%), porque conoce al autor (3.9%) o por entretenerse (3.5%).

Los trabajadores universitarios leen un texto si les atrae el tema (52.2%), por motivos de trabajo (11.9%), por recomendación de un familiar o amigo (11.3%), porque le atrae el título (10.1%), porque conocen al autor (9%), por entretenerse (4.7%) y por algún anuncio en medios de comunicación (0.8%).

### **Revistas e historietas.**

Por lo que respecta a las revistas, en el municipio de Pachuca la frecuencia más común es leerlas una vez al mes con 23%, y con una cifra muy similar se reporta su lectura una vez por semana (21.8%); en tanto que diario (4.8%) y varias veces

por semana (12.8%), alcanzan entre ambas un 17.6%. En cambio, 17.8% de la población manifiesta que nunca lee revistas, proporción por debajo del rubro nacional que es de 38.1%.

Los alumnos universitarios dijeron que 2.8% lee revistas a diario, 10.4% varias veces por semana, 21.8% una vez a la semana, 26% una vez al mes, 22.5% casi nunca y 16.5% nunca las lee. Por su parte, 0.3% de los trabajadores las lee diario, 12.7% varias veces por semana, 22.4% una vez a la semana, 44.1% una vez al mes y 20.5% casi nunca.

En cuanto al tipo de revistas, uno de cada cinco pachuqueños dijo que prefiere revistas de espectáculos o televisivas, las revistas de cultura, arte y científicas alcanzan un 31.5%, las deportivas y de belleza tienen proporciones similares, 11.1% y 11.2%, respectivamente.

Al preguntar qué tipo de revistas leen los alumnos de la UAEH, uno de cada cinco dijo que de espectáculos o sobre programas de televisión, las revistas científicas alcanzan un 16%, las de salud y belleza suman un 14.5%, y las deportivas 13.1%.

Por su parte, los trabajadores universitarios prefieren las revistas científicas en un 29.8%, las de espectáculos o sobre programas de televisión alcanzan un 13.4%, las de arte y cultura 13.2%, las políticas y financieras un 10.1% y las deportivas 9.7%, entre las que recibieron más menciones.

Uno de cada cuatro pachuqueños acostumbra a leer historietas o dibujos; las historietas son leídas en proporciones cercanas a tres de cada diez una vez al mes, uno de cada cuatro una vez a la semana, uno de cada cinco varias veces a la semana, uno de cada cuatro casi nunca, y sólo 3.3% dijo que las lee diario.

Uno de cada tres alumnos lee historietas, de ellos, 3.4% las lee diario, 13.2% varias veces a la semana, 24.6% una vez a la semana, 36% una vez al mes y

22.8% casi nunca. Uno de cada cuatro trabajadores universitarios lee historietas, de ellos, 9.1% las lee diario, 22.7% varias veces a la semana, 46.6% una vez a la semana y 21.6% casi nunca.

### **Periódicos.**

Alrededor de 27% de la población pachuqueña manifiesta leer diariamente algún periódico, proporción por arriba de la media nacional que es de 16%, uno de cada cuatro pachuqueños lo lee varias veces a la semana, uno de cada cinco una vez al mes, uno de cada doce casi nunca y uno de cada seis nunca. En conjunto, esto indica que la mitad de la población (52.8%) lee el periódico al menos una vez a la semana, en tanto que 15% declara no hacerlo nunca, proporción por debajo de la media nacional que es de 28.3%.

De los alumnos universitarios, leen el periódico diariamente uno de cada cinco, 29.3% varias veces a la semana, 21.8% una vez a la semana, 7% una vez al mes, 10.3% casi nunca y 20.3% nunca. Es decir, siete de cada diez leen el periódico por lo menos una vez a la semana.

De los trabajadores universitarios, leen el periódico diario uno de cada tres, cuatro de cada diez lo leen varias veces a la semana, uno de cada seis una vez a la semana, uno de cada veinte una vez al mes, y uno de cada veinte casi nunca. Es decir, nueve de cada diez leen el periódico por lo menos una vez a la semana.

Seis de cada diez pachuqueños compran el periódico para leerlo, uno de cada tres lo pide prestado y sólo un 3.8% lo lee en internet, aunque posteriormente se observará que el consumo de internet es mucho mayor.

55.7% de los alumnos compra el periódico, 38.7% lo pide prestado y un 5.6% lo lee en internet. Por otra parte, seis de cada diez trabajadores compran el periódico, uno de cada tres lo pide prestado y cerca de uno de cada nueve lo lee

en internet.

Las secciones de noticias nacionales (23.1%), estatales (18.5%) y de deportes (16.5%) son las que más leen los pachuqueños.

Los alumnos universitarios también prefieren las noticias nacionales (23.2%), las noticias del estado y la ciudad (18.1%) y los deportes (17.7%). Por su parte, Los trabajadores universitarios prefieren las mismas secciones, pero la primera con 29.8%, la segunda con 24.3% y los deportes con 12.6%.

Entre las principales razones mencionadas por los pachuqueños del porqué no leen el periódico, está la falta de tiempo (29.2%), la falta de interés (37%) y el costo del periódico (33.8%).

Por otra parte, al preguntar por qué no leen el periódico los alumnos, uno de cada dos dice que no le interesa, cuatro de cada diez no tienen tiempo, y uno de cada siete no tiene dinero para adquirirlo.

## **Exposición a medios audiovisuales**

### **Radio.**

Con respecto a los hábitos de consumo de radio, en la ciudad de Pachuca 84.4% de la población escucha la radio. A nivel nacional 92% de la gente acostumbra oír la radio en su casa. En el caso de la ciudad de Pachuca, este indicador disminuye drásticamente a 52.9%. En el contexto nacional, las personas la escuchan en el coche o autobús en un 23.3%, cifra similar en Pachuca que se ubica en 24.3%, y en el trabajo 22.8% de los pachuqueños la escuchan.

El 87% de los alumnos refieren escuchar la radio, mientras que el 86.8% de los trabajadores universitarios dieron la misma respuesta. Ocho de cada diez alumnos la escuchan en su casa, uno de cada ocho en el coche o autobús, y uno de cada

diecisiete en el trabajo. Por su parte, cerca de siete de cada diez trabajadores la escuchan en casa, uno de cada seis en el coche o autobús y uno de cada siete en el trabajo.

Seis de cada diez alumnos que dijeron escuchar la radio, la sintonizan a diario, uno de cada cuatro varias veces a la semana, uno de cada nueve una vez a la semana, y uno de cada treinta y cuatro casi nunca.

Un 46% de los trabajadores sintoniza la radio a diario, 47.4% de los trabajadores escucha la radio varias veces a la semana, 3.7% una vez a la semana y 3.1% casi nunca.

Aproximadamente, 47.2% de la gente residente en la ciudad de Pachuca, enciende la radio para escuchar la música que le gusta, 22.5% para escuchar noticieros, 7.2% para enterarse de las noticias deportivas, entre otras razones.

Seis de cada diez alumnos prefieren escuchar música, uno de cada siete prefiere escuchar noticias, 8.7% de los alumnos se inclinan por las notas deportivas, 4.9% prefiere las entrevistas, a 4.3% le interesa la discusión política, entre los programas con mayor número de menciones.

Cuatro de cada diez trabajadores universitarios escucha música cuando sintoniza la radio, uno de cada tres prefiere los noticieros, uno de cada veinte escucha programas de discusión política, uno de cada veinte escucha programas deportivos, uno de cada veinte entrevistas en vivo, entre los programas más escuchados.

Al preguntar si los pachuqueños escuchan alguna radiodifusora cultural 42.7% mencionó que sí, porcentaje muy por arriba de la media nacional que se ubica en 15.2%. Uno de cada tres alumnos escucha estaciones culturales, y uno de cada dos trabajadores universitarios refirió escuchar ese tipo de estaciones radiofónicas.

Para los pachuqueños, los principales motivos expresados por quienes no escuchan estaciones culturales tienen que ver con la falta de información (31.4% no las conoce), con sus contenidos (29.7% no le interesa su programación), les parecen aburridas (16.2%), o no les gustan (5.5%), estos tres últimos rubros suman un 51.4%.

Por su parte, uno de cada tres alumnos dice que no escucha radiodifusoras culturales porque no las conoce, uno de cada tres dice que no le agrada ese tipo de programación. Por otra parte, de los trabajadores que no escuchan radiodifusoras cuatro de cada diez mencionan que no les interesa la programación de esas radiodifusoras, a uno de cada cuatro no les gusta su programación, mientras que a uno de cada cinco le parecen aburridas.

### **Televisión.**

Con respecto a los hábitos de consumo televisivo de los residentes de la ciudad de Pachuca, un 96.2% manifiesta que acostumbra ver televisión, lo que muestra que este medio de comunicación es el de mayor penetración, muy similar al dato nacional que es de 95.5%. Un 98.3% de los alumnos universitarios acostumbra ver televisión, y un 100% de los trabajadores dijo también ver la televisión.

El lugar en donde se ven preferentemente la televisión los pachuqueños, es la casa (95.6%), seguido del trabajo (4.2), por lo que respecta a ver televisión en el medio de transporte es casi inexistente (0.2). Un 96.7% de los alumnos la ve en casa, proporción muy similar en los trabajadores (96.8%), y un 3.3% de los alumnos la ve en su trabajo, porcentaje que en los trabajadores queda en 2.7%; el coche o autobús entre los trabajadores alcanza un 0.5%.

El promedio de horas de televisión vistas por los alumnos es de 1.8 horas

diarias, mientras que el promedio de las horas de televisión vistas por los trabajadores es de 1.6 al día.

Uno de cada dos alumnos ve televisión de paga y dos de cada tres trabajadores tienen acceso a ella.

A nivel nacional los noticieros encabezan las preferencias de quienes ven televisión, con 49.5%, seguidos de las telenovelas con 39.2%, las películas mexicanas con 24.4%, los deportes con 24.3% y las películas extranjeras con 22.5%.

Para el caso de la ciudad de Pachuca, los noticieros se mantienen con 17.1%, 12.1% es para los documentales, las telenovelas alcanzan un 10.7%, los deportes 9.8% entre los primeros lugares.

Los alumnos universitarios prefieren los musicales (25.3%), seguidos de las películas extranjeras (11%), los deportes (10.3%) y los noticieros (9.7%). Los trabajadores universitarios se inclinan por los noticieros (17.4%), los documentales (15.8%), los deportes (12.2%), los programas culturales (11.3%) y las películas extranjeras (8.7%), entre las que tienen más menciones.

Al preguntar el motivo por el cual encienden el televisor, seis de cada diez pachuqueños, dicen que para ver un programa, uno de cada tres para ver qué hay de programación y uno de cada trece para no sentirse solo.

Seis de cada diez alumnos dice que para ver un programa, uno de cada tres para ver qué programación hay, y uno de cada veinte para no sentirse solo. Por su parte, siete de cada diez trabajadores dicen que encienden el televisor para ver un programa, 27% para ver que programación hay, y un 3.2% para no sentirse solo.

En el contexto nacional, aproximadamente una de cada cuatro personas (24.9%) manifiesta ver algún canal cultural, proporción que se incrementa sobremanera en la ciudad de Pachuca, donde alcanza un 51.8% de la población. Un 45% de los alumnos dice ver canales culturales, mientras que 59.7% de los

trabajadores acostumbra ver este tipo de canales.

Entre alumnos y trabajadores universitarios, los canales culturales más vistos son Discovery Channel, History Channel, Canal Once, Canal 22, National Geographic, entre otros.

Los motivos expresados por los alumnos que no ven canales culturales tienen que ver con la percepción de aburridos (35.2%), que no se captan (21.1%), falta de información (15.5% no los conoce), con la falta de interés (14.1%) y que no les gustan (13.7%).

De los trabajadores que no ven canales culturales, uno de cada dos dice que no les gustan, a uno de cada tres no le interesan, uno de cada siete dice que son aburridos, mientras que uno de cada cincuenta dice que no los conoce.

### **Video.**

De acuerdo con la encuesta *Consumo cultural en el municipio de Pachuca, Hgo., 2008*, alrededor del 75% de los pachuqueños de quince años o más ve videos por lo menos una vez al mes, específicamente uno de cada diez los ve diario, uno de cada cinco los ve varias veces a la semana, tres de cada diez los ve una vez a la semana y uno de cada cinco una vez cada mes.

De acuerdo a los datos de la encuesta *Consumo cultural en la UAEH, 2009*, 12.3% de los alumnos ve diariamente videos, 28.5% los ve varias veces a la semana, 29% los ve una vez a la semana, 22% una vez al mes y un 8.2% nunca ve videos. Por su parte, un 9.1% de los trabajadores universitarios los ve diario, 29.2% varias veces a la semana, 47.6% una vez a la semana, mientras que 14.1% una vez al mes.

Los videos que más ven los pachuqueños son: películas con 47.5%, muy por debajo de la media nacional que es de 85.0%; le siguen los musicales con

33.1%, éstos por arriba de la media nacional que es de 24.5%, los documentales alcanzan 17.5%, ligeramente por arriba de la media nacional que es de 14.6%, los educativos alcanzan apenas 1.8%, muy por debajo de la media nacional que es de 8.2%.

En el caso de los alumnos, cuatro de cada diez prefieren películas, a cuatro de cada diez le agradan los musicales y dos de cada diez se inclinan por los documentales. En el caso de los trabajadores universitarios, uno de cada dos prefiere películas, uno de cada tres ve preferentemente musicales, uno de cada siete documentales, mientras que uno de cada 110 prefiere programas educativos.

Al preguntar en dónde compran principalmente los videos, 63.5% de los pachuqueños los adquieren en los tianguis o con el vendedor ambulante, seguido de la tienda de autoservicio con 17.1% y el videoclub con 14.1%, el rubro de “me lo prestan” alcanzó un 4%. Sobresale que a nivel nacional en 2006 los videoclubs ocupaban el primer lugar como puntos de compra de videos con 65.0%, seguidos de los tianguis y vendedores ambulantes con 41.6%, sin embargo en la ciudad de Pachuca éste comportamiento se invierte en 2008, siendo los tianguis los lugares en donde más se venden videos.

En el caso de los alumnos, ocho de cada diez adquieren los videos en tianguis, 11.9% en algún videoclub, 5.4% en tiendas de autoservicio, 1.6% en puestos de periódico, 1% lo baja de internet y a 0.5% se los prestan. Siete de cada diez trabajadores adquieren los videos en los tianguis, 17.8% en las tiendas de autoservicio, 10.3% en los videoclub y 0.3% en los puestos de periódico.

### **Computadora e internet.**

El 67% de los pachuqueños utilizan la computadora; de ellos, un 56.7% la utiliza a diario, 30.1% la usa varias veces a la semana, 8.1% la utiliza una vez a la

semana, 3.9% una vez al mes y un 1.2% casi nunca la utiliza. Los pachuqueños usan la computadora un promedio de 11.3 horas a la semana.

El 100% de los alumnos universitarios utilizan computadora; cuatro de cada diez la utilizan diariamente, uno de cada dos varias veces a la semana, y uno de cada diez una vez a la semana. El promedio semanal de horas que se utiliza la computadora es de seis, con variaciones cuando hay trabajo o exámenes.

Por otra parte, el 97.8% de los trabajadores universitarios utilizan computadora; siete de cada diez la usan a diario, uno de cada cinco varias veces a la semana, uno de cada veinte una vez a la semana, uno de cada cincuenta una vez al mes y uno de cada cien muy poco. El promedio de uso de la computadora por parte de los trabajadores universitarios es de 18 horas a la semana.

Cuatro de cada diez pachuqueños utilizan la computadora en sus casas, uno de cada tres en su trabajo, uno de cada 25 en la escuela y uno de cada cinco en un café internet. Por su parte, seis de cada diez alumnos la utilizan en casa, uno de cada veinte en su trabajo, uno de cada veinte en la escuela y uno de cada cuatro en un café internet. Uno de cada tres trabajadores universitarios utiliza la computadora en su casa, y dos de cada tres en su trabajo, es decir en la UAEH.

Al preguntar si los pachuqueños utilizan el internet, 61.7% contestó afirmativamente, el promedio de horas a la semana que se utiliza internet es de 8.5; en cuanto al lugar en donde se utiliza predominantemente el internet, uno de cada tres pachuqueños lo utiliza en su hogar, uno de cada cuatro en el trabajo, uno de cada cinco en el café internet y uno de cada seis en la escuela.

Por otro lado, el porcentaje de alumnos universitarios que utilizan el internet es del 100%; el promedio de horas a la semana que utilizan internet es de cinco; en cuanto al lugar en donde se utiliza predominantemente el internet, uno de cada

dos lo utiliza en casa, uno de cada tres en un café internet, uno de cada veinte en la escuela, y 4.2% en el trabajo.

El porcentaje de trabajadores universitarios que utilizan el internet es del 97.8%; el promedio de horas a la semana que se utiliza internet es de 8; en cuanto al lugar en donde se utiliza predominantemente el internet, uno de cada tres lo utiliza en casa, uno de cada trece en un café internet, seis de cada diez en el trabajo.

Los principales usos que le dan los alumnos a internet son para hacer tareas (36%), estudiar (21.9%) y el correo electrónico (18.4%). Los trabajadores universitarios principalmente utilizan el internet para trabajar (68.4%), para consultar el correo electrónico (14.8%) y uno de cada diez para informarse, entre otros usos.

Las formas de conectarse al internet por parte de los alumnos son dos: pago del servicio (75.5%) en casa o café internet, o en la escuela (24.5%). En el caso de los trabajadores, cuatro de cada diez pagan el servicio, uno de cada tres se conecta en la UAEH, uno de cada siete acude a un café internet, uno de cada diez se conecta en alguna institución privada, mientras que 7.2% lo consultan en sus empresas.

### **Música grabada.**

En el contexto nacional, cerca de ocho de cada 10 mexicanos de 15 años o más (78.9%) responden que acostumbran escuchar música grabada. Para el caso del municipio de Pachuca, esta cifra es de 87.2%. En esta ciudad, el promedio de horas que se escucha música grabada es de 3.1 horas.

Un 93% de los alumnos universitarios refieren escuchar música grabada, con un promedio de 1.5 horas diarias. El principal medio para escuchar música grabada es el disco compacto (39%), seguido de la radio (15.4%), el celular

(12.7%), el reproductor mp3 (11.5%), la televisión (8.8%), la memoria USB (7.1%) o el internet (5.5%).

El 100% de los trabajadores universitarios también escucha música grabada, el promedio de música grabada escuchada al día es de 2.5 horas. El principal medio para escuchar música grabada es el disco compacto (38.4%), el reproductor MP3 (17.5%), la radio (14.7%), el celular (10.7%), la memoria USB (7.6%), el internet (7.6%), la televisión (2.8%), y los discos de acetato (0.7%).

La música grabada en Pachuca se compra principalmente en los tianguis o a vendedores ambulantes con 46%, cifra por debajo de la media nacional que es de 70.3%, le siguen las tiendas de autoservicio con 13.6%, los locales de música clonada con 13.5%, la tienda especializada con 12.7%, entre otros.

Uno de cada cuatro alumnos compra música grabada en los tianguis, uno de cada cuatro en los locales de música clonada, 17% la baja de internet, uno de cada diez la compra en una tienda de autoservicio, 7% en un local de música especializada, mientras que el 0.4% la compra en puestos de periódico.

Los trabajadores universitarios tienen un comportamiento similar: 53.4% la compran en tianguis, uno de cada cinco compra música grabada en locales de música clonada, uno de cada diez la baja de internet, uno de cada diez la compra en tiendas de autoservicio, 7.3% en tiendas especializadas y un 0.9% en puestos de periódico.

El tipo de música preferida por los alumnos es la balada romántica/pop con 23.4%, seguida del rock en español con 16.5%, el rock en inglés con 11.2%, la música tropical y salsa con 9.5%, la música grupera con 8.8% entre las principales referencias.

El tipo de música preferida por los trabajadores universitarios es la balada romántica/pop con 28.9%, seguida del rock en español con 17.3%, la música

gruperá alcanza un 7.9%, seguida del rock en inglés con 7.6%, entre las principales.

El lugar en donde los alumnos escuchan principalmente música es el hogar con 61.6%, seguido del coche o autobús con 26.4%, el trabajo (4.1%) y la escuela con 2.8%. Seis de cada diez alumnos prefieren música en español, uno de cada cinco en inglés, uno de cada cinco le es indiferente y uno de cada cincuenta en otro idioma.

El lugar en donde los trabajadores universitarios escuchan música principalmente es el hogar con 56%, seguido del trabajo con 23.6% y el coche o autobús con 20.4%. Seis de cada diez trabajadores prefieren música en español, uno de cada siete en inglés, a uno de cada siete le es indiferente y uno de cada veinte en otro idioma.

### **Videojuegos.**

Uno de cada cinco pachuqueños utiliza videojuegos (21.4%); de éstos, cuatro de cada cinco juegan en casa, uno de cada ocho en locales comerciales y uno de cada 45 en el trabajo. El promedio de horas jugando videojuegos es de 1.6, siendo el instrumento para jugar más utilizado la consola de videojuegos (72%), seguido del teléfono celular (19.6%), y la computadora (8.4%).

Uno de cada tres alumnos juega con videojuegos (31.3%); de ellos, cuatro de cada cinco juegan en casa, uno de cada doce en locales comerciales y uno de cada veinte en el coche o autobús. El promedio de horas diarias jugando videojuegos es de 1.2 horas, siendo el instrumento para jugar más utilizado la consola de videojuegos (66.4%), seguido del teléfono celular (25.6%) y la computadora (8%).

Por último, cerca de uno de cada tres trabajadores universitarios juega con videojuegos (28.6%); de ellos, 93.4% juega en casa, mientras que un 6.6% lo hace

algún local comercial. El promedio de horas jugando videojuegos es de 1.6 horas diarias, siendo el instrumento para jugar más utilizado la consola de videojuegos (70.8%), seguido del teléfono celular (20.8%) y la computadora (8.4%).

### **Uso del tiempo libre y prácticas culturales**

Conocer el uso de tiempo libre en una población, permite entender el consumo cultural y las interacciones sociales. Para el caso del municipio de Pachuca, uno de cada cinco encuestados asiste a fiestas con amigos en su tiempo libre, uno de cada diez va al cine, al 8.7% le gusta reunirse con amigos, 7.2% practica algún deporte, 6.7% va a la cantina o al bar, éstas son las menciones con mayor índice. Una proporción mínima estudia en su tiempo libre (0.1%), pinta (0.2%), escucha música (0.3%), o realiza manualidades (0.5%).

Los alumnos universitarios realizan diversas actividades en su tiempo libre, 16% acude al cine, 12.3% prefiere ir a fiestas, 10.3% prefiere reunirse con los amigos, 8.3% utiliza el tiempo para practicar algún deporte, 8.1% le gusta ir a un antro, 7.6% acude a un bar o restaurant, entre las actividades con más menciones.

Por su parte, los trabajadores universitarios utilizan su tiempo libre en las siguientes actividades: 16.7% acude al cine, 12.1% prefiere reunirse con los amigos, 10.5% prefiere ir a fiestas, 7.3% utiliza el tiempo para practicar algún deporte, a 7% le gusta ir a bailar, a 6.5% le gusta quedarse a descansar, 6.1% acude a un bar o restaurant, entre las actividades más mencionadas.

Al cuestionar sobre la frecuencia con que los mayores de quince años residentes de Pachuca practican actividades artísticas, se observa que uno de cada dos nunca canta, cuatro de cada cinco no toca ningún instrumento, siete de cada diez no pinta, siete de cada diez no baila, 64.8% no practica la fotografía, cerca de tres de cada cuatro no realiza video, 84% no practica ballet o danza, 54.4% no escribe,

cuatro de cada diez no lee, y por último cerca de cuatro de cada cinco no practica artes plásticas o cerámica.

Con respecto a la práctica de actividades artísticas entre los alumnos de la UAEH, se observa que cuatro de cada diez nunca canta, siete de cada diez no toca ningún instrumento, siete de cada diez no pinta, siete de cada diez no baila, seis de cada diez no practica la fotografía, seis de cada diez no realiza video, nueve de cada diez no practica ballet o danza, uno de cada cuatro no escribe, uno de cada seis no lee, y por último tres de cada cuatro no practica artes plásticas o cerámica.

Los trabajadores universitarios y la práctica de actividades artísticas es muy similar, se observa que uno de cada dos nunca canta, siete de cada diez no toca ningún instrumento, siete de cada diez no pinta, siete de cada diez no baila, seis de cada diez no practica la fotografía, siete de cada diez no realiza video, ocho de cada diez no practica ballet o danza, uno de cada cuatro no escribe, uno de cada cinco no lee, y por último siete de cada diez no practica artes plásticas o de cerámica.

Nueve de cada diez residentes de Pachuca no toman alguna clase de disciplina artística, del 10% que sí la toma, uno de cada cuatro lo hace en pintura, uno de cada cinco en danza, uno de cada seis en música, uno de cada diez en baile de salón o en canto, uno de cada veinte en manualidades o diseño y uno de cada veinticinco en teatro.

Entre las principales razones por las que no toman clases de disciplinas artísticas los pachuqueños, se encuentran la falta de tiempo (38.5%), no les gustan (18.7%), no les interesa (15.2%), la falta de dinero (11.2%), entre otras.

Sólo 12.5% de los alumnos y 19.5% de los trabajadores universitarios toma clase de alguna disciplina artística. De los alumnos que dijeron tomar alguna clase artística, uno de cada cuatro alumnos toma clases de pintura, uno de cada cinco de

música, uno de cada cinco asiste a clases de baile de salón, 12% acude a danza, 8% le gusta el canto y 8% el teatro, el diseño y las manualidades condensan un 4% cada uno.

En cuanto a los trabajadores universitarios que dijeron asistir a clases de disciplinas artísticas, uno de cada cuatro acude a baile de salón, uno de cada cuatro a clases de pintura, uno de cada cinco a clases de música, entre las disciplinas artísticas con mayor número de menciones.

Los alumnos que no practican ninguna disciplina artística, refieren no hacerlo por no tener tiempo (41.3%), porque no les interesa (20.6%), no les gusta (17.7%) o no tiene dinero (7.3%) entre las más mencionadas.

Por su parte, los trabajadores universitarios que no toman clase de alguna disciplina artística, refieren principalmente la falta de tiempo (45.4%), falta de interés (25.5%), no les gustan (11.3%), la falta de dinero (6.7%), o la ausencia de lugares en donde se impartan ese tipo de clases (5.6%).

### **Prácticas culturales y ascendencia familiar**

Las prácticas culturales y la influencia familiar en los hijos, permiten apuntalar el interés por la cultura y el consumo de ésta. Por ello, en diversas investigaciones se aborda la instrucción de los padres y las charlas en torno a la cultura.

Al preguntar a los pachuqueños qué tanto les hablaban sus padres de aspectos referentes a la cultura cuando eran niños, 23% dijeron que mucho, un 43.6% dijeron que poco y un 33.4% dijeron que nada.

Con respecto a los alumnos, los porcentajes son muy similares: 23.7% de ellos dijeron que de pequeños les hablaban mucho de la cultura, 53% dijeron que poco y un 23.3% dijo que no hablaban de cultura con sus padres. Los trabajadores universitarios por su parte dicen en un 32.7% que sus padres hablaban mucho de

cultura con ellos, un 47.8% dice que poco y un 19.5% comentó que nada.

Al preguntar si de pequeños los padres los animaban a cantar, uno de cada dos pachuqueños dijo que nunca, proporción similar para tocar un instrumento, a seis de cada diez nunca los animaron a pintar, 45% no fue animado por sus padres a bailar, 63.8% tampoco se le animó a fotografiar, a uno de cada cuatro no se le estimuló a leer, a cerca de seis de cada diez no se le invitó a participar en juegos de salón, y a tres de cada diez no se les animó a escribir.

Por su parte, cinco de cada diez alumnos nunca fueron animados por sus padres a cantar, cuatro de cada diez no fueron animados a tocar algún instrumento, a uno de cada dos no se le animó a pintar, cuatro de cada diez no se les instó a bailar, seis de cada diez no fueron animados a tomar fotografías, uno de cada cinco no se le animó a leer, a uno de cada dos no se le invitó a participar en juegos de salón y a uno de cada cuatro no se le instó a escribir.

Por otra parte, cuatro de cada diez trabajadores universitarios nunca fueron animados por sus padres a cantar, cinco de cada diez no fueron animados a tocar algún instrumento, a uno de cada dos no se le animó a pintar, a uno de cada tres no se les instó a bailar, seis de cada diez no fueron animados a tomar fotografías, a uno de cada cinco no se le animó a leer, a uno de cada dos no se le invitó a participar en juegos de salón y a uno de cada cuatro no se le instó a escribir.

### **Valores y confianza en medios e instituciones**

En cuanto a la confianza que tienen los pachuqueños en las diferentes instituciones de administración de justicia y actores sociales, la familia es el espacio de mayor confianza con 89%, le sigue la escuela (59.4%), el médico (58.2%) y la UAEH con 52.2%. Son calificados con nada de confianza los partidos políticos con 78.4%, los diputados y senadores con 71.8% de nada de confianza, la policía con

70.8% de desconfianza total y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos con 62.8% de nada de confianza.

Los alumnos de la UAEH tienen cuatro figuras en las que depositan mayoritariamente su confianza, en la familia (90.5%), el médico (60.5%), en la escuela (54.5%) y en la UAEH (52.5%). Desconfían en mayor medida de los partidos políticos (64%), de los diputados y senadores (62.5%) y de los sindicatos (52.8%).

Los trabajadores universitarios, por su parte, también depositan una mayor confianza en la familia (90.8%), en la escuela y en la UAEH suman 61.6% de confianza, en el médico (59.5%) y en los maestros (52.4%). De igual forma, la mayor desconfianza la tienen en la policía (87.3%), los partidos políticos, diputados y senadores, suman 74.1% de desconfianza, y los sindicatos con 64.9% (ver cuadros 2 y 3).

Al preguntar qué piensan los mayores de quince años residentes de la ciudad de Pachuca, de las oportunidades que puedan tener sus hijos, las respuestas son variadas; por ejemplo, en tener un empleo un 46.8% considera que tiene menos oportunidades, y con respecto a un empleo con prestaciones sociales, uno de cada dos considera que hay menos posibilidades de conseguirlo. En cuanto al acceso a escuelas, servicios de salud, disponibilidad de agua potable, ahorros, cultura, casa propia, contar con energía eléctrica, de forma global, una mayoría considera que tendrán más oportunidades. La misma posición adoptan tanto alumnos como docentes de la UAEH.

**Cuadro número 2**  
**Alumnos UAEH: ¿Qué tanto confía en...?**

Ítem	Total	Mucho	Poco	Nada
La familia	100.0	90.5	8.8	0.7
Gobierno federal	100.0	7.2	62.3	30.5
Gobierno estatal	100.0	3.5	59.5	37.0
Partidos políticos	100.0	2.0	34.0	64.0
La escuela	100.0	54.5	38.5	7.0
Los maestros	100.0	48.2	44.8	7.0
La Iglesia	100.0	31.7	42.3	26.0
Los sindicatos	100.0	3.2	44.0	52.8
La CNDH	100.0	15.9	50.3	33.8
El presidente de la				
República	100.0	8.7	59.5	31.8
Los periodistas	100.0	9.0	60.0	31.0
El ejército	100.0	31.0	52.2	16.8
Los diputados y senadores	100.0	2.2	35.3	62.5
Los funcionarios que				
manejan la cultura	100.0	12.4	56.3	31.3
La policía	100.0	9.0	48.2	42.8
Médico	100.0	60.5	34.0	5.5
UAEH	100.0	52.5	39.5	8.0
Sacerdote	100.0	20.3	42.7	37.0

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

**Cuadro número 3**  
**Trabajadores UAEH: ¿Qué tanto confía en...?**

Ítem	Total	Mucho	Poco	Nada
La familia	100.0	90.8	8.4	0.8
Gobierno federal	100.0	9.7	63.8	26.5
Gobierno estatal	100.0	8.6	62.2	29.2
Partidos políticos	100.0	2.9	23.0	74.1
La escuela	100.0	61.6	35.1	3.3
Los maestros	100.0	52.4	42.2	5.4
La Iglesia	100.0	34.0	43.8	22.2
Los sindicatos	100.0	3.7	31.4	64.9
La CNDH	100.0	13.5	45.1	41.4
El Presidente de la				
República	100.0	13.0	51.1	35.9
Los periodistas	100.0	10.5	43.2	46.3
El ejército	100.0	38.2	45.9	15.9
Los diputados y senadores	100.0	3.5	22.2	74.3
Los funcionarios que				
manejan la cultura	100.0	13.5	54.9	31.6
La policía	100.0	5.7	7.0	87.3
Médico	100.0	59.5	35.9	4.6
UAEH	100.0	61.6	32.7	5.7
Sacerdote	100.0	24.3	41.4	34.3

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

Cuestionando si es preferible que la fotografía, el cine, los periódicos etcétera estén controlados, uno de cada tres pachuqueños considera que está bien que haya un control, cerca de cuatro de cada diez considera que no deben estar controlados,

y uno de cada cuatro considera que existen algunos *ítems* que se deben controlar y otros no.

Uno de cada tres alumnos se decanta porque estén controlados, cuatro de cada diez dicen que no deben estar controlados, uno de cada cuatro dice que algunos sí y otros no deberían controlarse, y uno de cada diez dice que no sabe qué responder.

Por su parte, uno de cada tres trabajadores considera que deben estar controlados, cuatro de cada diez dice que no deben estar controlados, mientras que uno de cada cuatro comenta que algunos sí se deben controlar y otros no.

Un 46.2% de los pachuqueños considera que en México hay censura para los artistas y creadores culturales, 28.4% afirma que sí pero es parcial, lo que hace un total de 74.6%; es decir, tres de cada cuatro observan censura, ya sea total o parcial. Sólo uno de cada cuatro considera que no hay censura.

Por su parte, un 49.8% de los alumnos considera que en México hay censura para los artistas y creadores culturales, 31.8% afirma que sí pero es parcial, lo que hace un total de 81.6%; es decir, cuatro de cada cinco observan censura, ya sea total o parcial.

Un 54.9% de los trabajadores universitarios considera que en México hay censura para los artistas y creadores culturales, 29.2% afirma que sí pero es parcial, haciendo un total de 84.1%.

## **Equipamiento cultural**

Una de las encuestas más completas a nivel nacional sobre consumo cultural y equipamiento la llevó a cabo el Consejo Nacional para la Cultura (CONACULTA) en 2004; en ella se evalúan casi todos los conceptos que se han tomado en el presente trabajo, con excepción del teléfono residencial y del teléfono celular

que, tal y como se puede observar, son elementos que inciden en el consumo cultural.

Aunque no es válida la comparación que se ha referido entre el contexto nacional en el 2004 y lo existente en el municipio de Pachuca en 2008, y el consumo cultural de los universitarios en 2009, sí permite de manera somera, tener un margen de comparación, el cual es muy ilustrativo. Hay que subrayar que el nivel de bienestar en Pachuca es alto, aunque no así son sus ingresos o salarios, sin embargo se desprenden algunos elementos interesantes de consumo y comportamientos en torno a la cultura.

A pesar de la diferencia de cuatro años en la realización de cada uno de los trabajos, se observa rezago en el municipio de Pachuca en la contratación de televisión de paga, comparado con el contexto nacional; lo mismo ocurre con la adquisición de reproductor de DVD, aspecto en el que parece mejor posicionado el municipio. Tener una computadora, contar con internet, cámara de video, películas en DVD, videojuegos o instrumentos musicales, son aspectos que sugieren que los pachuqueños aventajan los datos nacionales, aunque con una diferencia de cuatro años.

Por el contrario, aún a cuatro años de diferencia, los pachuqueños tienen menos libros, menos grabadoras y menos casetes de música, estos últimos tal vez por la discontinuación de estos materiales.

Analizando sólo los datos de 2008 para la ciudad de Pachuca, es posible mencionar que la televisión, radio, reproductor de DVD y el teléfono celular constituyen la dotación más generalizada de los objetos seleccionados en la encuesta como bienes relacionados con el consumo y las prácticas culturales, con una presencia por arriba de 80%. En más de 60% de los hogares y por debajo de 80% figuran objetos relacionados con la reproducción de música grabada, como

discos compactos, cassetes, grabadoras, reproductoras de discos compactos y videocaseteras.

Alrededor de 50% de los hogares entrevistados cuenta con cámara fotográfica, enciclopedia y videos, en tanto que uno de cada tres cuenta con reproductor de DVD. En proporciones que van de uno de cada cuatro hogares y de uno de cada cinco se ubican los DVD, los instrumentos musicales, el walkman, el servicio de televisión de paga y la computadora.

Tienen menor presencia la cámara de video, el internet, la consola de videojuegos, los videojuegos y la antena parabólica.

Por otra parte, un 99% de los alumnos tiene televisión, un 94.5% cuenta con discos compactos, 93.5% tiene películas en DVD, 92.8% cuenta con teléfono celular, 92.3% tiene radio, 91.8% tiene reproductor de DVD y 76.3% tiene en casa alguna enciclopedia. De los elementos materiales que indican consumo cultural, y que menos tienen los alumnos son la antena parabólica (11%), el walkman (35%), la consola de juegos de vídeo (36%) y videojuegos (37.7%).

Un 100% de los trabajadores universitarios tienen televisión, videocasetera, libros, discos compactos y películas en DVD. Le siguen el teléfono celular (99.2%), el reproductor de discos compactos (98.6%), el reproductor de DVD (96.2%), la radio (94.9%) y la computadora (94.3%), todos estos elementos con un porcentaje superior a 90%.

Los bienes materiales para consumo de cultura que fueron en menor medida mencionados por los trabajadores universitarios son la antena parabólica (6.8%), los videojuegos (42.7%) y la consola para videojuegos con un 44.6% (ver cuadros 4 y 5).

**Cuadro número 4**

**Alumnos UAEH: ¿usted tiene en casa...?**

Ítem	Total	Sí	No	Media	Mediana	Moda	Rango aparatos
Televisión	100.0	99.0	1.0	2.2	2.0	1.0	1 a 6
Radio	100.0	92.3	7.7	1.8	1.0	1.0	1 a 7
Televisión de paga	100.0	50.0	50.0	1.3	1.0	1.0	1 a 3
Antena parabólica	100.0	11.0	89.0	1.1	1.0	1.0	1 a 2
Video casetera	100.0	53.5	46.5	1.2	1.0	1.0	1 a 4
Reproductor DVD	100.0	91.8	8.2	1.4	1.0	1.0	1 a 4
Grabadora	100.0	69.0	31.0	1.3	1.0	1.0	1 a 4
Walkman	100.0	35.0	65.0	1.3	1.0	1.0	1 a 5
Reproductor de discos compactos	100.0	86.8	13.2	1.4	1.0	1.0	1 a 5
Consola de juegos de video	100.0	36.0	64.0	1.2	1.0	1.0	1 a 3
Computadora	100.0	65.5	34.5	1.2	1.0	1.0	1 a 4
Internet	100.0	47.5	52.5	1.0	1.0	1.0	1 a 4
Cámara fotográfica	100.0	72.3	27.7	1.4	1.0	1.0	1 a 6
Cámara de video	100.0	41.2	58.8	1.2	1.0	1.0	1 a 5
Libros	100.0	90.3	9.7	77.8	30.0	20.0	10 a 1000
Enciclopedias	100.0	76.3	23.7	3.3	2.0	2.0	1 a 15

Discos compactos	100.0	94.5	5.5	74.9	30.0	10.0	2 a 1000
Casetes de audio	100.0	51.3	48.7	21.2	10.0	10.0	1 a 100
Videos	100.0	77.3	22.7	29.1	10.0	8.0	3 a 500
Películas DVD	100.0	93.5	6.5	38.2	20.0	5.0	2 a 600
Videojuegos	100.0	37.7	62.3	14.4	3.0	2.0	1 a 150
Instrumentos musicales	100.0	48.2	51.8	2.1	2.0	1.0	1 a 7
Teléfono celular	100.0	92.8	7.2	2.1	1.0	1.0	1 a 8
Teléfono residencial	100.0	64.8	35.2	1.3	1.0	1.0	1 a 3

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

**Cuadro número 5**  
**Trabajadores UAEH: ¿usted tiene en casa...?**

Ítem	Total	Sí	No	Media	Mediana	Moda	Rango aparatos
Televisión	100.0	100.0	0.0	2.3	2.0	1.0	1 a 5
Radio	100.0	94.9	5.1	1.6	1.0	1.0	1 a 4
Televisión de paga	100.0	66.7	33.3	1.0	1.0	1.0	1 a 2
Antena parabólica	100.0	6.8	93.2	1.0	1.0	1.0	1
Video casetera	100.0	100.0	0.0	1.3	1.0	1.0	1 a 5
Reproductor DVD	100.0	96.2	3.8	1.5	1.0	1.0	1 a 4
Grabadora	100.0	74.6	25.4	1.3	1.0	1.0	1 a 5

Walkman	100.0	49.5	50.5	1.3	1.0	1.0	1.0	1 a 5
Reproductor compactos	100.0	98.6	1.4	1.3	1.0	1.0	1.0	1 a 6
Consola de juegos de video	100.0	44.6	55.4	1.2	1.0	1.0	1.0	1 a 3
Computadora	100.0	94.3	5.7	1.2	1.0	1.0	1.0	1 a 4
Internet	100.0	58.1	41.9	1.0	1.0	1.0	1.0	1
Cámara fotográfica	100.0	87.6	12.4	1.3	1.0	1.0	1.0	1 a 4
Cámara de video	100.0	67.8	32.2	1.1	1.0	1.0	1.0	1 a 3
Libros	100.0	100.0	0.0	133.3	50.0	10.0	10.0	10 a 3500
Enciclopedias	100.0	84.9	15.1	2.3	2.0	1.0	1.0	1 a 9
Discos compactos	100.0	100.0	0.0	96.5	50.0	10.0	10.0	1 a 1000
Casetes de audio	100.0	65.9	34.1	28.0	10.0	10.0	10.0	1 a 150
Videos	100.0	90.0	10.0	22.4	10.0	10.0	10.0	1 a 100
Películas DVD	100.0	100.0	0.0	50.6	25.0	10.0	10.0	3 a 600
Videojuegos	100.0	42.7	57.3	13.6	6.0	4.0	4.0	1 a 60
Instrumentos musicales	100.0	66.5	33.5	1.9	1.0	1.0	1.0	1 a 5
Teléfono celular	100.0	99.2	0.8	2.0	1.0	1.0	1.0	1 a 5
Teléfono residencial	100.0	88.6	11.4	1.0	1.0	1.0	1.0	1 a 2

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

## **Conocimiento de la Feria Universitaria del Libro**

El conocimiento sobre la Feria Universitaria del Libro (FUL) es trascendente ya que permite entrelazar el contexto de consumo cultural que tienen los universitarios tanto alumnos como trabajadores, y por otra parte conocer la percepción de esta feria que ha realizado la UAEH durante 22 años ininterrumpidos.

Resalta que ocho de cada diez alumnos (82.0%) saben que la UAEH organiza de forma anual la Feria Universitaria del Libro. Un 99.5% de los trabajadores universitarios conocen esta feria.

Se les cuestionó si han asistido a la FUL, 73.4% de los alumnos contestaron afirmativamente, y 99.5% de los trabajadores contestaron en el mismo sentido.

Al preguntarles si han buscado textos en la FUL con la finalidad de adquirirlos, 93.7% de los alumnos contestaron que sí, pero de ellos sólo un 29.4% dijo que los había encontrado. Por su parte un 97.3% de los trabajadores comentaron que han buscado textos en la FUL, pero sólo un 36.8% ha encontrado dichos textos.

Con respecto a los precios de los textos de la FUL, uno de cada veinte alumnos los considera muy costosos, uno de cada seis dice que son costosos, seis de cada diez los califica de accesibles, uno de cada ocho dice que son muy accesibles, mientras que uno de cada 143, los considera de remate.

Uno de cada veintiséis trabajadores universitarios considera los precios de los libros muy costosos, uno de cada cuatro dice que son costosos, seis de cada diez los califica de accesibles, uno de cada veinte dice que son muy accesibles, mientras que uno de cada veinte los considera de remate.

Un 8% de los alumnos consideran que la calidad de los textos que se ofrecen en la FUL es muy buena, 34.5% dice que es buena, 9.8% la califica de regular, mientras que 47.7% considera que es baja la calidad.

Un 4.6% de los trabajadores universitarios consideran que la calidad de los textos que se ofrecen en la FUL es muy buena, 31.1% dice que es buena, 10.1% la califica de regular, mientras que 9.8% considera que es baja la calidad y un 44.4% la califica de muy baja.

Acorde con estas respuestas, para los alumnos la percepción de la presencia de las casas editoriales en la FUL es vista como muy buena en 3.1%, buena en un 42.5%, como regular en 47.7%, y como baja en 6.7%.

Los trabajadores universitarios calificaron este rubro más rígidamente, por ello se advierte que la percepción de la presencia de las casas editoriales en la FUL es vista como muy buena en 3.5%, buena en un 28.4%, como regular en 23%, como baja en un 6% y como muy baja en un 39.1%.

Se le preguntó a los alumnos qué es lo que menos les gustaba de la FUL, uno de cada tres dice que no le gusta nada, uno de cada cuatro dice que la falta de libros buenos, uno de cada diez considera que es la falta de libros especializados, a 7% le incomoda que se venda piratería dentro de la feria, entre los *ítems* con mayor porcentaje (ver cuadro 6).

Entre las sugerencias de los alumnos para mejorar la FUL, está el incluir catálogos de libros especializados (18.9%), el traer mejores editoriales con 14.3%, que haya sanitarios (13.2%), bajar los costos de los libros (9.4%), entre los *ítems* más mencionados (ver cuadro 7).

Entre las sugerencias de los trabajadores universitarios para mejorar la FUL, está el no vender saldos de libros (20.7%), vender libros actualizados (18.9%), invitar a otras universidades (15.1%), incluir catálogos de libros especializados (7.3%), el traer mejores editoriales con 4.8%, que haya más seguridad (3.8%), entre los *ítems* más mencionados (ver cuadro 8).

### Cuadro número 6

#### Alumnos UAEH: ¿qué es lo que menos le agrada de la Feria Universitaria del Libro?

Ítem	Total
<b>Total</b>	<b>100.0</b>
Difícil de caminar	0.7
Lo desordenado que está	0.7
Los artículos esotéricos	0.7
Deja mucha basura	1.4
Libros no constructivos	1.4
Invaden mucho espacio	2.8
Las instalaciones no tienen buena presentación	2.8
Reducidos espacios	3.8
El trato de los expositores	4.5
El costo en algunos libros	5.6
No vendan piratería	7.0
No encontrar libros especializados	10.8
No hay buenos libros	25.8
Nada	32.0

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

**Cuadro número 7**  
**Alumnos UAEH: sugerencias para mejorar la Feria Universitaria del**  
**Libro, 2009.**

<b>Ítem</b>	<b>Total</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>
Haya seguridad	0.7
Abran temprano	0.7
Pintar y arreglar la Plaza Juárez	1.4
Más temas enfocados a los jóvenes	1.4
Que aprovechen bien la explanada de Plaza Juárez	2.1
Cambiar de lugar	2.4
Más publicidad	2.8
Inviten a universidades que participen	3.1
Que se organizara mejor	3.8
Que sólo vendan libros	4.9
Establecer la entrada y salida	5.9
No estuvieran separados los puestos	7.0
No me interesa	8.0
Bajar costos	9.4
Que pongan baños	13.2
Más editoriales	14.3
Traigan catálogos de libros especializados	18.9

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

**Cuadro número 8**  
**Trabajadores UAEH: sugerencias para mejorar la Feria Universitaria del**  
**Libro, 2009.**

Ítem	Total
<b>Total</b>	<b>100.0</b>
Que cambien fechas	0.1
Talleres	0.1
Instalen sanitarios	0.3
No estuvieran separados los puestos	0.3
Artistas de música duranguense y cumbias	0.4
Haya más eventos culturales	0.4
Abran temprano	0.6
Que la lleven a un espacio grande	0.6
Mejor atención al público	0.7
Que mejoren la presentación de stands	0.7
Pintar y arreglar Plaza Juárez	0.9
Más difusión al arte	1.0
Siga igual	1.0
Que se organizara mejor	1.2
Mayor diversidad	1.5
Más publicidad	1.8
Bajar costos	2.5
Cambiar de lugar	2.5
No vendan piratería	2.5
Expandirla	3.1
Que aprovechen bien la explanada de Plaza Juárez	3.5
Más tiempo	3.7
Haya seguridad	3.8
Más editoriales	4.8

Que traigan catálogos de libros especializados	7.3
Inviten a universidades que participen	15.1
Vendan libros actualizados	18.9
No vendan saldos de libros	20.7

Fuente: muestra ampliada de la encuesta intitulada *Consumo cultural en la UAEH, 2009*.

### **A modo de conclusión**

La encuesta de *Consumo cultural en la UAEH, 2009* permite tener una visión panorámica de los patrones que los universitarios siguen al entrar en contacto con expresiones artísticas y culturales.

Un fenómeno de gran relevancia en el consumo de bienes culturales es la marcada recurrencia de los entrevistados al comercio informal. Sobre todo en el caso de los discos compactos, situación que afecta a los creadores, a las distribuidoras y a la economía nacional en su conjunto, pero que es la réplica a la falta de dinero por parte de los consumidores.

Es importante destacar la falta de confianza que expresan los entrevistados en relación al desempeño de los encargados de la cultura, no así de las instituciones culturales, en comparación con otros agentes políticos y sociales. La evaluación de las instituciones culturales es equivalente a la de instituciones tan valoradas por los ciudadanos como la familia, el ejército, en ese contexto la UAEH y los maestros gozan de confianza.

Por ello la UAEH tiene un enorme activo institucional que debe aprovecharse con programas de amplia participación social, desde el diseño mismo de las políticas culturales, hasta la Feria Universitaria del Libro, que ha sido considerada dentro de la presente encuesta y es valorada con una calidad de baja y muy baja por parte de los trabajadores universitarios.

## Bibliografía

- Antonelli, Mirta (2002). “La intervención del intelectual como axiomática” en Daniel Mato (coord.). *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)/CEAP/FACES/Universidad Central de Venezuela.
- Arantes, A. (1999) “Horas Hurtadas. Consumo cultural y entretenimiento en la Ciudad de Sao Paulo” en Guillermo Sunkel (coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Colombia, Convenio Andrés Bello.
- Barre, R. (1962). *El desarrollo económico*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bisbal, M., y P. Nicodemo (1999). “El consumo cultural en Venezuela” en Guillermo Sunkel (coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Colombia, Convenio Andrés Bello.
- Bundick, Frank (2004). *Matemáticas aplicadas para administración, economía y ciencias sociales*. México, McGraw-Hill.
- Catalán, C., y G. Sunkel (1990). *Consumo cultural en Chile: la elite, lo masivo y lo popular*. s.l., FLACSO.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana.
- De la Peza, Carmen (1993). “La lectura interminable. Una aproximación al estudio de la ‘recepción’” en *Versión*, no. 3, 57-82, abril, México.
- Douglas, M., y B. Isherwood (1979). *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México, Grijalbo.
- Fuenzalida, V. (1997). *Televisión y cultura cotidiana*. Santiago de Chile, CPU.
- García Canclini, Néstor (1993). “El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica” en García Canclini, Néstor (coord.). *El consumo*

- cultural en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- (1994). *Los nuevos espectadores. Cine, televisión y video en México*. México, Instituto Mexicano de Cinematografía.
- (1991). *Públicos de arte y política cultural. Un estudio del II Festival de la Ciudad de México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Departamento del Distrito Federal.
- (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Grijalbo.
- (1996). “Público-privado: la ciudad desdibujada”. *Alteridades*, año 6, no. 11, México. pp. 5-10.
- (coord.) (1998). *Cultura y comunicación en la Ciudad de México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Grijalbo.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2005). *Conteo de Población y Vivienda, 2005. Resultados Definitivos*. Aguascalientes, INEGI.
- (2010). *Censo General de Población y Vivienda 2010. Tabulados de la muestra censal. Cuestionario ampliado*. Aguascalientes, INEGI.
- Johnson, Richard A. (1997). *Probabilidad y estadística para ingenieros de Millar y Freund*. México: Prentice Hall.
- Martín-Barbero, Jesús (1999). “Recepción de medios y consumo cultural: travesías”. En Guillermo Sunkel (coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Santafé de Bogotá, Convenio Andrés Bello.
- Mendenhall, William, Richard Scheaffer y Dennis Wackerly (2002). *Estadística matemática con aplicaciones*. México, Math. México.
- Monsiváis, Carlos (1976). “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX” en

- Historia general de México*. México, El Colegio de México, pp. 1375-1548.
- Ramírez Kuri, Patricia (1998). “Coyoacán y los escenarios de la modernidad” en Néstor García Canclini (coord.). *Cultura y comunicación en la ciudad de México, vol. I*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Grijalbo.
- Reguillo, Rossana (1995). *En la calle otra vez. Las Bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. Guadalajara, Instituto Tecnológico de Estudios Sociales.
- Rosas Mantecón, Ana (1993). “La puesta en escena del patrimonio mexicana y su apropiación por los públicos del Museo del Templo Mayor” en Néstor García Canclini (coord.). *El consumo cultural en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Sunkel, Guillermo (2002). “Una mirada otra. La cultura desde el consumo” en Daniel Mato (coord.). *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)/CEAP/FACES/Universidad Central de Venezuela.

# Seguridad social en el empleo en la ciudad de Pachuca, Hidalgo

*Germán Vázquez Sandrín<sup>1\*</sup>*

*Martha A. Díaz Rodríguez<sup>2\*\*</sup>*

*Pilar Padilla Mendoza<sup>3\*\*\*</sup>*

## Consideraciones conceptuales

El modelo económico neoliberal que inicia en 1970, tiene como características principales la desregulación de los mercados en el mundo, un modelo de producción flexible, la fragmentación de los procesos productivos y la subcontratación, el desarrollo importante de la tecnología de la información, la apertura que el Estado le da al libre mercado con el repliegue de sus funciones de regulación de los mercados de producción y mercados de trabajo. Este modelo en donde el poder económico del mundo está en las manos de las principales empresas multinacionales que tienen el control mundial de producción, así como el control del empleo, de las condiciones y calidad del empleo, ha tenido como resultado una desigualdad social más pronunciada sobre todo en los países de Latinoamérica, con falta de oportunidades de empleo, así como la pérdida de prestaciones básicas de los que logran colocarse en los mercados laborales.

---

1 \* Profesor-investigador del Centro de Estudios de Población de la UAEH, [gevazquez@uaeh.edu.mx](mailto:gevazquez@uaeh.edu.mx)

2 \*\* Profesora-investigadora del ICSHu de la UAEH, [marthadiazr1@hotmail.com](mailto:marthadiazr1@hotmail.com)

3 \*\*\* Profesora del ICSHu de la UAEH, [pilarpadilla2002@yahoo.com.mx](mailto:pilarpadilla2002@yahoo.com.mx)

Para Zygmunt Bauman esta situación se enmarca en el paso de una sociedad de productores a una sociedad de consumidores en el contexto de la segunda modernidad o posmodernidad. En la sociedad de productores, el crecimiento económico estaba dado por la expansión de la industria, lo cual requería siempre mayores cantidades de fuerza de trabajo. Esta sociedad de los productores estaba basada en una ética del trabajo, una vida sostenida por el trabajo que volvía dóciles a las personas para siempre estar dispuestos a trabajar, a realizar duras y monótonas tareas y nunca desfallecer, puesto que lo peor que les podía pasar era “no tener un trabajo”. Sin embargo, el paso a una sociedad de consumidores significó profundos cambios. El progreso tecnológico llegó al punto en que, en la actualidad, la productividad crece de forma inversa al número de empleados. El nuevo principio de la modernización es el achicamiento de la empresa o la reducción del personal, los empleos permanentes, seguros y garantizados son la excepción. Los nuevos puestos de trabajo suelen ser contratos temporales, “hasta nuevo aviso” o en horarios de tiempo parcial. El nuevo lema es la flexibilidad. La idea de construir una identidad para toda la vida sobre la base del trabajo ya desapareció definitivamente. De este modo, incluso la identidad es algo desechable, que se consume hasta absorberla para después adquirir una nueva y mejor. Es la estética y no la ética el elemento integrador en la nueva comunidad de consumidores. Si la ética asignaba valor supremo al trabajo bien realizado, la estética premia las más intensas experiencias. Se lo juzga por la capacidad de generar experiencias placenteras. Las empresas ahora no encuentran redituable invertir en las prestaciones del Estado benefactor, puesto que parece más redituable abrir nuevas empresas en países con gobiernos poco exigentes. Estos nuevos negocios ofrecen oportunidades sin responsabilidades. Ahora ya no es necesario costear la renovación de la fuerza de trabajo (a través de prestaciones

para la educación, salud, vivienda, vejez, etc.). “Allá lejos, reservas aparentemente inagotables de mano de obra, virgen y maleable, atraen nuevas inversiones. En un planeta sólo parcialmente ocupado por comunidades de refinados consumidores, sigue habiendo vastos territorios con trabajadores sumisos cuyas necesidades de consumo no es necesario estimular. Las terribles exigencias de la lucha por la vida bastan y sobran. No hace falta inventar deseos siempre nuevos que reclamen satisfacción; tampoco pagar sueldos elevados para que esos deseos se conviertan en necesidades universales” (Bauman, 1998:58).

Algunos analistas sostienen que la crisis económica de los años de 1970 fue resultado del agotamiento del sistema de producción en serie (Piore y Sabel en Castells, 2002:180). Otros, como Coriat, sugieren una evolución del fordismo como expresión de una gran transición, la transformación histórica de la relación entre producción y productividad, por una parte, y por otra, entre consumo y competencia. Pero a pesar de la diferencia de planteamientos, hay puntos fundamentales de análisis en los que existe coincidencia. La meta fundamental de estos cambios fue hacer frente a la incertidumbre causada por el rápido ritmo de transformación en el entorno económico, institucional y tecnológico de la empresa, aumentando la flexibilidad en la producción, gestión y comercialización. Muchos cambios organizativos trataron de redefinir los procesos de trabajo y las prácticas de contratación, introduciendo el modelo de producción flexible con el objetivo de ahorrar mano de obra mediante la automatización de puestos de trabajo (Coriat en Díaz, 2006).

Una característica de la producción flexible es la descentralización de los procesos y por lo tanto la subcontratación de los servicios o productos de otras empresas (medianas o pequeñas). Castells (2002) menciona que las empresas medianas y pequeñas parecen ser formas de organización bien adaptadas al sis-

tema de producción flexible. Existen características propias de cada uno de los modelos de producción, que marcan las diferencias significativas entre el modelo de producción en masa y la producción flexible. Esto lo podemos visualizar en el proceso de producción, en el trabajo, relaciones laborales, condiciones laborales y la relación con el Estado entre estos dos modelos. Las características que han dado como resultado la pérdida de prestaciones laborales provienen de que en el modelo de producción flexible, el Estado no cumple con la función de regular el trabajo local y deja el control en manos de las empresas globales. La subcontratación de los procesos productivos desfortalece a los sindicatos o a la acción colectiva y fomenta el trabajo sin contratos y con carencia de prestaciones sociales.

La seguridad social, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Es la protección que la sociedad proporciona a sus miembros, mediante una serie de medidas públicas, contra las privaciones económicas y sociales que, de no ser así, ocasionarían la desaparición o una fuerte reducción de los ingresos por causa de enfermedad, maternidad, accidente de trabajo, o enfermedad laboral, desempleo, invalidez, vejez y muerte; y también la protección en forma de asistencia médica y de ayuda a las familias con hijos.” (OIT, 1991:9).

El objetivo de la seguridad social es, de acuerdo con esta organización, “Velar porque las personas que están en la imposibilidad — sea temporal o permanente — de obtener un ingreso, o que deben asumir responsabilidades financieras excepcionales, puedan seguir satisfaciendo sus necesidades, proporcionándoles, a tal efecto, recursos financieros o determinados bienes o servicios.” (OIT, 1991:9).

La seguridad social adquiere mayor importancia cuando consideramos su potencial como instrumento de combate a la pobreza en general y para mejorar las condiciones de vida de determinados grupos de la población, como sería el caso de los adultos mayores beneficiados por las pensiones.

## **Antecedentes sobre el caso de México y de Pachuca**

Con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que entra en vigor el 1 de enero de 1994, México se incorpora al nuevo modelo neoliberal y sus formas organizativas a nivel global, con los resultados y la problemática laboral que estamos viviendo.

En México, el sistema público de seguridad social incluye instituciones federales, estatales, empresas paraestatales y otros organismos sociales. Sin embargo, la seguridad social recae casi completamente en dos instituciones: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) creados en 1942 y 1960, respectivamente. Los servicios que prestan están amparados en el artículo 123 de la Constitución Política y en la Ley Federal del Trabajo. La seguridad social está destinada, en principio, a los trabajadores y sus beneficiarios.

Existen otras instituciones que proporcionan algunos beneficios de la seguridad social, como el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFAM), Petróleos Mexicanos (Pemex), y la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Los trabajadores de Pemex no cotizan al IMSS, pues tienen un plan de pensiones independiente, aunque jurídicamente deberían hacerlo, mientras que los trabajadores de la banca de desarrollo, CFE y LFC sí cotizan, pero cuentan con un plan complementario al de ese Instituto.

Aunque la mayoría de los gobiernos estatales contrata total o parcialmente sus servicios con el ISSSTE, algunos tienen sus propios sistemas de seguridad y pensiones, a través de los Institutos Estatales de Seguridad Social.

La reforma del sistema de pensiones de 1997 incluyó únicamente a los trabajadores afiliados al IMSS, dejando fuera a los trabajadores que cotizan en el ISSSTE y a los propios trabajadores del IMSS que cuentan con un contrato

colectivo de trabajo conocido como Régimen de Jubilaciones y Pensiones (RJP), entre otros.

El sustento de la reforma del sistema de pensiones en México fue el diagnóstico de la situación del IMSS en 1995, que destacó el alto déficit en el seguro de enfermedad y maternidad, aunado a la reducción del superávit del seguro de retiro, lo que llevaría a la institución a una situación insostenible. Lo anterior aunado a la caída en los salarios reales, el crecimiento del sector informal y la inestabilidad económica

Se estableció un régimen de transición que permite a los trabajadores que cotizaban antes del 30 de junio de 1997 elegir entre el nuevo o el anterior sistema, dependiendo de la opción que consideren más atractiva. De ahí que las reformas a la Ley del Seguro Social modificaron sustancialmente el funcionamiento de los seguros ofrecidos por el Instituto. Los seguros de riesgos de trabajo, de invalidez y vida y el de enfermedad y maternidad, que incluye el seguro de gastos médicos de pensionados, así como el seguro de guarderías y prestaciones sociales, permanecen bajo la administración del Instituto. Cabe señalar que el IMSS maneja también otros seguros que tienen carácter voluntario.

La administración de los seguros de retiro y el de cesantía en edad avanzada y vejez fue transferida a las Afores, limitándose la labor del Instituto a la intermediación en la cobranza de las cuotas correspondientes. Es importante señalar que las pensiones que quedan a cargo del Instituto se rigen por un sistema de reparto, esto es, las aportaciones de los trabajadores en activo se usan de inmediato para pagar las pensiones de los jubilados y pensionados.

Como resultado del levantamiento y análisis de los resultados de una encuesta retrospectiva realizada por la UAEH para la ciudad de Pachuca en el año 2007, denominada *Encuesta biográfica retrospectiva de la ciudad de Pachuca, Hidalgo*

(ENBIPA) 2007, se sabe que la ciudad de Pachuca tiene un mercado de trabajo deficiente que no cubre las necesidades de la sociedad pachuqueña. Existe un franco desempleo y autoempleo, así como un problema más agudo entre las cohortes de jóvenes para poder incorporarse al mercado laboral. Respecto a la prestación de personas que cuentan con un régimen de jubilación, se tiene que entre las personas en edad laboral en 2007 en la ciudad de Pachuca, 37% cuenta con dicha prestación (Díaz y Vázquez, 2011).

El trabajo que aquí presentamos tiene como objetivo describir cuáles son las características del empleo principal y sus prestaciones básicas en Pachuca al momento del levantamiento de la *Encuesta demográfica retrospectiva de migración y empleo (ENBIME) 2011*.<sup>4</sup> Las prestaciones básicas del empleo son: servicios médicos, acceso a créditos para la vivienda y jubilaciones y pensiones, así como el tipo de contrato en el que se encuentra. Los resultados son analizados transversalmente por sexo, generaciones y condición indígena.

El artículo está diseñado en tres secciones: en el primer apartado analizamos las características del empleo en el ámbito nacional con base en la ENIGH 2010; en el segundo describimos las características del empleo en Pachuca en 2010 con base en la ENBIME y en la última parte tenemos una reflexión final.

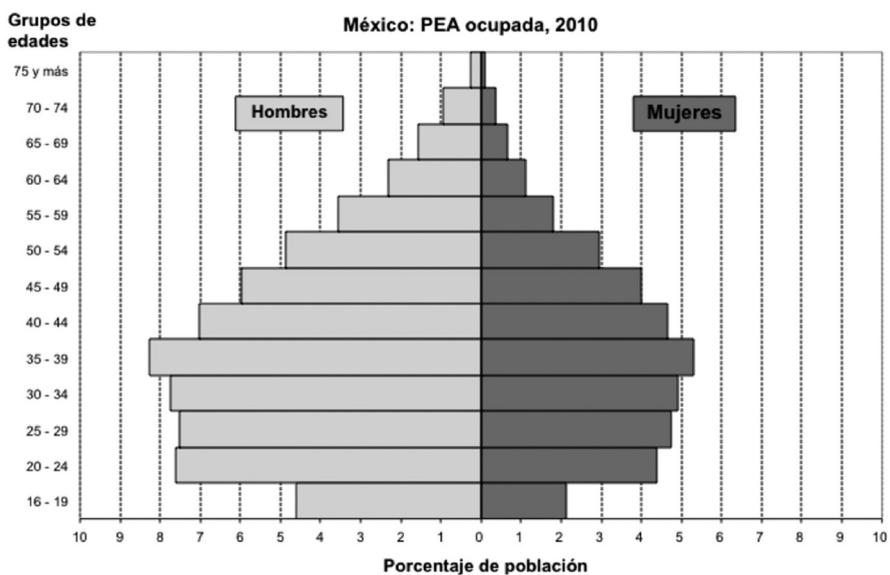
## **Características del empleo en México**

El empleo en la actualidad nacional sigue siendo una actividad predominantemente masculina. En el 2010, 63% de la población económicamente activa ocupada son hombres. Si bien durante los últimos 50 años se ha vivido una integración creciente de la mujer en los mercados de trabajo, sigue ocupando en él un lugar secundario frente al hombre. Como se puede apreciar claramente en la pirámide de edades, para todos los grupos de edad existe predominancia de los hombres

<sup>4</sup> Los resultados obtenidos de la ENBIME corresponden a 2010, año en que se levantó la encuesta.

sobre las mujeres. Esta situación revela la persistencia en México de un modelo de familiar patriarcal en el cual el hombre debe adoptar el rol de la autoridad y el trabajador “proveedor” del hogar mientras que la mujer es la encargada de las actividades domésticas, incluidos el cuidado y atención de los hijos y demás dependientes económicos.

**Gráfica 1**



La seguridad social en el empleo en el México actual, medida a través de las prestaciones que ofrece, muestra una enorme precariedad. De un total de 19 prestaciones laborales reportadas en la ENIGH-MCS 2010, la población económicamente activa (PEA) ocupada en el país goza únicamente de 3.4 prestaciones, en promedio. En tanto que, el 58.5% de la PEA ocupada no tiene ninguna prestación laboral.

En principio, toda la población económicamente activa ocupada debería recibir las mismas prestaciones, independientemente de su etnia, edad o sexo. Sin embargo no es así. Las mujeres tienen en promedio un mayor número de prestaciones que los hombres (3.6 y 3.3 respectivamente). Asimismo, el 59.3% de los hombres y 57.3% de las mujeres no cuenta con ninguna prestación laboral.

Por su parte, los indígenas tienen menor número de prestaciones que los no indígenas (2.3 y 3.8 en promedio respectivamente). La proporción que no cuenta con ninguna prestación social es 54.4% de los no indígenas y 70% de los indígenas.

El número promedio de prestaciones laborales en localidades de 100 000 habitantes o más es de 4.7, 3.2 en localidades de entre 15 000 y 99 999 habitantes; 2.2 prestaciones en localidades de 2,500 a 14,999 habitantes, y 1.2 prestaciones en promedio en localidades con menos de 2.500 habitantes.

Si lo vemos a partir de la edad, se aprecia que las edades extremas (muy jóvenes o muy viejos) presentan un menor número de prestaciones laborales. La población entre 16 y 20 años de edad tiene en promedio 1.8 prestaciones, los de 31-30 años tienen 3.9 prestaciones, los de 41-50 tienen 3.8 prestaciones, los de 51-60 tienen 2.9 prestaciones, los de 61-70 tienen 1.3 prestaciones, los de 71-80 tienen 0.5, los de 81-90 tienen 0.6 prestaciones. Es necesario profundizar más en estos resultados para poder discernir cuál es el efecto de la edad y cuál el efecto de la generación. Es decir, es necesario saber si el bajo número de prestaciones se debe a la vulnerabilidad de la población joven o anciana o tiene diferentes causas, sobre todo a que los mayores siguen trabajando en empleos antiguos en los que no se han incorporado las prestaciones laborales por ley, como por ejemplo en las actividades agrícolas.

**Gráfica 2**



Las prestaciones de seguridad social que tiene cada uno de los empleos en México permiten conocer el panorama de la calidad del empleo en nuestro país.

Si analizamos el cuadro 1, podemos ver datos que revelan malas condiciones de trabajo y, aunque no es el objetivo de nuestro trabajo analizar la informalidad del trabajo, estos resultados reflejan este fenómeno: ausencia de las principales y básicas prestaciones a los que los trabajadores con un empleo formal tienen derecho.

### Cuadro 1.

#### México, 2010: Proporción de la PEA ocupada que cuenta o no cuenta con prestaciones laborales

Prestación	Sí cuentan	No cuentan	Total
Incapacidad médica	34.1	65.9	100
Aguinaldo	38.2	61.8	100
Vacaciones	33.2	66.8	100
Reparto de utilidades	16.8	83.2	100
Crédito de vivienda	26.1	73.9	100
Guarderías	12.5	87.5	100
Cuidados maternos o paternos	11.5	88.5	100
SAR o AFORE	28.8	71.2	100
Seguro de vida	19.3	80.7	100
Préstamos	22.0	78.0	100
Prima vacacional	25.2	74.8	100
Apoyos educativos	8.5	91.5	100
Servicio de comedor	7.7	92.3	100
Crédito FONACOT	10.7	89.3	100
Ayuda de despensas	9.7	90.3	100
Ayuda en el pago de servicios	0.8	99.2	100
Pensión en caso de invalidez	18.6	81.4	100
Pensión caso de fallecimiento	15.6	84.4	100
Otras prestaciones	1.0	99.0	100

Fuente: ENIGH-MCS, 2010.

Las prestaciones que se relacionan con el derecho a la seguridad social, son la atención médica que es la que otorga la incapacidad médica, derecho a guarderías, cuidados maternos o paternos, crédito de vivienda, SAR y AFORES (régimen de jubilaciones y pensiones), pensión en caso de invalidez

y fallecimiento. Los resultados son muy graves. El 65.9% de la PEA ocupada no cuenta con la incapacidad médica y sólo el 34.1% cuenta con ésta, el 87.5% no cuenta con derecho a guarderías, 88.5% no cuenta con derecho a cuidados maternos o paternos, 73.9% no cuenta con crédito de vivienda, 71.2 no tiene asegurada su vejez debido a que no cuenta con ningún régimen de jubilaciones y pensiones, el 81.4% y 84.4% no cuenta con pensión por invalidez y fallecimiento, respectivamente.

El tipo y número de prestaciones laborales están relacionados con la formalidad en el empleo y con la calidad de vida de sus empleados. En esta sección analizaremos el tamaño de empresa que brinda mejores condiciones de trabajo a sus empleados. Para nuestro análisis tomaremos las siete anteriores prestaciones. Podemos observar que en la medida que se consideran empresas con mayor número de empleados, es mayor el número de prestaciones laborales que reciben, la tendencia es muy clara en todas las prestaciones (cuadro 2 y gráfica 3). El seguro para la vejez es otorgado al 79.8% de la PEA ocupada que trabaja en empresas de 501 o más personas, mientras que esa proporción es únicamente de 8.3% en las empresas de dos a cinco personas. En las empresas de 501 o más personas, el 88.1% del total de los trabajadores tienen derecho a incapacidad médica, en comparación con la microempresa de dos a cinco personas sólo el 11.1% cuenta con esta prestación.

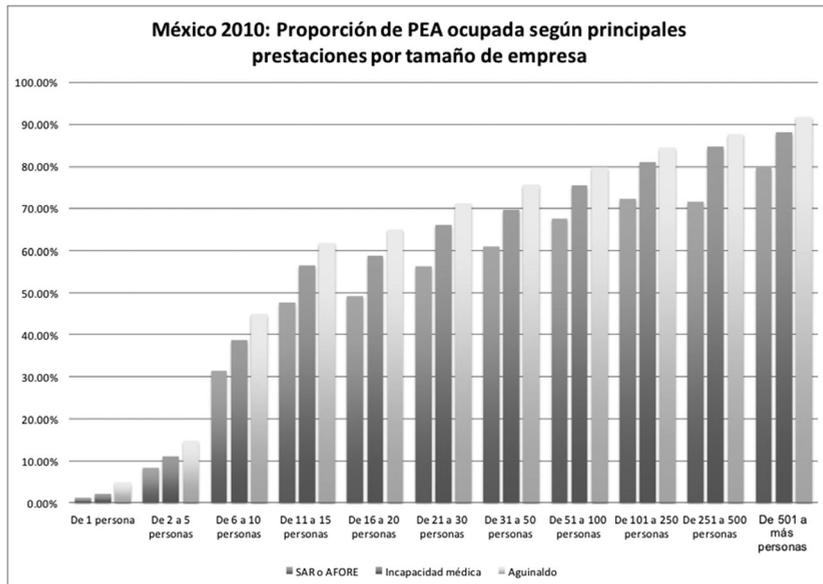
**Cuadro 2.**

**México 2010: Proporción de la PEA ocupada según prestaciones recibidas.**

Tamaño de empresa	SAR o AFORE	Incapacidad médica	Crédito de vivienda	Guarderías	Cuidados maternos o paternos	Pensión en caso de invalidez	Pensión caso de fallecimiento
De 1 persona	1.3%	2.0%	1.1%	0.5%	0.6%	0.7%	0.6%
De 2 a 5 personas	8.3%	11.1%	7.1%	3.2%	3.4%	4.7%	3.9%
De 6 a 10 personas	31.5%	38.8%	28.3%	13.8%	13.1%	18.8%	15.3%
De 11 a 15 personas	47.6%	56.5%	42.7%	21.9%	18.6%	30.6%	25.2%
De 16 a 20 personas	49.2%	58.9%	43.9%	21.6%	18.6%	29.4%	24.2%
De 21 a 30 personas	56.2%	66.2%	50.0%	24.3%	22.6%	34.0%	28.6%
De 31 a 50 personas	60.9%	69.7%	55.4%	24.5%	21.1%	40.8%	34.4%
De 51 a 100 personas	67.5%	75.6%	59.5%	28.9%	26.6%	44.2%	36.0%
De 101 a 250 personas	72.4%	81.0%	66.9%	32.8%	30.2%	49.2%	41.8%
De 251 a 500 personas	71.7%	84.7%	71.7%	31.5%	27.9%	55.2%	49.7%
De 501 a más personas	79.8%	88.1%	76.9%	41.2%	37.9%	61.9%	51.2%
No sabe	56.3%	69.4%	51.0%	20.4%	19.2%	30.7%	28.8%

Fuente: ENIGH-MCS, 2010.

**Gráfica 3.**



Fuente: ENIGH-MCS, 2010.

Para finalizar esta breve descripción de la situación de las prestaciones sociales a nivel nacional, valga mencionar que las prestaciones sociales varían mucho según el tipo de trabajo del que se trate. La población económicamente activa ocupada en 2010 en el sector primario recibe únicamente 0.3 prestaciones en promedio, la ocupada en el sector secundario recibe 4 prestaciones en promedio y la ocupada en el sector terciario recibe 3.8 prestaciones en promedio.

### **Características del empleo en la ciudad de Pachuca. Prestaciones laborales y seguridad social**

Esta sección es la parte central de nuestro artículo debido a que describiremos las características del empleo en Pachuca, con base en el análisis de la ENBIME 2011, proyecto del área académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. En un trabajo anterior, realizado con base en los resultados de la ENBIPA 2007 (Díaz, Vázquez, 2011), describimos cómo se comportaba el trabajo en Pachuca, el empleo y desempleo en el momento de la encuesta, así como si contaban con un régimen de jubilaciones y pensiones. El objetivo ahora es describir las características del trabajo de las personas que tienen empleo, en relación con las prestaciones básicas de seguridad social, que son: atención médica, derecho a jubilación y/o pensión y derecho a crédito de vivienda.

La protección social está fuertemente relacionada con las condiciones de trabajo y la calidad del empleo, los derechos de atención médica, derecho a jubilación y pensión, así como el derecho a un crédito de vivienda sólo los tienen las personas que se encuentran laborando en el sector formal. Es importante mencionar que no todas las personas que actualmente se encuentran en el sector formal tienen estas prestaciones, esto depende del tipo de contrato, de la empresa,

organización o dependencia pública que contrata.

El antecedente inmediato de la ENBIME se remonta al 2007 cuando se aplicó por primera vez la ENBIPA con el fin de contar con información que permitiera conocer las características y los patrones de cambio demográfico de la ciudad de Pachuca. Las generaciones entrevistadas por la ENBIME corresponden a los individuos nacidos en los años de 1951-55, 1961-65 y 1971-75 que en el momento de la encuesta tenían 55-60, 45-50 y 35-40 años respectivamente. Estos individuos fueron seleccionados en la encuesta porque han vivido en contextos económicos, sociales y políticos muy diferentes en sus vidas. La primera generación nace en el periodo de la decadencia de la actividad minera en la ciudad y se inserta a la vida productiva en un proceso de profundo estancamiento económico; la generación intermedia nace cuando se están dando los primeros cambios importantes en la estructura urbana de la ciudad, y se inserta a la vida laboral en los años ochenta cuando las crisis económicas en el país eran recurrentes; la tercera permite estudiar una cohorte en la que se pueden analizar los cambios sociales y económicos más recientes en la ciudad de Pachuca. Además, estos individuos se insertaron en un mercado laboral donde la estructura económica de la ciudad se ha enfocado cada vez más a las actividades de servicios y comerciales.

El tamaño de la muestra total fue de 1,116 individuos, 50% mujeres y 50% hombres, conformada por cohortes de 398 individuos cada una. La muestra se distribuyó en 74 colonias de la ciudad de Pachuca.

La ciudad de Pachuca, compuesta por los municipios de Pachuca de Soto y Mineral de la Reforma, cuenta con 395,266 habitantes, 207,109 mujeres y 188,157 hombres, según el último censo de población de INEGI (2010).

Del total de la población económicamente activa en la ciudad de Pachuca en 2010, 76.9% contaba con empleo en el momento de la encuesta. Actualmente

sabemos que el contar con un contrato escrito no es una garantía para obtener las prestaciones sociales por derecho, sin embargo el contrato por escrito proporciona una seguridad del empleo al trabajador y es un documento legal de gran utilidad en caso de alguna demanda laboral. En los resultados obtenidos observamos que sólo 24% del total de personas cuentan con un contrato de base, planta y de confianza, 7.4% con un contrato por escrito por tiempo definido u obra terminada. La suma de las personas que tienen acuerdos verbales en su empleo con las que no tienen contrato en su trabajo incluye a 68.6% de la PEA ocupada. Todas estas personas si bien tienen un empleo, se encuentran en una situación de extrema inseguridad laboral y vulnerabilidad en su trabajo. Si se suma a la población que cuenta con un contrato escrito, representa a 31.4% de la PEA ocupada. Esta proporción es muy baja a nivel nacional, puesto que en las ciudades de México mayores de 100,000 habitantes, el 56.4% de la PEA ocupada cuenta con contrato laboral escrito, según datos extraídos de la ENIGH-MCS 2010.

### Cuadro 3.

#### Ciudad de Pachuca: Número y proporción de la PEA ocupada según tipo de contrato laboral con el que cuenta.

Tipo de contrato	Número	Proporción%
Contrato escrito, base, planta, plaza de confianza	215	24.0
Contrato por escrito por tiempo definido u obra terminada	66	7.4
Acuerdo verbal	254	28.3
No tiene contrato	362	40.4
<b>Total</b>	<b>897</b>	<b>100</b>

Fuente: ENBIME, 2011.

El acceso a servicios de salud en una sociedad equitativa es un derecho que el 100% de los trabajadores debería disfrutar, sin embargo el 64.9% de la población que cuentan con trabajo en el momento de la encuesta en la ciudad de Pachuca no tiene derecho a servicios médicos. Porcentaje muy alto al igual que el que no tiene contrato. La cobertura recae principalmente en el IMSS (46.5%) y en el ISSSTE (35.1%). Por su parte, la PEA ocupada con acceso a fondo de jubilación y pensión alcanzó el 28%. Respecto al crédito a la vivienda, únicamente 27% de la PEA ocupada en la ciudad de Pachuca recibió esta prestación laboral.

A escala nacional, considerando la PEA ocupada de las ciudades mayores a 100,000 habitantes en promedio 45.8% de las personas reciben la prestación de incapacidad médica y 39.7% cuenta con SAR o AFORE. Si bien la prestación de contar con incapacidad médica no es exactamente la misma de contar con servicio médico, son similares y nos permite comparar las cifras. Gracias a ello podemos apreciar que en Pachuca la proporción de la PEA ocupada que cuenta con servicio médico es diez puntos porcentuales menor y la que recibe pensión y/o jubilación once puntos porcentuales menor que en las grandes ciudades mexicanas.

#### **Cuadro 4.**

##### **Ciudad de Pachuca, 2010: Proporción de la PEA ocupada que cuenta o no cuenta con prestaciones laborales**

<b>Prestación social</b>	<b>Sí cuentan</b>	<b>No cuentan</b>	<b>Total</b>
Servicio médico	35.1%	64.9%	100.0%
Pensión y/o jubilación	28.0%	72.0%	100.0%
Acceso a crédito para vivienda	27.2%	72.8%	100.0%

Fuente: ENBIME, 2011.

Si nos preguntamos ahora respecto a estas tres prestaciones ¿Cuál es la proporción de personas que reciben estas prestaciones laborales por sexo en la ciudad de Pachuca? La ENBIME 2011 nos arroja menores proporciones para las mujeres. Puede observarse que la proporción de mujeres que reciben cada una de estas tres prestaciones es cerca de diez puntos porcentuales menor que la de hombres. Se aprecia que ésta es una desigualdad de género que afecta a las mujeres. En Pachuca, este porcentaje es mayor al reportado a nivel nacional en las ciudades mayores de 100 000 habitantes. En ellas, la prestación de incapacidad médica la tienen 45.7% de los hombres y 46.0% de las mujeres, la diferencia en este caso de 0.3 puntos porcentuales a favor de las mujeres. En cuanto a la PEA ocupada en las grandes ciudades que goza de la prestación de SAR o AFORE, corresponde el 40.3% de los hombres y 38.9% de las mujeres, en este caso es menor la proporción de mujeres en 1.4 puntos porcentuales.

### **Cuadro 5.**

#### **Ciudad de Pachuca, 2010: Proporción de la PEA ocupada que sí cuenta con prestaciones laborales por sexo según tipo de prestación**

<b>Prestación social</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Servicio médico	38.4%	28.8%
Pensión y/o jubilación	31.4%	21.2%
Acceso a crédito para vivienda	30.2%	21.5%

Fuente: ENBIME, 2011.

La población hablante de lengua indígena en el municipio de Pachuca en el año 2010 es de apenas el 3%. El reducido número de hablantes de lengua indígena hace imposible que a través la ENBIME puedan ser estudiados. Por ello se recurrió

a una categoría diferente que es el origen étnico (Vázquez y Quezada, 2011). Esta categoría define como indígena a toda persona hablante de lengua indígena, hijo de padre o madre hablante de lengua indígena o nieto de un hablante de lengua indígena, sean estos ancestros del informante sobrevivientes o no, corresidentes o no. Dado que la transferencia intergeneracional de la lengua se realiza de padres a hijos, éste es un indicador del origen indígena de todo individuo, sea éste hablante o no de una lengua indígena.

Como se puede apreciar en el cuadro 6, las diferencias en la proporción de personas que reciben las tres prestaciones estudiadas no difieren significativamente en la ciudad de Pachuca entre personas de origen indígena o de origen no indígena.

#### **Cuadro 6.**

#### **Ciudad de Pachuca, 2010: Proporción de la PEA ocupada que sí cuenta con prestaciones laborales por origen indígena según tipo de prestación**

<b>Prestación social</b>	<b>Indígenas</b>	<b>No indígenas</b>
Servicio médico	33.5%	34.8%
Pensión y/o jubilación	26.9%	27.4%
Acceso a crédito para vivienda	25.7%	27.0%

Fuente: ENBIME, 2011

### **Conclusiones**

En un modo de producción que se encuentra en crisis de empleo a nivel mundial, en el que las empresas reducen sistemáticamente el número de empleados para mejorar sus ganancias, existen regiones ganadoras y regiones perdedoras. México es una enorme reserva de trabajo barato y necesitado que no pone ninguna condición a los empresarios con tal de que se instalen y ofrezcan el anhelado

empleo que requiere la población para sobrevivir y los políticos para detentar el poder. Entre las subpoblaciones más vulnerables se encuentran los jóvenes, las mujeres, la población rural y los indígenas. Dentro de México, Pachuca es una de las ciudades estereotipo de esta estrategia de atracción y formación de capitales.

En la ciudad de Pachuca en el año 2010, un alto porcentaje de la población ocupada no cuenta con cobertura de la seguridad social. Llama mucho la atención que menos de una tercera parte de la población ocupada cuenta con un contrato laboral por escrito, mientras que este indicador es de más de la mitad de los ocupados en ciudades mayores de 100 000 habitantes, rango en el que está incluida la ciudad de Pachuca.

Es de destacar, entre los resultados exploratorios que arroja este estudio, la desigualdad entre hombres y mujeres respecto a la obtención de servicios médicos, pensión y/o jubilación y acceso a crédito para la vivienda como prestaciones laborales. La proporción de mujeres es menor en cerca de diez puntos porcentuales respecto a la de los hombres. Esta situación pone en evidencia a la ciudad de Pachuca como una sociedad machista frente a la cual las mujeres tienen un largo camino que recorrer para reivindicar la igualdad de condiciones con que cuentan los hombres frente al trabajo.

## **Bibliografía**

- Bauman, Zygmunt (2008). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, Gedisa.
- Castells, Manuel (2002). *La era de la información*. México, Siglo XXI.
- Díaz, Martha (2006). *Cultura organizacional en un cluster global*. México, UIA.
- Díaz, Martha, y Germán Vázquez (2011). “Trabajo flexible: jubilación ausente” en *Sociedad y biografías en la ciudad de Pachuca*. Pachuca, UAEH, pp. 67-86.
- Organización Internacional del Trabajo (1991). *Administración de la Seguridad Social*. s.l., OIT.
- Vázquez, Germán, y María Félix Quezada (2011). “Biografías y pérdida de la identidad étnica en tres generaciones de Pachuqueños” en *Sociedad y biografías en la ciudad de Pachuca*. Pachuca, UAEH, pp. 113-141.



# La situación demográfica, evolución y nuevas configuraciones de las familias de Tulancingo, Hidalgo

*Laura Myriam Franco Sánchez<sup>1\*</sup>*

## **Introducción**

En los últimos setenta años, la sociedad mexicana ha experimentado profundas transformaciones de carácter económico, político, social y cultural. De manera particular, durante los años sesenta y setenta se consolidaron el crecimiento económico, el incremento de la fuerza de trabajo asalariada, la migración del campo a la ciudad y la consiguiente expansión de las principales ciudades del país. También se dieron avances importantes en materia de educación, salud y seguridad social (CEPAL, 1993). Asimismo, se puso en marcha una nueva política de población y se consolidaron los servicios de planificación familiar.

En este contexto de cambio, la evolución de la población ha jugado un papel fundamental, destacando el rápido descenso de la mortalidad a partir de los años treinta, el consiguiente aumento en la esperanza de vida al nacimiento y una importante disminución de la fecundidad a fines de los años sesenta. El cambio demográfico y las transformaciones en los patrones de nupcialidad, las nuevas pautas reproductivas y la creciente presencia de las mujeres en ámbitos

---

1 \* Profesora investigador del Centro de Estudios de Población de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. E-mail: myriam\_franco@hotmail.com

extra-domésticos, particularmente en la escuela y el trabajo, son factores que han contribuido a conformar nuevos escenarios sociales.

En las familias recaen aspectos fundamentales en la reproducción de la cultura y la transmisión de saberes para la vida, como el aprendizaje de la lengua, los hábitos de alimentación y crianza, las formas de ver y relacionarse con otros y de resolver conflictos, las maneras de participar en la solución de los problemas individuales y colectivos, etc.

Este documento tiene dos objetivos centrales: por un lado, busca ofrecer un perfil sociodemográfico de los hogares de Tulancingo, enmarcado en el contexto de cambio que ha caracterizado a la sociedad en los últimos años. Por el otro, intenta presentar algunas reflexiones sobre cómo la transición demográfica, las transformaciones sociales y las cambiantes condiciones económicas han incidido sobre los arreglos residenciales y las formas en que los individuos organizan su vida en familia, abordando la situación demográfica reciente, la evolución y nuevas configuraciones de las familias en Tulancingo.

### **La familia y su reconfiguración**

La familia, como tema de análisis de los procesos sociales, económicos y políticos de América Latina, se ha modificado en las últimas dos décadas como resultado de grandes tendencias: la crisis del paradigma desarrollista y su incapacidad para abordar prácticas sociales emergentes; los debates y discusiones provenientes del feminismo internacional, los cuales replantean la distinción entre lo público y lo privado, y con ello la división sexual del trabajo y los ámbitos de poder, y la presencia de nuevos fenómenos sociodemográficos —como el aumento en el número de hogares formados por la mujer y sus hijos, el incremento de las disoluciones matrimoniales, el mayor peso relativo de la población de ancianos,

y la creciente participación económica de las mujeres— y sus efectos sobre la organización doméstica y la reestructuración de las obligaciones basadas en el parentesco y la convivencia (Jelín, 1994). Es importante resaltar que con el análisis de la institución familiar se revaloriza el nivel micro social y la cotidianidad.

La familia no ha sido ajena a estos procesos de cambio. En términos generales, se considera que todas estas transformaciones han influido en formas variadas y diversas sobre el tamaño, la estructura y la composición de la familia, y han contribuido a la creación de formas inéditas de organización y convivencia, así como a la emergencia de nuevas pautas de derechos y obligaciones. Los individuos y las familias se han apropiado de estas transformaciones mediante sus prácticas cotidianas (Echeverri y Florez, 1993). En este proceso también se han modificado las realidades y percepciones de las funciones y roles que desempeña la familia.

Las nuevas y más complejas formas de organización de la vida en familia dan cuenta de la gran flexibilidad y adaptación de esta institución a situaciones sociales cambiantes. Esta capacidad de las familias no es nueva; lo novedoso es que, al parecer, las familias están cambiando con mayor rapidez que en el pasado (Echeverri y Florez, 1993; Bruce *et al.*, 1998). No está del todo claro, sin embargo, en qué medida los cambios observados en la estructura y composición de la familia son permanentes o transitorios y hacia dónde apuntan (CEPAL, 1993).

La familia es el núcleo de la sociedad. Definición que para muchos es la más exacta e idónea para clarificar no sólo lo que es la familia, sino su importancia dentro de la comunidad.

Esto se debe a que la familia forma a quienes actuarán en el futuro dentro de la sociedad. Cada padre y madre forman a los hombres y mujeres del futuro. Aquellos que tomarán, en algún momento, las riendas del país. Por lo mismo, es de suma importancia que las familias estén bien constituidas para que sus hijos

se puedan formar en un ambiente acogedor y amoroso. Con ello aprenderán no sólo a comportarse en sociedad, sino que repetirán la misma experiencia con su pareja e hijos.

Por esto se dice que el hombre y la mujer no sólo se unen para preservar la raza humana. Su trabajo es mucho más complejo: crear el ambiente propicio para que los hijos crezcan y sean hombres y mujeres de bien.

Para ciertas personas, la familia puede ser considerada, perfectamente, como un ente vivo. Incluso se dice que la familia es como una célula dentro de un organismo mayor que es la sociedad. La relación que mantengan los dos padres será trascendental para la sobrevivencia de la familia. Es claro que cualquier quiebre matrimonial perjudica enormemente la relación de la familia. Aun cuando ésta se vea afectada por una separación, la obligación de los padres separados no termina con su ruptura; su amor, cuidado y la formación de los hijos no termina ahí ya que ellos continuarán necesitando de ambos para transformarse en personal integrales. Lo que constituye la prioridad de todos los padres de familia.

Así mismo, la familia es la base para que todo ser humano se pueda integrar de manera correcta a la sociedad. De ahí que sus integrantes menores deben ver los aspectos positivos de su familia, para potenciarlos en un futuro cercano. Asimismo, los aspectos negativos, deben ser estudiados y anotados, para que ellos no los repitan. En el fondo, a la familia se le considera la escuela primaria frente a los desafíos sociales de los hijos.

Es en la familia donde el ser humano aprenderá lo que son los afectos y valores, de qué manera hay que manejarlos y qué es lo correcto. La formación ética de la familia es irremplazable. Aquello no lo aprenderá en el colegio o la universidad, sólo en su familia, núcleo de amor, afecto y comprensión, al igual que escuela primordial de los valores y virtudes.

Otra tarea fundamental de la familia es la educación y formación de los niños. La socialización de las formas de vida reconocidas por la comunidad es la base de la reproducción social. Si bien el Estado colabora a través de la educación formal, y los medios de comunicación hacen lo suyo al influir en las maneras de entender el mundo en procesos acumulativos y a largo plazo (Martín López, 2000), es en el seno de la familia donde el niño construye sus primeros referentes, los que le servirán para asimilar y acomodar los estímulos que recibe a lo largo de su vida.

Por otra parte, la familia ordena los comportamientos económicos básicos porque si bien a nivel macro éstos están regulados de manera externa por el mercado laboral, la familia ha pasado a ser la célula de consumo por excelencia, cuando antes fuera la célula productiva por antonomasia. Antes de continuar con este argumento, habrá que apuntalar la idea de que, a raíz de la industrialización, el patrimonio y los modos de producción de riqueza se transformaron y con ello se transformó la vida interna de la familia: la urbanización aparece en escena. Hay un desplazamiento de los habitantes de las zonas rurales a las urbanas en busca de mejores condiciones de vida, el principal capital familiar deja de ser el patrimonio agrícola y ahora es la posesión de un puesto de trabajo remunerado (en el mejor de los casos fijo y bien pagado); esta tendencia modifica la estratificación social que desde entonces se basa en las diferencias profesionales, constituyéndose la educación formal en su principal soporte. Ahora bien, cuando la familia deja de ser una fuente autónoma de producción, tiene que obtener externamente los insumos que requiere para su supervivencia, con lo cual entra de lleno a las lógicas de consumo masivo y así soporta al macro sistema de producción económico. Baste analizar las dinámicas de mercadotecnia de los *malls* o plazas comerciales, pensadas para las compras en familia y no para los individuos (Montoro Romero, 2004).

A pesar de la tendencia bastante generalizada de manejar indistintamente los términos de “familia” y “hogar”, se considera que en la primera el tiempo pasado y futuro se enlazan en una continuidad simbólica que trasciende a individuos y generaciones, en tanto que el hogar representa un asentamiento acotado en el tiempo y el espacio que cumple una función económica. En la práctica, esto significa que en el hogar un grupo de individuos, emparentados o no, comparten alimentos y gastos dentro de un mismo ámbito doméstico a modo de un “pequeño taller en el que se produce el primero de los bienes —la vida— y la mayor parte de los servicios que cada individuo recibe a lo largo de su propio ciclo vital” (Durán, 1988:14).

Tradicionalmente, los estudios sociodemográficos sobre la familia se han centrado en el análisis del hogar para abordar las formas en que los grupos domésticos se organizan para llevar a cabo la subsistencia cotidiana y para reproducirse a través del tiempo. El hogar representa una pequeña colectividad social en donde sus integrantes comparten una identidad común —sustentada generalmente en el parentesco— y cierto sentido de solidaridad derivado de una residencia y una economía común. Esto supone que los miembros de un hogar no sólo están unidos por lazos de sangre, adopción o alianza, sino que establecen relaciones interdependientes para satisfacer sus necesidades, y asignar y cumplir deberes y responsabilidades en función de características demográficas y sociales individuales.

En México existe una larga tradición de estudios sobre familia desde distintas disciplinas y enfoques teórico-metodológicos, lo que ha permitido contar con información sobre el tamaño y estructura de los grupos familiares; la influencia de las relaciones de parentesco en la conformación de élites nacionales, regionales y locales; la situación de los niños y de las mujeres en la sociedad y en el hogar; el

efecto de las migraciones y de las crisis económicas en la organización doméstica, entre otros aspectos (Gonzalbo, 1995).

La información disponible sobre los diferentes tamaños y tipos de familia proviene tradicionalmente del análisis que la demografía hace de censos y encuestas de hogares.

Con respecto a la dinámica interna de la familia, se sabe muy poco de la manera en que viven los integrantes de los grupos familiares y del significado que les adjudican a los procesos familiares (Feijóo, 1993). Por otra parte, la información con que se cuenta, generada casi en su totalidad desde la perspectiva de las estrategias de sobrevivencia, se centra casi de manera exclusiva en las familias de los sectores populares, por lo que se desconoce cómo es la vida en familia de los sectores medios y altos, los cuales no sólo constituyen una proporción importante, sino que tienen un papel rector en la sociedad (CEPAL, 1993) y algunos de sus segmentos también han sido afectados por los cambios económicos de los últimos años (Kliksberg, 1993).

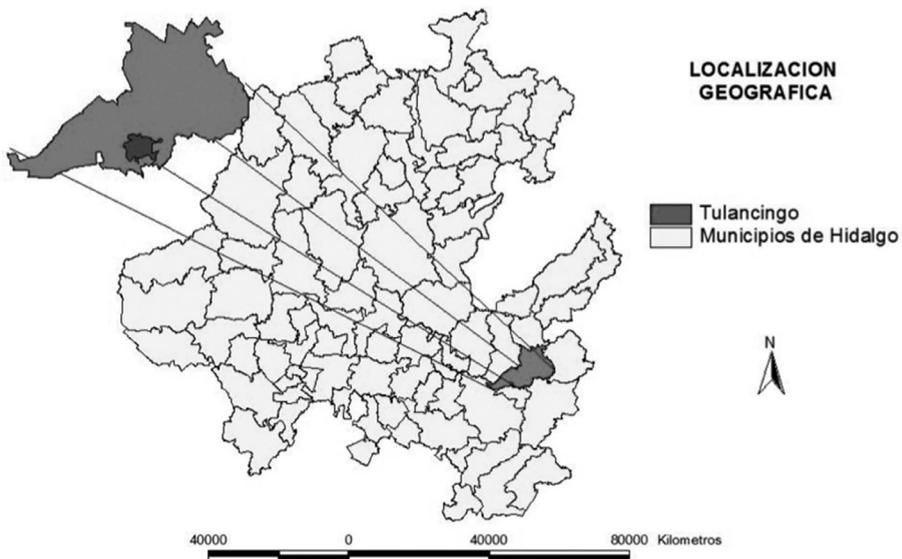
A pesar de estas limitaciones, resulta indispensable contar con información actualizada sobre la situación de las familias y los hogares en México. Las actividades desempeñadas por los miembros del hogar y las decisiones que se toman en él, ubican al hogar como una unidad propicia para la intervención social y la acción pública, y lo convierten en una alternativa de análisis que cada vez cobra mayor importancia en la investigación sociodemográfica, ya que en su interior se adopta la mayoría de las decisiones sobre la conducta reproductiva, migratoria y de cuidado de la salud de cada uno de sus integrantes. Por esta razón, su estudio proporciona los insumos necesarios para el diseño, ejecución y evaluación de programas orientados a promover la plena participación de todos los miembros de la familia de los beneficios del desarrollo social y económico.

## Localización geográfica de Tulancingo

La capital del municipio de Tulancingo de Bravo es la segunda ciudad más importante del estado de Hidalgo, el municipio se encuentra situado entre los 20° 05' 2.6" de latitud Norte; y 98° 21' 59.94" de longitud Oeste del Meridiano de Greenwich. Se encuentra a 2,140 msnm y tiene una extensión territorial de 290.40 km<sup>2</sup>.

Sus colindancias son: al norte con el municipio de Metepec, al sur con el de Santiago Tulantepec y Singuilucan; al oriente con el de Acaxochitlán y al poniente con el de Acatlán.

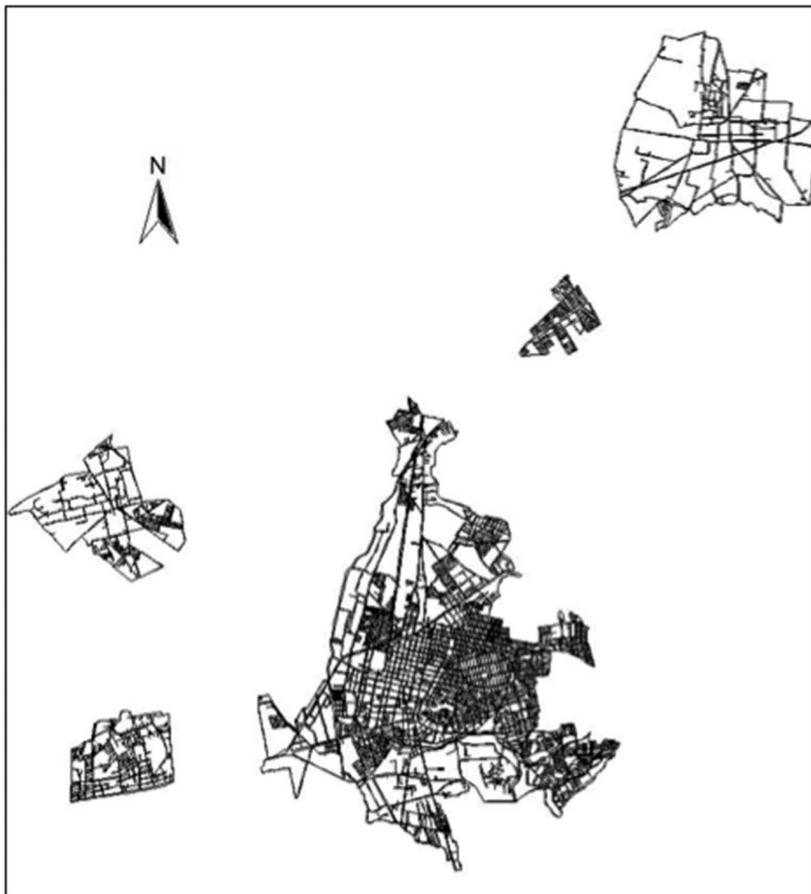
**Mapa 1. Localización geográfica de Tulancingo.**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010.

De la superficie con que cuenta Tulancingo de Bravo, el 69% es parcelado. Los usos principales de este tipo de superficie incluyen asentamientos urbanos, actividad agrícola y ganadera principalmente. La superficie no parcelada cuenta con tres tipos de uso principalmente: comunal, de asentamiento humano y reserva de crecimiento urbano.

## Mapa 2. Área urbana de Tulancingo, 2010.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010.

## **Crecimiento de la población de 1980 al 2010 en Tulancingo, Hidalgo.**

La mancha urbana es el área que ocupa la población en una ciudad, esta mancha crece a diario, debido a que mucha gente emigra del campo y va aumentando el número de habitantes y de viviendas.

La cercanía de Tulancingo a otros cinco municipios del estado de Hidalgo hacen que Tulancingo sea ya una de las ciudades con más circulación de habitantes, siendo así la segunda conurbación más importante del estado sólo después de la Zona Metropolitana de Pachuca y una de las 50 más pobladas en México.

La ciudad cuenta con 151,584 habitantes. El municipio en su conjunto alberga a más de 155,000 habitantes.

De acuerdo a los criterios de CONAPO, Tulancingo, junto con los municipios de Cuautepec de Hinojosa y Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero forman una zona metropolitana de 230,000 habitantes.

La población del municipio de Tulancingo ha presentado un crecimiento gradual entre los años de 1950 al 2010, el número de personas se incrementó de 25,438 a 151,584 habitantes.

El poco crecimiento de la población hasta antes de 1970, quizá se debió a la migración de la población (Comisión de Población y Migración, 2008); sin embargo, después de 1970 las curvas de crecimiento poblacional crecen aceleradamente, y Tulancingo se ubica en el segundo sitio en cuanto crecimiento en la entidad.

Según los datos censales, el municipio de Tulancingo, tal y como se observa en el cuadro 1, ha incrementado su población. En 1950 tenía 25,438 habitantes; en 1960, 36,692; en 1970, 35,799; en 1980, 53,400; en 1990, 99,140; en 2000, 128,005; en 2005, 96,538; y finalmente en 2010, 151,584.

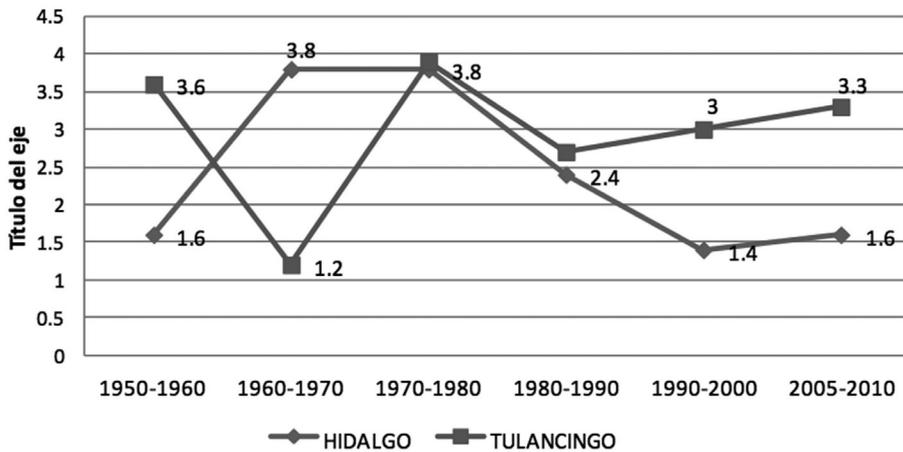
Esta evolución ha generado tasas de crecimiento anual de 2.58% en 1950, subiendo en 1980 a 3.96, sin embargo a partir de 1990 el crecimiento porcentual anual muestra un ligero decrecimiento de 2.73% y finalmente en el año 2010 de 3.28% (ver gráfico 1 y cuadro 1).

**Cuadro 1. Población total, tasas de crecimiento y proporción de la población en Tulancingo 1910-2010.**

Años	Población	Tasa de crecimiento
1910	52 575	
1921	15 937	-9.63%
1930	15 286	-0.49%
1940	19 540	2.49%
1950	25 489	2.58%
1960	36 692	3.60%
1970	46 684	1.22%
1980	70 782	3.96%
1990	92 570	2.73%
2000	122 274	3.00%
2005	129 935	1.07%
2010	151 584	3.28%

Fuente: Elaboración propia, Censos de Población, varios años,

**Gráfico 1. Tasa de crecimiento media anual intercensal Hidalgo-Tulancingo, 1950-2010.**



Fuente: Elaboración propia, Censos de Población, varios años, INEGI.

En el municipio de Tulancingo el crecimiento poblacional se distribuye en las localidades de Tulancingo, Santa Ana Hueytlalpan, Jaltepec, Javier Rojo Gómez, Santa María Asunción, Parque Urbano Napateco, el Fraccionamiento del Magisterio Tulancinguense, La Lagunilla, Tepaltzingo y Ahuehuetitla, principalmente.

El crecimiento en el número de hogares en Tulancingo está enmarcado por el crecimiento demográfico que se presenta dentro del municipio y por la estructura de la población expresada en la pirámide demográfica. La población en Tulancingo se incrementó paulatinamente entre 1970 y 2010, como ya se ha señalado.

### **Cuadro 2. Número de hogares 1990, 2000, 2005 y 2010**

	1990	2000	2005	2010
Tulancingo	33 687	27 869	31 442	37 698
Edo. de Hidalgo	637 135	503 151	562 857	662 651
Nacional	16202846	22268196	24803196	28159373

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Censo de Población y Vivienda 2005.

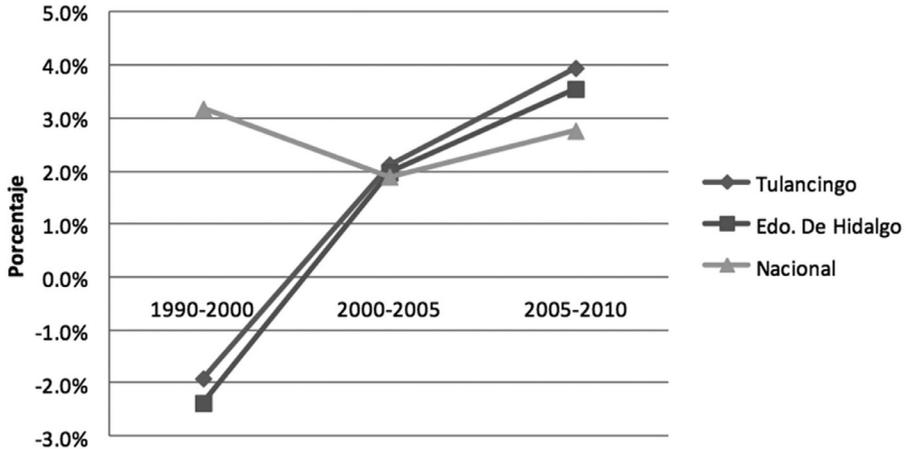
### **Cuadro 3. Tasa de crecimiento medio anual de los hogares**

	1990-2000	2000-2005	2005-2010
Tulancingo	-1.9%	2.1%	4.0%
Edo. De Hidalgo	-2.4%	2.0%	3.6%
Nacional	3.2%	1.9%	2.8%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Censo de Población y Vivienda 2005.

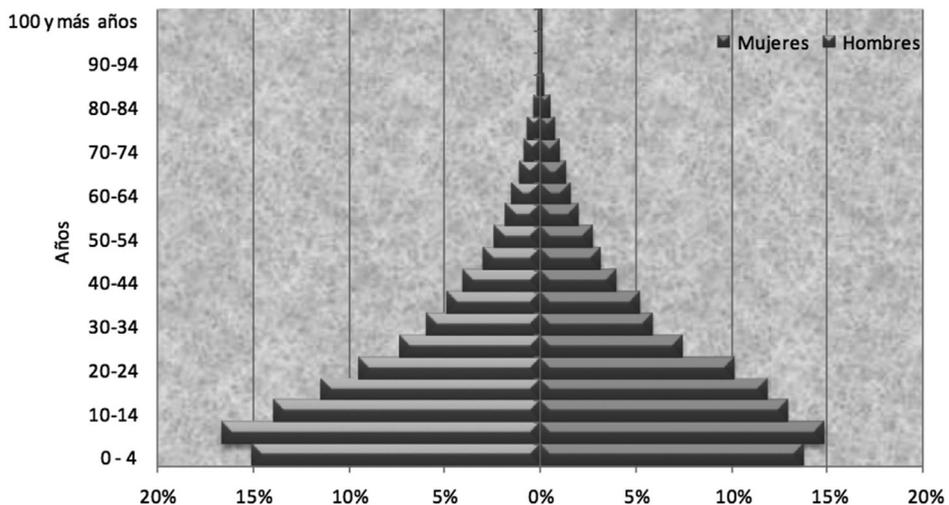
Es decir, el número de hogares se incrementó en el período de 1990 a 2000, con una tasa de crecimiento sostenida de los hogares de -1.9% en el período de 1990-2000 que se duplicó para el período de 2000-2005, cuando se incrementó al 2.1%; para el período de 2005 a 2010 creció un poco más hasta llegar a 4%; esto posiblemente se deba a la dinámica relación que ha mantenido con la Ciudad de México, especialmente de las industrias textiles establecidas en el municipio. Además, cabe señalar que en el último período analizado, 2005-2010, la tasa de crecimiento se ubicó muy por encima de la nacional (2.8%) y la estatal (3.6%), lo cual puede observarse claramente en el cuadro 3.

**Gráfico 2. Tasa de crecimiento medio anual de los hogares, nacional, estatal y municipal, varios años.**



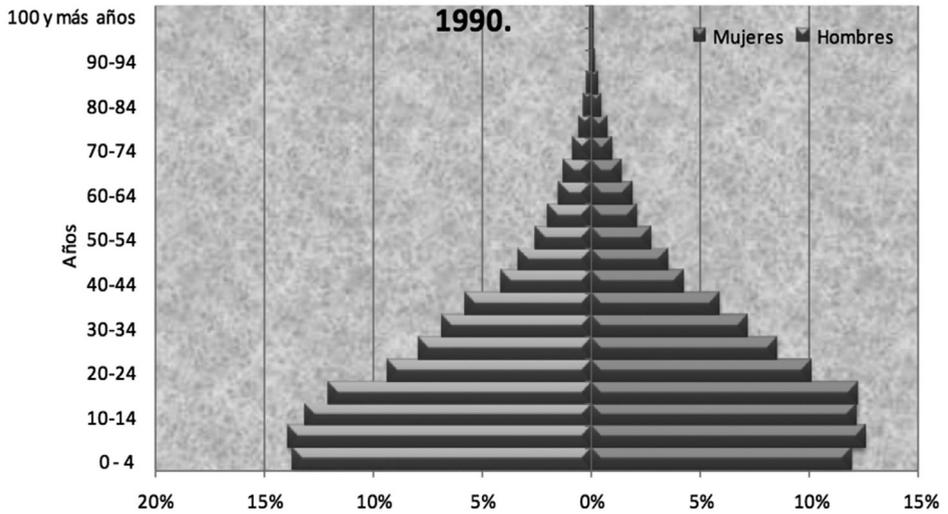
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Censo de Población y Vivienda 2005.

**Gráfico 3. Estructura de la población de Tulancingo, 1980.**



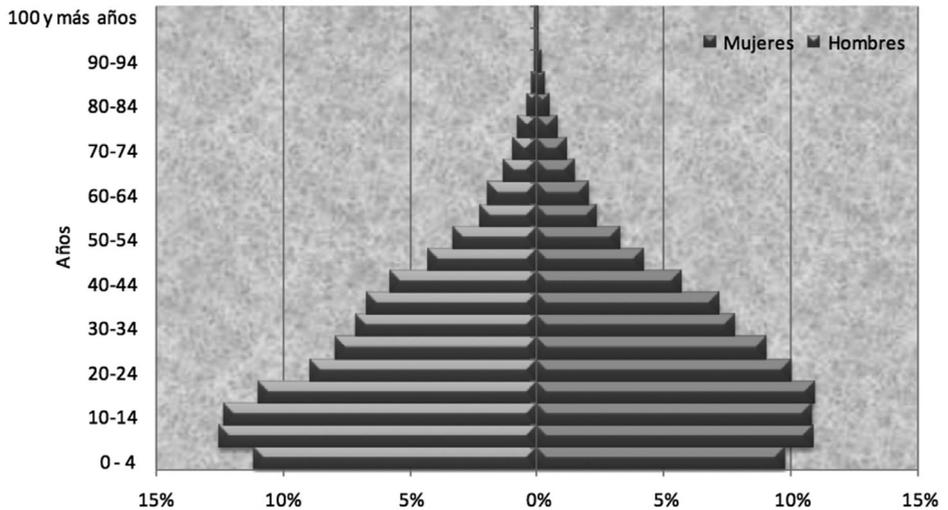
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 1980.

**Gráfico 4. Estructura de la población de Tulancingo, 1990.**



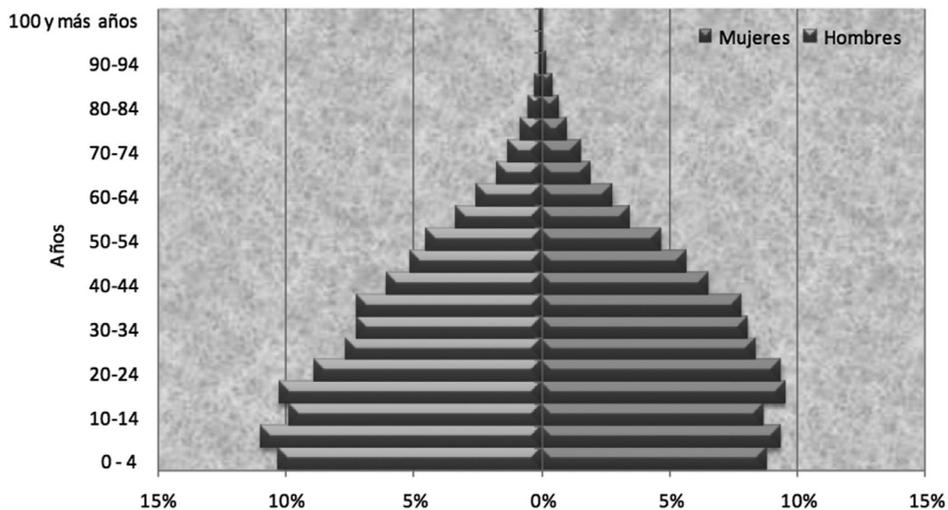
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 1990.

**Gráfico 5. Estructura de la población de Tulancingo, 2000.**



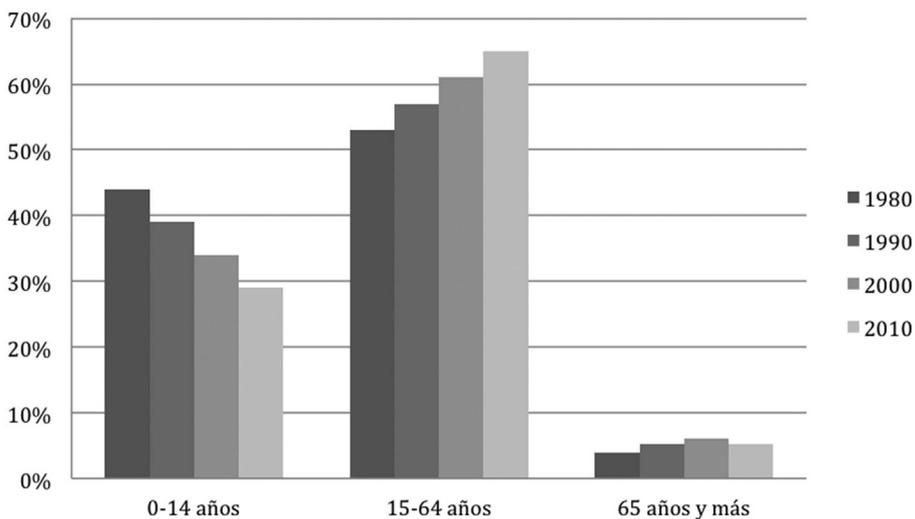
Fuente: Elaboración propia con datos del *Censo de Población y Vivienda 2000*.

**Gráfico 6. Estructura de la población de Tulancingo, 2010.**



Fuente: Elaboración propia con datos del *Censo de Población y Vivienda 2010*.

**Gráfico 7. Tulancingo: Población total, por grandes grupos de edad, 1980, 1990, 2000 y 2010.**



Fuente: Elaboración propia con datos del *Censo de Población y Vivienda 2010*.

Para tener una visión en conjunto de la población por edad y sexo, se observan las pirámides de edades de los años 1980, 1990, 2000 y 2010, se dice que hay un envejecimiento de la población, ya que se manifiesta un descenso en la fecundidad, lo cual se traduce en una contracción significativa en las bases de las últimas dos pirámides, es decir 2000 y 2010, lo que nos permite suponer que las pirámides de edades de los años 1980 y 1990 de este municipio en su mayoría eran muy jóvenes.

La estructura por edad de la población del municipio de Tulancingo de Bravo puede definirse como una pirámide que ha comenzado, entonces, el proceso de envejecimiento.

El comportamiento de la variable edad por grandes grupos no exhibe cambios significativos entre el 2000 y 2010. Incluso para el año 2000 los porcentajes eran similares (34% para el grupo 0-14, 61% en el grupo 15 a 64 y 6% para el grupo de edad de 65 y más años). No obstante, cabe destacar la fuerte presencia de población en las edades productivas y reproductivas con un porcentaje cercano al 65% en ambos años, además es trascendente la cantidad de niños y adolescentes que se encuentran en el grupo de edad de cero a catorce años. En contraste, el grupo de edad de 65 y más años tiene una escasa participación porcentual (no así en términos absolutos) pero con grandes necesidades que tienen que ser cubiertas, sobre todo las inherentes a la salud, alimentación y cuidado personal.

Otro indicador que se deriva de esta información es la razón de dependencia demográfica que se define como el cociente de la población económicamente dependiente (de 0 a 14 años y de 65 y más años) sobre la población económicamente activa (15 a 64 años) por 100. Para el año 1980, la razón de dependencia demográfica se ubicó en 89 dependientes por cada 100 personas en

edades económicamente productivas, en 1990 fue de 76, en el 2000 fue de 64, para el 2005 de 58 y para el 2010 descendió un poco más situándose en 53.

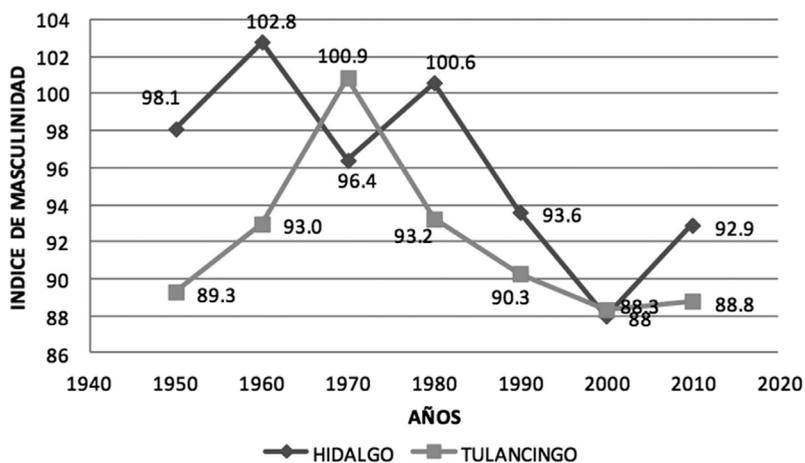
El índice de masculinidad natural de una población es de 97 hombres por cada 100 mujeres; sin embargo, éste puede ser superior o inferior y esto depende de factores sociales como la migración. En el año 2010, en Tulancingo el índice de masculinidad es de 89 hombres por cada 100 mujeres, muy inferior al estatal que es de 93.7 y que ha mostrado descenso desde 1980. El siguiente gráfico muestra claramente que a partir de 1990 se presenta un desequilibrio en la cantidad de mujeres y hombres, ya que estos últimos han ido disminuyendo con respecto a las mujeres a través de los años.

**Cuadro 4. Índice de masculinidad, 1910-2010**

Años	Población Total	Hombres	Mujeres	Índice de Masculinidad
1910	52575	25799	26776	96.4
1921	15937	7402	8535	86.7
1930	15286	7187	8099	88.7
1940	19540	9206	10334	89.1
1950	25489	12024	13465	89.3
1960	36692	17677	19015	93.0
1970	46684	23442	23242	100.9
1980	70782	34152	36630	93.2
1990	92570	43922	48648	90.3
2000	122274	57351	64923	88.3
2005	129935	60571	69364	87.3
2010	151584	71,287	80,297	88.8

Fuente: INEGI, Censos de Población y II *Conteo de Población y Vivienda 2010*.

**Gráfico 8. Índice de masculinidad, Hidalgo y Tulancingo, 1950-2010.**



Fuente: INEGI, XI y XII. Censos de Población y Vivienda, I y II Conteo de Población y Vivienda.

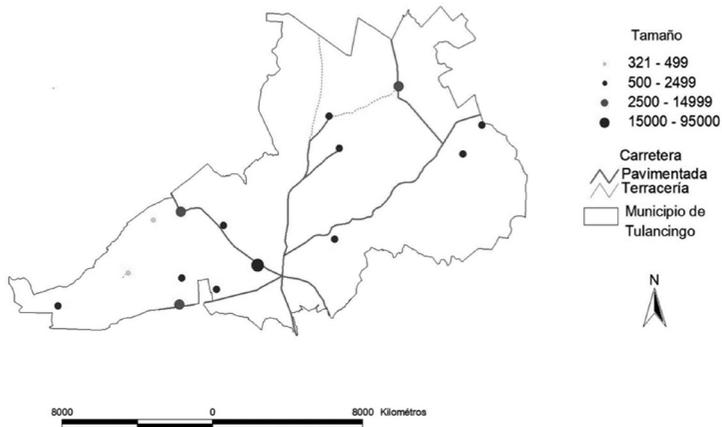
Dicha población habita en las 64 localidades del municipio, sin embargo la mayor parte se encuentra concentrada en las más importantes localidades (ver cuadro 5).

**Cuadro 5. Distribución de la población por principales localidades, 2010.**

Nombre de la localidad	%	Población total
Tulancingo	68%	102 406
Jaltepec	4%	6 431
Santa Ana Hueytlalpan	4%	5 705
Santa María Asunción	2%	3 042
Javier Rojo Gómez	4%	6 186
Parque Urbano Napateco	4%	6 172
Rincones de la Hacienda	2%	2 967
Resto	12%	18 190
Total del municipio	100%	151 584

Fuente: *Censo de Población y Vivienda 2010*. Principales Resultados por Localidad.

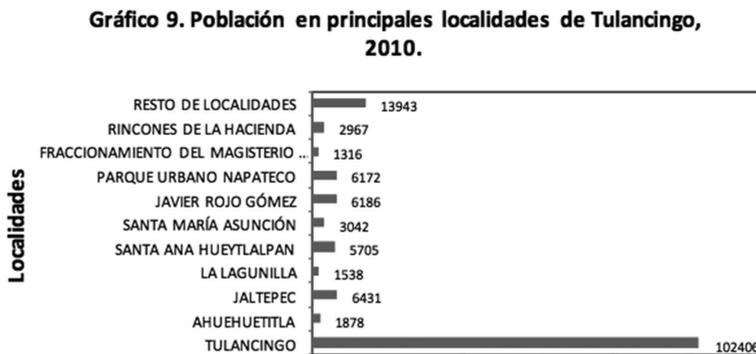
### Mapa 3. Tulancingo: Distribución de la población por tamaño de localidad, 2010.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, *Censo general de Población, 2010*.

De tal manera que el crecimiento de Tulancingo se distribuye en las localidades de Tulancingo, Santa Ana Hueytlalpan, Javier Rojo Gómez, Santa María Asunción, Parque Urbano Napateco, El Fraccionamiento del Magisterio Tulancinguense, La Lagunilla, Tepaltzingo y Ahuehuetitla, principalmente.

### Gráfico 9. Población en principales localidades de Tulancingo, 2010.



Fuente: *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales Resultados por Localidad.*

## Densidad de población

La densidad de población permite identificar la distribución de la población y en Tulancingo se ha incrementado considerablemente de 1921 a 2010 distribuida entre sus 290.4 km<sup>2</sup>.

**Cuadro 6. Tulancingo, densidad de población 1910-2010.**

Años	Población	Densidad
1910	52 575	181.0
1921	15 937	54.9
1930	15 286	52.6
1940	19 540	67.3
1950	25 489	87.8
1960	36 692	126.3
1970	46 684	160.8
1980	70 782	243.7
1990	92 570	318.8
2000	122 274	421.1
2005	129 935	447.4
2010	151 584	522.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Varios años.

La composición de los hogares en Tulancingo, según tipo y clase.

De acuerdo al INEGI, los hogares se clasifican en familiares y no familiares (Ver cuadro)

**Cuadro 7. Distribución de hogares de Tulancingo: 2000, 2005 y 2010.**

Tipo de Hogares	2000	%	2005	%	2010	%
Total de hogares	27869	100.0%	31442	100.0%	37698	100.0%
Hogares familiares	26426	94.8%	29426	93.6%	34759	92.2%
Nucleares	18888	67.8%	21118	67.2%	23913	63.4%
Ampliados	7171	25.7%	7842	24.9%	9973	26.5%
Compuestos	221	0.8%	233	0.7%	536	1.4%
No especificado	146	0.5%	233	0.7%	337	0.9%
Hogares no familiares	1424	5.1%	1966	6.3%	2898	7.7%
Unipersonales	1325	4.8%	1871	6.0%	2772	7.4%
Corresidentes	99	0.4%	95	0.3%	126	0.3%
No especificado	19	0.1%	50	0.2%	41	0.1%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

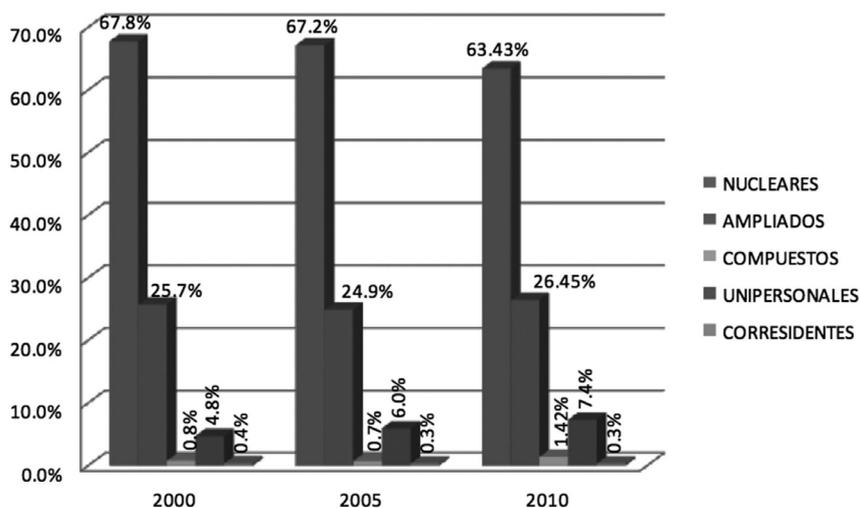
Los hogares familiares se dividen en:

- Hogares nucleares: el papá, la mamá y los hijos: la mamá o el papá y los hijos; una pareja que no tiene hijos.
- Hogares ampliados: un hogar nuclear más otros parientes (tíos, primos, hermanos, suegros, etcétera).
- Hogares compuestos: un hogar nuclear o ampliado más personas sin parentesco con el jefe de hogar.

Los hogares no familiares a su vez incluyen:

- Hogares unipersonales: integrados por una sola persona.
- Hogares de corresidentes: dos o más personas sin relaciones de parentesco.

**Gráfico 10. Tulancingo, distribución de los hogares 1990-2010.**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

La distribución de los hogares familiares refleja el comportamiento de la población de Tulancingo entre 2000 y 2010. En cuanto a la estructura de los hogares, el cambio más significativo lo representa el incremento de los hogares compuestos de 0.8 a 1.4% del total de hogares. Además, el número de hogares nucleares crece, al pasar de 18,888 (67.8%) a 23,913 (63.4%). Lo anterior pudiera explicar el crecimiento de los hogares unipersonales a 1,447 en el período, lo cual se reflejó porcentualmente ya que pasó de 4.8% en el año 2000 a situarse en 7.4% en 2010, así como el incremento de los hogares compuestos que de 221 (0.8%) en 2000, en 2010 fueron 536 (1.4%).

Llama notablemente la atención que la cantidad de hogares ampliados crece 0.8 puntos porcentuales, es decir aumenta poco más de 1,400 unidades, mientras que el número de hogares nucleares disminuye de 67.8% a 63.4%, similar al estatal que pasó de 66.6% a 63.7% y al nacional de 68.7% al 64.2%.

**Cuadro 8. Distribución porcentual de los hogares Tula de Allende, Hidalgo, Nacional.**

	Tula de Allende			Hidalgo			Nacional		
	2000	2005	2010	2000	2005	2010	2000	2005	2010
Hogares Familiares y No Familiares	16,506	17,632	20,939	503,151	562,857	662,651	22'249,874	24,803,625	28'159,373
Hogares familiares	94.8%	93.6%	92.2%	93.7%	92.4%	91.2%	93.2%	92.0%	90.5%
Nucleares	67.8%	67.2%	63.4%	66.6%	66.8%	63.7%	68.7%	68.4%	64.2%
Ampliados	25.7%	24.9%	26.5%	26.0%	24.5%	25.7%	23.2%	22.3%	24.0%
Compuestos	0.8%	0.7%	1.4%	0.7%	0.4%	1.0%	0.8%	0.6%	1.4%
No especificado	0.5%	0.7%	0.9%	0.5%	0.7%	0.8%	0.5%	0.7%	0.9%
Hogares no familiares	5.1%	6.3%	7.7%	6.2%	7.5%	8.7%	6.7%	8.0%	9.3%
Unipersonales	4.8%	6.0%	7.4%	6.0%	7.2%	8.4%	0.4%	0.5%	8.8%
Corresidentes	0.4%	0.3%	0.3%	0.2%	0.2%	0.3%	6.3%	7.5%	0.5%
No especificado	0.1%	0.2%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	0.0%	0.2%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

## La distribución de los hogares en Tulancingo y el estado de Hidalgo

Estas modificaciones en las tendencias de población, la construcción de la vivienda y la composición de los hogares tiene impacto considerable sobre la vida y la situación de las familias, por lo que se considera que constituyen los hechos más relevantes en el análisis de la estructura de los hogares, más allá del porcentaje de hogares familiares o no familiares.

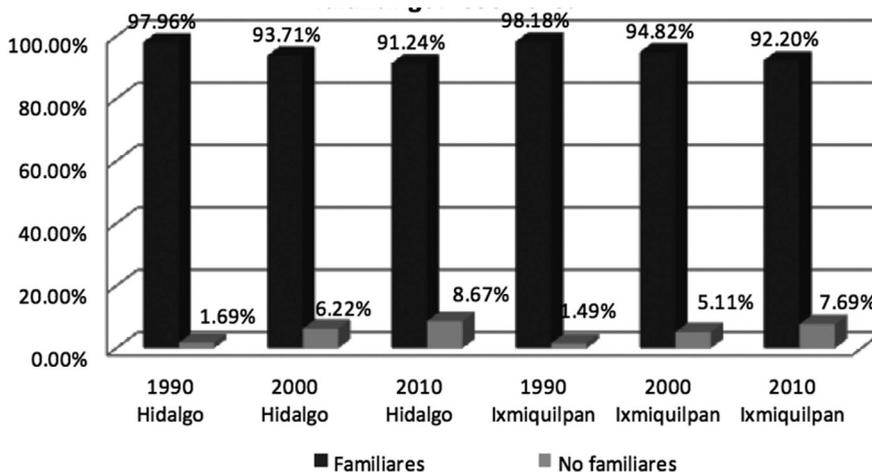
Es interesante observar sin embargo, que las modificaciones encontradas en Tulancingo no corresponden a las observadas para el conjunto del estado de Hidalgo en estos mismos años.

**Cuadro 9. Hogares familiares y no familiares en Hidalgo y Tulancingo:  
1990, 2000 y 2010**

	Hidalgo			Tulancingo		
	1990	2000	2010	1990	2000	2010
Total	637,135	503,151	662,651	33,687	27,869	37,698
Familiares	97.96%	93.71%	91.24%	98.18%	94.82%	92.20%
No familiares	1.69%	6.22%	8.67%	1.49%	5.11%	7.69%
No especificado	0.35%	0.07%	0.09%	0.33%	0.07%	0.11%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años censales

**Gráfico 11. Hogares familiares y no familiares en Hidalgo y Tulancingo: 1990-2010.**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años censales.

Tanto en el estado de Hidalgo como el municipio de Tulancingo los hogares familiares representan más del 90% del total, se observa entre 1990 y 2010 sin embargo, una tendencia general a la disminución de los hogares familiares, y al crecimiento de los no familiares. Este crecimiento es mayor en Tulancingo en el último año analizado, donde el porcentaje de hogares no familiares se incrementa de 1.69% en 1990 a 7.56% en el 2010, como consecuencia del mayor incremento de los hogares unipersonales, que pasan de 5.2% a 7.4% durante ese período.

Como puede verse en el cuadro, existe una tendencia nacional entre 1990 y 2010 al crecimiento de los hogares ampliados y la disminución, en términos relativos, de los hogares nucleares.

## Hogares según número de integrantes

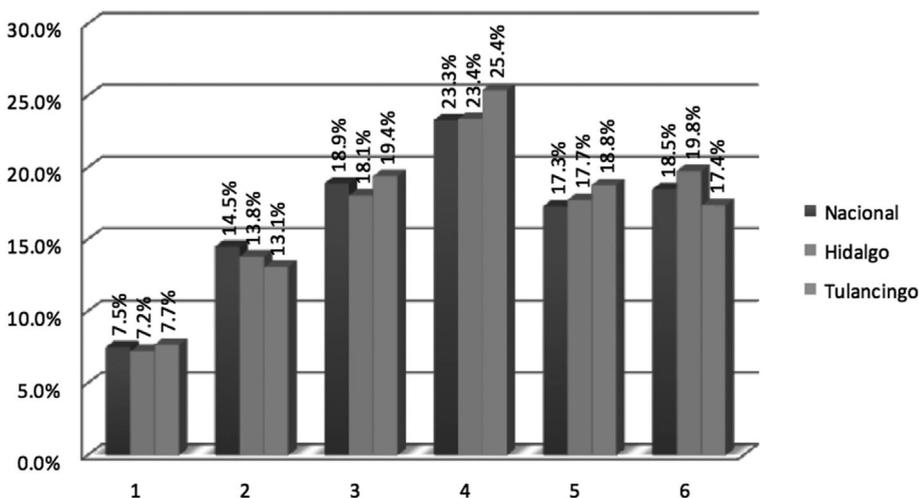
La distribución de los hogares según número de integrantes confirma los elementos planteados en los apartados anteriores. Los hogares de un integrante crecen en Tulancingo aunque no de manera importante con respecto al resto del país, pues en 2005 representaban 6.0% del total de hogares, mientras en el 2010 representaban el 7.4%. Su peso relativo creció 1.4 puntos porcentuales, mientras a nivel nacional el porcentaje se incrementó 1.3 puntos (de 7.5% a 8.8%). Por otra parte, en el 2010, la proporción de estos hogares es igual en Tulancingo y en el estado de Hidalgo (8.4%, respectivamente).

**Cuadro 10. Distribución porcentual de los hogares según número de integrantes.**

Número de integrantes	Nacional		Hidalgo		Tulancingo	
	2010	2005	2010	2005	2010	2005
Total de hogares	28'159,373	24'803.625	662,651	562,857	37,698	31,442
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
1	8.8%	7.5%	8.4%	7.2%	7.4%	6.0%
2	15.6%	14.5%	14.8%	13.8%	14.4%	13.1%
3	19.1%	18.9%	18.3%	18.1%	19.7%	19.4%
4	23.1%	23.3%	23.7%	23.4%	24.9%	25.4%
5	16.5%	17.3%	17.1%	17.7%	17.3%	18.8%
6+	16.9%	18.5%	17.7%	19.8%	16.3%	17.3%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años censales.

**Gráfico 12. Tulancingo: Distribución porcentual de los hogares según número de integrantes, 2010.**



Fuente: Elaboración propia con datos del *Censo General de Población y vivienda 2010*, INEGI.

Por otra parte, y si bien las diferencias tienden a homologarse, el porcentaje de hogares con dos y seis integrantes, sigue siendo ligeramente menor en Tulancingo al promedio nacional. En sentido contrario, el porcentaje de hogares con uno, tres, cuatro, cinco o más integrantes es mayor en Tulancingo que a nivel nacional, como puede observarse en el gráfico siguiente.

### **Tipo de jefaturas y su distribución**

Tulancingo ha presentado durante varias décadas un porcentaje alto de hogares con jefatura femenina a nivel nacional. Como puede observarse en el cuadro, en el 2000 en Tulancingo el 26.9% de los hogares tenía como jefa a una mujer, superior al porcentaje nacional que alcanzaba 18.7%, lo anterior pudiera ser a causa de la migración masculina por parte de los jefes de hogar a los Estados

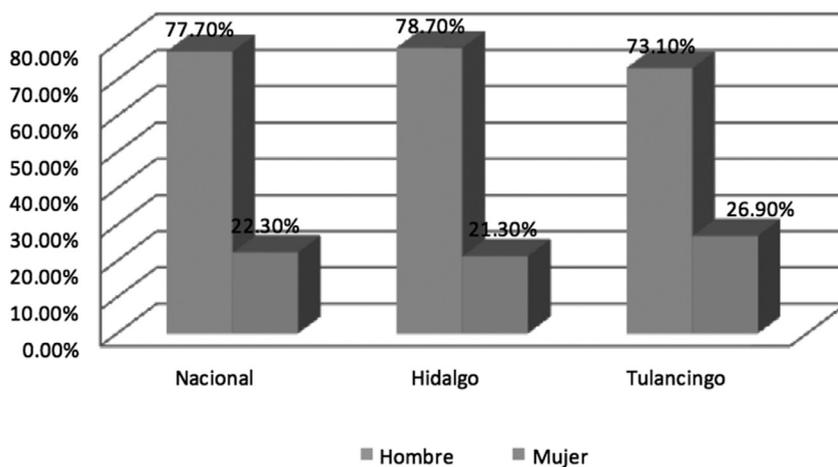
Unidos. Es notorio que el porcentaje estatal, a pesar del peso de Tulancingo en el mismo, es semejante al nacional (18.8%).

**Cuadro 11. Porcentaje de hogares familiares según sexo del jefe.**

	Nacional			Hidalgo			Tulancingo		
	2010	2005	2000	2010	2005	2000	2010	2005	2000
Número de integrantes									
Total de hogares familiares cuyo jefe es hombre	77.7	79.0	81.3	78.7	79.6	81.2	73.1	75.3	77.2

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

**Gráfico 13. Tulancingo: Porcentaje de hogares familiares, según sexo del jefe, 2010.**



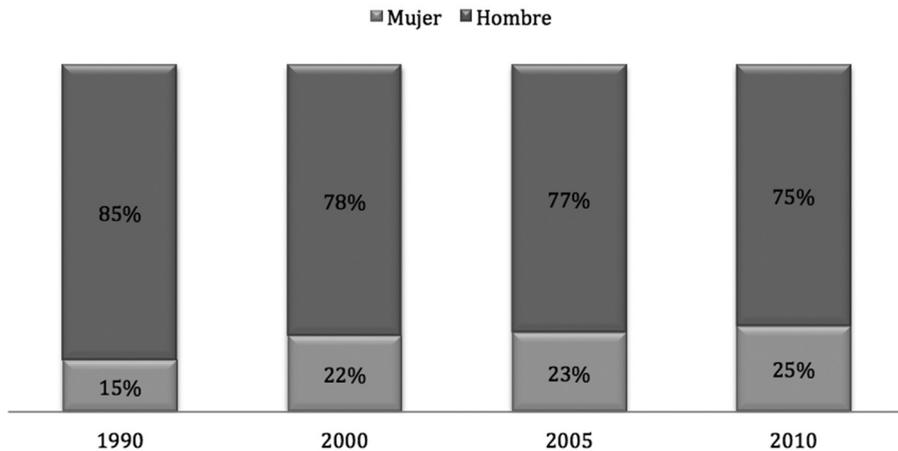
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

El decrecimiento en la proporción de hogares con jefaturas por mujeres entre 2000 y 2010, ha sido ligeramente menor en el caso de Tulancingo que en el resto del estado y del país.

Los hogares con jefatura femenina no necesariamente son monoparentales. Pueden incluir hogares con ambos progenitores y hogares compuestos con uno o varios hogares nucleares, en los que la abuela es reconocida como jefa de hogar.

Según datos del censo del 2010, en Tulancingo el porcentaje de hogares con jefatura femenina es menor que la masculina a partir de los 35 años, lo que puede reflejar la presencia de hogares extensos en los que se reconoce a la abuela como jefa de hogar, o bien, puede tratarse del desconocimiento de los hombres como jefes de hogar al estar ausentes ante la constante migración a los Estados Unidos; otra posibilidad es que la separación de parejas (y por ello la jefatura femenina de los hogares) se dé cuando los hijos han llegado a una edad en la que no requieren tanta atención o acompañamiento de los adultos.

**Gráfico 14. Distribución porcentual de la Jefatura de los hogares por sexo, 1990-2010.**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI varios años.

En el gráfico 15 se observa que a partir de 1990, la proporción de hogares con jefaturas femeninas se incrementa de 15% en 1990, a 22% en el 2000, 23% en 2005 y finalmente en 2010 a un 26.9%, por encima de los niveles estatales en los años analizados. Lo anterior indica el incremento paulatino del jefe de familia mujer, lo que tiene implicaciones sociales de gran trascendencia en las familias tulancinguenses.

## **Conclusiones**

La familia es el eje principal de toda sociedad. En este documento se analizó la importancia de la misma en Tulancingo, Hidalgo, para lo cual se realizó un análisis del contexto en el cual se desarrollan las familias de Tulancingo.

Cabe señalar que este trabajo se elaboró para Tulancingo ya que es considerada una de las ciudades más importantes del estado, cuya economía urbana es preponderantemente terciaria.

Tulancingo ha manifestado ritmos de crecimiento poblacional acelerados a consecuencia de ser la segunda conurbación más importante del estado; su mancha urbana se ha expandido de manera que se han dado conurbaciones con otros municipios integrantes de su zona metropolitana, de esta manera ha mantenido tasas de crecimiento poblacional superiores al resto del estado. Lo anterior ha provocado un aumento significativo en el número de hogares, mismos que son la unidad de análisis de este documento. Entre las principales tendencias demográficas que han tenido una incidencia importante en las transformaciones de la familia a lo largo de este siglo, se encuentran el aumento en la esperanza de vida, la reducción de la fecundidad y, por consiguiente, un aumento en la proporción de personas adultas y ancianas. De esta manera, al observar las pirámides de edad en Tulancingo, se puede visualizar el inicio de un proceso

de envejecimiento, a lo que se suma el descenso en las tasas de fecundidad que ha ocasionado la disminución del número de miembros de los hogares y de la proporción de hogares jóvenes, así como el aumento de los hogares de y con personas mayores.

Dentro de la estructura de los hogares de Tulancingo del año 2000 al 2010, el cambio más significativo lo representa el incremento del número de hogares compuestos de 0.8% a 1.4% del total de hogares, lo cual lleva consigo la disminución del número de hogares nucleares, los cuales pasaron de 67.8% a 63.4%. Esta situación es resultado del crecimiento de los hogares unipersonales y compuestos, además del notable incremento de hogares ampliados en el período analizado. Estas situaciones indiscutiblemente tienen efectos sobre la composición de la familia y la vida de ésta y sus integrantes.

Otro aspecto importante a considerar es que los hogares con un integrante empiezan a tener importancia dentro del total, lo que fortalece lo ya expuesto acerca del crecimiento de los hogares unipersonales.

Finalmente, se observa que la cantidad de hogares con jefatura femenina en Tulancingo comienza adquirir importancia a través de los años 1990, 2000, 2005 y 2010, que de manera paulatina se han incrementado en este período.

## **Bibliografía**

- Aguilar, A., B. Graizbord y A. Sánchez (1996). *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*. México, Colegio de México/ Instituto de Geografía de la UNAM.
- Álvarez Mundo, Juana (1995). “Condiciones de vida del trabajador migratorio en Estados Unidos” en *Condiciones de vida y política en la cuestión migratoria*. México, Universidad Autónoma de Chapingo.
- Beck-Gernsheim, E. (2003). *La reinención de la familia* (P. Madrigal, trad.). Barcelona, Paidós.
- Beriain, J. (ed.) (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos.
- Bruce, Judith, *et al.*, (1998) “Introducción” en *La familia en la mira: nuevas perspectivas sobre madres, padres e hijos*. Nueva York, Population Council.
- CEPAL (1993). “Hacia un perfil de la familia actual en Latinoamérica y el Caribe” en *Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional*. Santiago de Chile, CEPAL.
- CEPAL (1994). “Situación y perspectivas de la familia en América Latina y el Caribe” en *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Consejo Nacional de Población (2000). *Los índices de marginación en México*. México, CONAPO.
- (2000). *La situación demográfica en México*. México, CONAPO.
- (2003). *Los índices de marginación urbanos*, México, CONAPO.
- Fabre Platas, Danú A. (2004). *Una Mirada al Valle del Mezquital desde*

- los textos*. Pachuca, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Garza, G. (1990). “El carácter metropolitano de la urbanización en México. 1900-1988” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, México, vol. 5, no. 1, enero-abril 1990.
- (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. México, El Colegio de México.
- Graizbord, B., M. Negrete y C. Ruiz (1983). *Desarrollo urbano, sistemas de ciudades y descentralización en México*. México, El Colegio de México.
- INEGI (2005). *Las Zonas Metropolitanas en México*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (1980). *Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (1990). *Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (2000). *Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- (2005). *Conteo de Población y Vivienda*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Jelín, E. (1994). “Las relaciones intrafamiliares en América Latina” en *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Kliksberg, B. (1993). *Pobreza: un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial*. México, CLAD/Fondo de Cultura Económica/PNUD.

- López Pérez, Sócrates, (2007). *Compendio sociodemográfico del estado de Hidalgo*. México, UAEH.
- Mendoza, Silvia (2001). *Del gran hombre a los pequeños jefes, identidad y territorialidad en una comunidad otomí en Ixmiquilpan, Hidalgo*. Trabajo de grado de Maestría en Antropología Social. Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Montoro Romero, R. (24 de febrero de 2004). *La familia en su evolución hacia el siglo XXI*. Documento presentado en el II Congreso la Familia en el Siglo XXI. Madrid.
- Sedesol, Conapo e INEGI (2005). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*. México, s.e.
- Reyna Bernal, Angélica E. (2006). “Migración y empleo en los municipios de Hidalgo, 1990-2000” en *Viejos y nuevos problemas demográficos de Hidalgo*. México, UAEH.
- Unikel, L. (1976). *El desarrollo urbano de México*. México, El Colegio de México.



# Desarrollo social y calidad de vida en el estado de Hidalgo y en la zona otomí-tepehua

*Ramiro Cadena Uribe<sup>1\*</sup>*

## **Introducción**

Hidalgo es el quinto estado más pobre del país, apenas arriba de Chiapas, Tlaxcala, Guerrero y Veracruz. Estado rico en tierras cultivables, potencialmente propicio para la ganadería, caracterizado por su minería. Sin embargo, su población mayormente es pobre. En él, como en gran parte de la república, existen desigualdades sociales, aun en un mismo municipio o localidad. La región Otomí-Tepesua está considerada como una zona de mayor rezago social en un estado considerado entre los de mayor rezago social en el país. Una región de las más pobres, en un estado de los más pobres, en un país pobre. Para atacar este problema se han realizado diagnósticos de los diferentes parámetros e indicadores de la situación de la zona con el propósito de establecer líneas de acción gubernamental que incluyan recursos, procedimientos y sistemas operacionales congruentes con las características específicas y naturaleza diferencial de la región. Pero la asignación de recursos, en términos porcentuales, ha sido mayoritariamente en el rubro asistencial. No hacen productiva a la población. No contribuyen directamente a que ellos mismos generen sus propios recursos, que generen su

1 \*Profesor de tiempo completo adscrito al Instituto de Ciencias Básicas e Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. E-mail: rcadenuiribe@yahoo.es

propia riqueza. Al contrario, en buena medida los hace más económicamente dependientes de los recursos asistenciales al no tener la necesidad de generar sus propios ingresos para satisfacer sus necesidades. No se ha incrementado el producto interno bruto de la región, componente básico del Índice de Desarrollo Humano (IDH).

El presente capítulo pretende establecer un marco de referencia y reflexión que contribuya a la toma de decisiones para la solución de este problema social. Se parte de un contexto mundial, nacional y estatal como marco de referencia de la región en estudio. Se presenta un análisis de la información y, finalmente, las conclusiones.

La falta de un análisis que permita conocer y evaluar el impacto de los recursos destinados a mejorar la calidad de vida y el desarrollo social de la población, sin rendición de cuentas ni valoración de resultados y señale posibles alternativas de acción, ha sido causa fundamental de que se sigan canalizando recursos con la falta de resultados objetivos, concretos y tangibles que tengan una función formativa y conduzca a un nivel de vida de calidad en la población, sustentable e independiente. El impacto de una política, programa o proyecto social es la magnitud cuantitativa del cambio en los escenarios de problemática y los que la sociedad pretende en el cambio del problema de la población objetivo. No se compara una situación inicial con una situación posterior, creando una línea de comparación cuantitativa, eliminando la incidencia de factores externos. No se valora la relación existente entre la inversión asignada y la medida del impacto en función a los objetivos preestablecidos. La magnitud del impacto es una función de la inversión asignada a ese proyecto. Deben considerarse en la evaluación del impacto las características específicas del sector de la población que se atiende y que son diferenciales.

## **Panorama mundial**

Al inicio de la segunda década del nuevo milenio, la humanidad atraviesa por una aguda crisis económica, política y social. La desigualdad entre las condiciones de vida y la capacidad de generar los satisfactores primarios es creciente y alcanza niveles sin precedente.<sup>2</sup> Unos 800 millones de personas controlan económica, tecnológica, informática y militarmente a los demás habitantes del mundo, estimados en más de cuatro mil millones. El 75% de la población mundial tiene el 19% del PIB mundial. Se estima que tres mil millones viven en pobreza absoluta, 18% dispone del 78% de la producción, 81% de los gastos energéticos. El 82% de la población dispone de menos de la quinta parte de la producción y riqueza de la tierra. Un norteamericano gasta la misma cantidad de energía que seis mexicanos, nueve brasileños, 35 hindúes o 208 tanzanos. Según la FAO, hay 450 millones de personas con desnutrición grave, según el Banco Mundial, mil millones. Quince millones de niños mueren prematuramente por hambre o por enfermedad relacionada con ella, según refiere la UNICEF. Muertes que se pudieran evitar con el 2% de la producción mundial de alimentos.

Carlos Marichal, especialista en el estudio de las crisis financieras y profesor de El Colegio de México, señala que se ha puesto de relieve el poder que ejercen los intereses detrás de las grandes firmas financieras, sector que sigue empeñado en el mismo esquema de dominio que dificulta un proceso de redistribución del ingreso.

El proceso de concentración del ingreso a lo largo de los últimos decenios es el problema crucial en el mundo. Esto implica que la pobreza se vuelva estructural, al igual que el desempleo y el subempleo. Al incremento de las deudas públicas en Estados Unidos y en algunos países de Europa, que han superado con creces

---

<sup>2</sup> Vuskovic, Pedro. *Pobreza y desigualdad en América latina*. Colección Internacional. UNAM. 1993.

el valor de sus economías en varios casos, y a las dudas sobre la sostenibilidad de las finanzas públicas en esas naciones, se atribuye la inestabilidad financiera global, que llevó a la economía mundial a una nueva situación de crisis cuando quedan aún los efectos de la recesión del 2008.

Existe una gran crisis de deudas, es la que ha llevado a la crisis actual porque existen muchas dudas sobre la capacidad de pagos tanto del sector público como del privado, según refiere Marichal. Los bancos y los inversores no quieren aceptar un ajuste como el que los gobiernos europeos están intentando imponer a los ciudadanos, especialmente a los trabajadores, los jubilados y los pobres.

El excesivo endeudamiento público y privado es clave en la crisis de Estados Unidos y, por ende, del mundo entero. En menos de diez años pasó del superávit al déficit y a contraer una deuda pública gigantesca. La invasión y guerra en Irak y la reducción de los impuestos a los sectores más ricos, la entrada masiva de capitales externos, especialmente de Asia, ayudaron a generar las tremendas burbujas financieras, bursátiles e hipotecarias, que estallaron en 2008. Esta tendencia se ha visto acentuada enormemente por la actual crisis global, y refleja un proceso de concentración del ingreso sin precedentes en la historia del capitalismo, sobre todo para aquellos que son dueños de valores o títulos financieros.

Está en cuestión el viejo modelo de dominio de la economía mundial por los viejos países industrializados del Atlántico Norte y Japón. Durante más de un siglo su predominio industrial, tecnológico y comercial ha moldeado la dirección de la economía mundial. Sus compañías mayores pasaron de ser multinacionales a globales y ello contribuyó a un fuerte proceso de acumulación en sus economías. Se ha planteado que viene una nueva desaceleración económica. Algunos analistas sostienen que se debe al agotamiento del dinero de los rescates de los gobiernos y de los créditos de los bancos centrales. Es evidente que los consumidores están muy

endeudados en Estados Unidos y Europa y están tratando de reducir sus deudas. Les queda poco dinero para gastar, y obviamente los millones de desempleados están todavía peor. Así es que hay un problema económico estructural.

De acuerdo con los economistas Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff, la crisis actual es más que una gran recesión que puede resolverse con los instrumentos ya ensayados. Se trata más bien de una *Gran Contracción* de las economías y del crédito: una crisis enorme y global no común y parecida al derrumbe económico mundial de los años treinta, conocida como la Gran Depresión. En esa época fue la deflación lo que llevó al colapso profundo y hoy este peligro vuelve a asomar debido al tamaño enorme de las deudas. Rogoff señala que no es suficiente la inyección de dinero por los gobiernos a través de rescates sino que es necesario reducir el conjunto de las deudas privadas, lo que puede lograrse a través de un aumento leve de la inflación: una tasa de 4 a 6% de inflación anual para relanzar el consumo y, por ende, la producción. Sin embargo, estos argumentos se enfrentan con la ortodoxia de la mayoría de los economistas y de los bancos centrales.

Para una transformación a fondo se requiere un cambio de modelo, pero no resulta fácil dado el peso del sector financiero que sigue empeñado en el mismo esquema de dominio que dificulta un proceso de redistribución del ingreso. El problema del proceso de concentración de ingresos a lo largo de los últimos decenios es el problema. Ello implica que la pobreza se vuelva estructural, al igual que el desempleo y el subempleo. Para revertir estas tendencias se requiere adoptar nuevas políticas, y nuevas formas de organización económica y social más equitativas. Pero las grandes compañías y bancos globales se oponen a ello porque argumentan que los aumentos salariales y las prestaciones sociales reducen su eficiencia y sus ganancias. No reconocen que se ha llegado al límite del modelo de mercados y empresas *siempre eficientes* en tanto genera sociedades

cada vez más desiguales, y por ende, sujetas a más contradicciones internas y conflictos, lo cual pone en cuestión la gobernanza democrática.

Por otra parte, aunque los estándares de vida de la mayoría de países han mejorado, y por décadas han tendido a la convergencia, el Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2011 proyecta un retroceso alarmante de dichas tendencias si el deterioro medioambiental y las desigualdades sociales siguen intensificándose, con las mayores pérdidas para los países menos desarrollados antes del 2050.

El informe compara el desempeño de 187 países para los que ha sido posible calcular el IDH que mide las oportunidades de los individuos para gozar de una vida larga y saludable, para acceder a conocimientos individual y socialmente útiles y para obtener medios suficientes para involucrarse y decidir sobre su entorno. Se refiere a la libertad individual y colectiva, al progreso sostenible y equitativo, y al derecho de las generaciones futuras de acceder a las mismas oportunidades que hoy gozan las generaciones actuales. El desarrollo sostenible implica ampliar las libertades fundamentales de las generaciones actuales, al tiempo que se emprenden esfuerzos para evitar el riesgo de comprometer las libertades de las generaciones futuras. A partir de estos dos conceptos, se entiende que un medioambiente limpio y seguro es un derecho, no un privilegio.

Noruega es el país mejor calificado en el IDH, seguido de Australia, Países Bajos, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Canadá, Irlanda, Liechtenstein, Alemania, Suecia y Suiza, mientras los últimos lugares los ocupan países africanos como Guinea, República Centroafricana, Sierra Leona, Burkina Faso y Liberia.

Según el PNUD, las 500 personas más ricas del mundo superan juntas en ingresos a los 416 millones de personas más pobres. La falta de acceso al agua potable, causante de la muerte de casi dos millones de niños al año, contribuye a agravar el problema. Más de mil millones de personas no tienen acceso al agua

potable y más de 2,600 millones carecen de saneamiento adecuado. La esperanza de vida en los 31 países clasificados en lo más bajo del IDH que equivale a 9% de la población mundial es de 46 años, 32 menos que en las naciones ubicadas en lo más alto.

La esperanza de vida en el África subsahariana es más baja que en la década de 1970, debido al VIH/SIDA. La región ha sido la más golpeada por la epidemia y en ella se encuentran casi dos tercios de los 40 millones de personas que se estima están infectadas con VIH en el mundo. La esperanza de vida es sólo de 31.3 años en Suazilandia, en el sur de África, mientras en Sudáfrica, la mayor economía del continente, es de 47, en comparación con los 82.2 años de Japón

Las proyecciones indican que el número de personas que subsistan con menos de 1.25 dólares al día será de 883 millones en 2015, en comparación con 1,400 millones en 2005 y 1,800 millones en 1990.

El aumento en el precio de los granos básicos ya llevó a la pobreza a 44 millones de personas, y otras diez millones están en riesgo de correr la misma suerte cada vez que los alimentos se encarecen 10%, sostuvo el Banco Mundial. Son más las personas pobres que sufren y más las que podrían caer en la pobreza debido al alza y la volatilidad de los precios de los alimentos.

En pobreza, 81 millones de niños de AL; cuatro de cada diez en México, según la Cepal. Representa la mitad de población de menores de 18 años en la región, señaló Unicef. Unos trece millones no tienen acceso siquiera a una alimentación adecuada.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) reconoció que la reciente crisis internacional ha tenido un “costo social enorme”, con más de 200 millones de desempleados en el mundo y 45 millones de ellos en los países de la organización, lo que representa un aumento de catorce millones

en relación con los niveles anteriores a la crisis detonada. La situación es particularmente “trágica” en lo que respecta al desempleo juvenil, que alcanza un promedio de 20%, y en países como España llega a casi 50%. El desempleo ha golpeado principalmente a los jóvenes, a los hombres y a las personas con poca preparación. Existe una peligrosa combinación de un bajo crecimiento, un alto desempleo y una gran desigualdad.

Los bajos salarios y los elevados niveles de desigualdad financiera en América Latina “repercuten en el bienestar y la estabilidad sociopolítica de los países”, pero también inciden negativamente en la eficiencia de su economía, advierte la Cepal. Al analizar la desigualdad salarial entre trabajadores de zonas urbanas que laboran entre 20 y 80 horas a la semana de trece países de América Latina, desde la década de los 90 hubo un incremento general en los niveles de escolaridad, al pasar de nueve a diez años en promedio. En México, según el censo del 2010, es de 8.5 y en el estado de Hidalgo de 8.1. Municipios como San Bartolo Tutotepec tienen cinco grados de escolaridad en promedio, lo que explica mucho, entre otros aspectos, la desigualdad. Si la escolaridad se expande de manera “asimétrica” entre la población, entonces en lugar de abatir los niveles de desigualdad puede incrementarlos.

Así sucede si el aumento promedio de la educación de un país se concentra en la enseñanza terciaria (universitaria), cuando sólo una fracción de hogares de altos ingresos puede acceder a ella, se incrementará la desigualdad.

Las mujeres pobres aumentaron su participación en el mercado laboral en 7%, mientras que las no pobres muestran un incremento de 4%. Con ello, el porcentaje de mujeres que percibían un salario subió hasta 40% respecto del total de mujeres en edad de trabajar. En contraste, la tasa de participación de los varones en el mercado laboral se ha mantenido estable, independientemente

de su condición económica. Paralelamente, las llamadas reformas económicas estructurales aplicadas por gobiernos de algunos países de la región para abrir sus mercados y privatizar diversas actividades, que antes sólo estaban bajo el Estado, produjo una reducción de 28 a 21% de trabajadores del sector público.

El sistema capitalista está en un punto crucial. Se reestructura de forma tal que permita una distribución del ingreso, se asignan recursos para activar el empleo y se cuida el medio ambiente o hay el riesgo de un estallido social que implique un cambio estructural en los sistemas mundiales de producción.

### **Panorama nacional desarrollo humano**

De acuerdo con el *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2011*, México ocupa el lugar 57 y su IDH lo ubica entre los países con nivel alto de desarrollo humano. Treinta y seis países incrementaron su posición relativa y otros 31 la redujeron. Sin embargo, queda por debajo de Chile (44), Argentina (45) y Barbados (47), los únicos países de la región que tienen un muy alto nivel de IDH, así como de Uruguay (48) y Cuba (51), pero supera a Brasil (84) y Venezuela (73). De 2006 a la fecha el país ha subido dos posiciones con un crecimiento promedio anual de 0.64%; apenas inferior al promedio de países con altos niveles de desarrollo (0.70%) aunque similar a la observada en el mundo (0.66%) y en América Latina y el Caribe (0.66%), lo que no corresponde a su potencial como país y su nivel es semejante al de Arabia Saudita y Panamá.

En sólo un año, México perdió 23% en su nivel de desarrollo humano al retroceder quince lugares en la distribución de la riqueza, según el PNUD. La desigualdad sigue siendo una constante, un gran reto y una gran cicatriz para México y América Latina y el Caribe. La región es una de las más desiguales del planeta y pierde en su desarrollo debido a las diferencias en educación, salud e ingreso.

Si al IDH se agrega ese cuarto elemento, sus niveles de desigualdad entre la gente muy rica y la muy pobre, México queda peor de lo que estaba, porque pasa del puesto 57 al 72. Lo mismo ocurre con otras naciones, pues Estados Unidos perdió 19 lugares, al pasar del cuarto lugar al 23, mientras Corea retrocedió 17 posiciones. Es en la distribución del ingreso donde se genera la mayor parte de esta desigualdad. La educación sigue siendo un factor intermedio porque es ascensor de la movilidad social de abajo-arriba y la salud es un freno de la movilidad social de arriba-abajo; es un igualador en México que evita que los gastos catastróficos de salud lleven a una familia de clase media a la pobreza o una pobre a la pobreza severa, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos. Otros rezagos que acumula México son en materia de igualdad de género, ya sea en tasas de mortalidad de género y fertilidad entre adolescentes, salud reproductiva o representación política.

Dado que se ha tocado techo en la extensión o universalización de los servicios de salud, la asignatura pendiente es la calidad, no la cantidad, y lo mismo para la educación.

Se relaciona el desarrollo humano con la equidad y la sostenibilidad porque la deforestación, los desastres naturales y el cambio climático pueden hacer retroceder varios años los logros alcanzados. En México, sequías e inundaciones hicieron retroceder el (IDH) de los municipios afectados en alrededor de dos años, y aumentaron la pobreza extrema en casi 4%. Los pobres son los que más sufren con el deterioro ambiental y los que menos responsabilidad tienen en su degradación. El PNUD propuso dos impuestos a todas las transacciones financieras que impliquen cambio de divisas, desde las remesas hasta las inversiones en las bolsas de valores, apenas perceptibles para quienes los paguen, porque serían de 0.005 en divisas y 0.05% en transacciones financieras, para obtener hasta 740,000

millones de dólares para financiar las acciones de mitigación y readaptación del cambio climático. Es un octavo de los subsidios gubernamentales para los combustibles fósiles y está muy por debajo del gasto mundial en armamento.

Según el PNUD, la esperanza de vida al nacer en México es de 76.7 años, la incidencia de la población tiene un nivel medio menor al 5%, el gasto público en salud es el 2.7% del PIB, la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años es de 17 por cada mil nacidos vivos.

La población tiene un promedio de 8.7 años de educación, la tasa de alfabetización de adultos de 15 años o más es del 92.8%, tasa bruta de matriculación del 88.2%, el gasto en educación representa el 4.8% del PIB, de cada 100 personas 22.2 usan internet, 13.4 años esperados de instrucción.

El producto interno per cápita, PIB, es de 14.192. El ingreso nacional bruto per cápita es de L.N. 9.5, el gasto de consumo final de los hogares per cápita es de 8.416 dólares a precios constantes, es decir, considerando los efectos de la inflación.

## **Ingreso**

El monto de los ingresos de los hogares urbanos es mayor al del medio rural. Debe considerarse que los índices de inflación acumulada anual son superiores a los incrementos salariales, lo que implica pérdida del salario relativo directo y la inflación genera pérdida del poder adquisitivo de la moneda. La relación de ingreso por persona entre el 20% más ricas y el 20% más pobres es de 19.6 veces.<sup>3</sup>

Según la ENIGH, entre 1983 y 2008 el 30% de la población más pobre del país mejoró 0.7% en su participación dentro del ingreso nacional al pasar de 7.8% a 8.5%. En contraste, el 10% de la población más rica ganó 2.6%, de 36.3% del

---

<sup>3</sup> Vuskovic, Pedro. *Pobreza y desigualdad en América latina*. Colección Internacional. UNAM, 1993.

ingreso total nacional, al 33.6% de 1983. Para 60% de la población, el ingreso retrocedió 3.3%.

Empresas y familias acumularon préstamos vencidos con la banca privada por 58,539 millones de pesos, cantidad superior en 18% a la registrada al inicio de este año y que representa un nivel comparable al de diciembre de 2009, año de la mayor contracción de la economía en ocho décadas. En los préstamos hipotecarios, la cartera vencida alcanzó 14,1 666.1 millones de pesos, cantidad que superó en 10.6% a la registrada en diciembre de 2010, cuando fue de 13,256.9 millones de pesos.

Casi 18 millones de mexicanos no cuentan con los ingresos suficientes para adquirir la canasta básica, según el Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM. En los últimos dos años, el poder adquisitivo del salario mínimo ha registrado una pérdida de 32.64%, la canasta alimenticia tuvo un aumento de 67.16% y el aumento al salario mínimo fue de casi 13%. El incremento acumulado del precio de la Canasta Alimenticia Recomendable ha sido de 67.16%, al pasar de \$80.83 a \$135.12, y el aumento del salario mínimo apenas fue de 12.59% (de \$48.67 a \$54.80). Una persona necesita aumentar sus horas de trabajo para poder adquirir los productos de la canasta alimenticia recomendable, ya que antes era de 13.17 horas y ahora requiere 19.43 horas. Con el actual salario mínimo, más de 17'900,000 personas, que representan 40.82% de las familias trabajadoras (de la PEA), no tienen ingresos suficientes para adquirir la canasta. Existe una estrecha relación entre la mortalidad y en particular con la mortalidad infantil y las condiciones de vida, en especial con el ingreso.<sup>4</sup> Los elevados niveles de mortalidad y fecundidad están en función de las condiciones sociales y económicas no satisfactorias. Benítez Zenteno refiere que el porcentaje

---

4 Benítez Zenteno, Raúl. *La población y el desarrollo en México. La desigualdad social y sus consecuencias demográficas.*

de los hijos sobrevivientes en hogares con actividad no agrícola es mayor al de los agrícolas. La mortalidad crece en razón a la edad de la madre y es menor en actividades no agrícolas.

## **Desigualdad**

La Comisión Nacional de la Bolsa de Valores, CNBV refiere que 0.18% de mexicanos concentran 42% del PIB. El valor de los recursos de estos inversionistas en la bolsa triplicó el del crecimiento económico. Acaparan activos en el mercado bursátil por seis billones 27,000 millones de pesos.

Un indicador usado para medir la desigualdad es el Coeficiente de Gini el cual es un número entre 0 y 1, en donde 0 corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en porcentaje y es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100. Nuestro país tiene un índice de Gini de 48.2, comparado con el 70.7 de Namibia que es la peor distribución o el 23.0 de Suecia que es la mejor distribución.

El informe 2011 advierte que la desigualdad creciente en el mundo también es desigualdad medioambiental, en la medida en que los pobres, las mujeres y los niños sufren desmedidamente los efectos del cambio climático, de los desastres medioambientales, de la contaminación atmosférica, de la falta de agua o del consumo de agua sucia, de la carencia de energía o del uso de energía peligrosa para la salud. De acuerdo con las proyecciones que presenta el informe 2011, si no se modifican los patrones actuales del deterioro ambiental, los más pobres seguirán siendo los más afectados por sus consecuencias, a pesar de que su contribución al problema sea mínima.

México era el penúltimo lugar dentro de los países de la OCDE, sólo por encima de Turquía, en lo referente a igualdad. Al interior del país existen diferencias muy notables. Mientras que el Distrito Federal tiene un (IDH) alto similar al de la República de Corea, Chiapas muestra un IDH similar al de países como Argelia o Uzbekistán. A nivel de municipio, las diferencias son todavía peores; la delegación Benito Juárez en el Distrito Federal tiene un IDH similar al de Alemania, mientras que municipios marginados de Guerrero y Oaxaca tienen IDH similares a los encontrados en los países africanos. Existe una relación negativa entre el IDH y la población indígena: los municipios con IDH bajos tienen niveles altos de población indígena.<sup>5</sup>

## **Pobreza**

Creció en trece millones el número de pobres. De acuerdo con la medición por ingresos, el número de pobres patrimoniales creció en 7.1 millones de personas, ya que pasó de 50.6 millones (47.7%) en 2008 a 57.7 millones (51.3%) en 2010. Lo anterior indica que a esta condición de pobreza se sumaron 13 millones de mexicanos durante los primeros cuatro años del período gubernamental 2006-2012, ya que en 2006 eran 44.7 millones.

Al inicio de la década de 1960, alrededor de 30 millones de mexicanos se consideraban en pobreza absoluta, 32 millones en 1968 y entre 36 y 37 millones en 1977. Para 1988 existían en México casi 49 millones de pobres en ingreso, 59% de la población total y casi 50 millones de pobres en consumo.<sup>6</sup>

El índice de pobreza multidimensional es de 0.015, intensidad de la carencia 38.9, la pobreza multidimensional incide en el 4% de la población, 3.95% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza de ingresos.

5 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD

6 Cálculos con base en las encuestas ingreso-gasto ajustados a cuentas nacionales.

En pobreza patrimonial está la población que no puede cubrir sus requerimientos básicos de vivienda, calzado, salud, transporte público, alimentación y educación, aunque destinaran todos sus ingresos para ello. De acuerdo con los datos históricos que se reportan con esta medición de la pobreza, hace una década no se registraba a más de 50% de la población en pobreza patrimonial. El porcentaje más alto de mexicanos en este nivel se registró después de la crisis de 1994, cuando fue de 69%. Después fue en caída hasta llegar en 2000 a 53.6% y en 2002 a 50.4%. El porcentaje más bajo fue en 2006, con 42.6. A partir de ese año se registró un incremento, y en 2008 la pobreza patrimonial ya afectaba a 47.4% de la población, es decir, 50.6 millones de personas, ya que a esa condición se sumaron 5.9 millones.

Entre 2008 y 2010 la pobreza alimentaria, que es cuando las familias no tienen recursos para adquirir la canasta básica, pasó de 18.4% (20.2 millones de mexicanos) a 18.8% (21.2 millones). En cuatro años esta pobreza se elevó en 6.1 millones de personas.

La pobreza de capacidades, que incluye a la gente que no puede acceder a alimentación, salud y educación suficientes aunque utilizara todos sus ingresos para estos bienes, pasó de 25.3% (27.8 millones de personas) a 26.7% (30 millones). En total, en este sexenio 7.3 millones de mexicanos se sumaron a la pobreza de capacidades.

México se ubica en el mundo como la economía número catorce, con un ingreso nacional bruto que, de acuerdo con el BM, equivale a 962,100 millones de dólares. Sin embargo, si el país es comparado con el resto en función del ingreso nacional por habitante, se encuentra en la posición 78, con 8,960 dólares anuales, o en el sitio 77 del mundo si la medición es en función del poder de compra del ingreso. Pero la pobreza se incrementó tanto en el medio rural como en el urbano.

En el primer caso, afectó a 54.7 de cada 100 habitantes en 2006, una relación que creció a 60.8 de cada 100 en 2008. En el medio urbano, estaban en condición de pobreza 35.6% de los mexicanos en 2006, porcentaje que aumentó a 39.8 en 2008. Brasil fue situado por el BM como la octava economía del mundo, el lugar 83 en ingreso por habitante, el cual es de 8,070 dólares anuales. Argentina, según el BM, es la vigésima novena economía del planeta, con un ingreso por habitante de 7,555 dólares al año, posición 85 del mundo.

El Banco Mundial señala que México acumuló una década perdida en mejorar la distribución del ingreso. Incluso en los últimos años se acentuó la desigual repartición de la riqueza generada en el país, en contraste con lo ocurrido en otras naciones latinoamericanas en las que se registró alguna mejoría, indicaron reportes de organismos internacionales.

Una décima parte de los mexicanos que se encuentra en la punta de la pirámide del ingreso concentra 41.4% de la riqueza generada anualmente en el país, proporción similar a la registrada en 2000, de acuerdo con información del BM. La proporción actual muestra un deterioro respecto del nivel registrado en 2006, cuando la décima parte de la población más acaudalada concentraba 37.9% del ingreso nacional. El ingreso promedio trimestral por habitante en el país es de 1,377 pesos entre la población que se ubica en el estrato inferior de la pirámide de distribución de la riqueza. En cambio, para la décima parte de los que están en la punta, el ingreso promedio trimestral es de 35,949, según el INEGI. Entre los que más ganan y los que menos obtienen del ingreso nacional hay una diferencia de 25.6 veces, indican datos de la ENIGH.

La OCDE mencionó que México es uno de los dos países con mayor desigualdad en el ingreso en el conjunto de los 34 que lo integran. El otro, también latinoamericano, es Chile. En México, 10% de la población más acaudalada

tiene un ingreso promedio 27 veces mayor al del 10% más pobre. Se trata de una proporción que triplica a la media de los 34 países del organismo, que es de nueve veces. La mayor inequidad en la distribución de la renta en un país incrementa los riesgos y desafíos en los órdenes económicos y políticos y en el plano ético, relacionados con dejar a más gente rezagada en una economía mundial en constante cambio.

En los países nórdicos y del centro de Europa el ingreso del 10% de la población más rica es cinco veces mayor al que obtiene el 10% de la más pobre. Mientras en México y Chile esa brecha se amplía: el 10% de la población en la punta de la pirámide tiene un ingreso 25 veces mayor al de los más pobres.

El Banco Mundial señala que México camina en sentido inverso al de otras naciones latinoamericanas que han logrado avances en los últimos años en la distribución del ingreso que generan sus economías. Diez por ciento de la población de mayor ingreso concentra 41.4% del ingreso total

En los países en desarrollo, la mayor integración a la economía mundial y las reformas de política económica han resultado en un mayor crecimiento económico. Esto ha llevado a un avance en la reducción de la pobreza extrema, situación en que se encuentran aquellas personas con un ingreso diario de 1.25 dólares: 19 pesos mexicanos.

## **Gasto social**

El Banco Mundial refiere que aumentan el gasto militar y la pobreza. El gasto militar en México creció el último año a una cifra sin precedente de 64,348 millones, un incremento de 44% respecto a 2006. El gasto por habitante en salud se mantuvo con repunte de 1.58%. El presupuesto por estudiante de educación básica es igual respecto a 2006. El gasto en salud por habitante en 2010 fue de 515

dólares, en 2006 fue de 507. Se ubica al país como la economía número catorce, con un ingreso nacional bruto que, según el BM, equivale a 962,100 millones de dólares. Si es comparado en función del ingreso nacional por habitante, está en la posición 78, con 8,960 dólares anuales, o en el 77 del mundo si la medición es en función del poder de compra del ingreso. En 2006 la pobreza afectaba a 42.6% de la población, el porcentaje creció a 47.4 en 2008.

## **Equidad de género**

Existe desigualdad de género, se registran pérdidas en desarrollo humano. Entre 2000 y 2010 estas pérdidas bajaron en la mayor parte de los estados. Sin embargo, en Hidalgo, Chiapas y Chihuahua las diferencias entre hombres y mujeres persistieron, lo que afecta negativamente el desarrollo humano.<sup>7</sup>

En lo que se refiere al empoderamiento de las mujeres, en los estados se observaron cambios positivos. Se redujo a la mitad el número de entidades con los menores índices de potenciación de género, mientras que diez entidades alcanzaron valores relativamente superiores al resto. A nivel nacional, en 151 municipios, 6% del total, la inequidad entre hombres y mujeres persistió, afectando así de manera negativa el desarrollo humano.

El índice de desarrollo relativo al género<sup>8</sup> incorpora la pérdida de desarrollo atribuible a las desigualdades entre hombres y mujeres en salud, educación e ingreso. El IDG considera la información desagregada por sexo y mide el logro en las mismas dimensiones y con las mismas variables que el IDH, considerando la desigualdad de logro entre hombres y mujeres. Entre mayor sea la disparidad de género en cuanto al desarrollo humano básico, menor es el IDG de un país en comparación con su IDH.

---

7 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.

8 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.

La OCDE informa que aunque ha crecido el empleo femenino y en México es 40% del total, es de los más bajos y se ubica sólo después de Turquía, el promedio de la fuerza laboral femenil es de 60%. Las diferencias de género en el trabajo remunerado y no remunerado en México se ubican entre las mayores porque las mujeres realizan cuatro horas más de trabajo no remunerado, contra 2.30 horas del promedio de la OCDE. México se encuentra en el lugar 46 entre 140 países con un valor de 0,812, entre 136 países, manteniéndose entre los países de desarrollo humano alto. Para 2010 la esperanza de vida de las mujeres es de cinco años superior a la de los hombres (77.8 y 72.8 respectivamente).

El analfabetismo a partir de los quince años es mayor en las mujeres respecto de los hombres, 92.4% y 89.6%, respectivamente. La tasa de matriculación combinada en enseñanza primaria, secundaria y terciaria es, sin embargo, un punto superior para las mujeres (76% y 75%). Respecto a los ingresos medios estimados en dólares (PPA), en México los ingresos de las mujeres representan alrededor de un tercio de los ingresos de los hombres.

El Índice de Potenciación de Género (IPG)<sup>9</sup> mide las oportunidades de las mujeres y refleja las desigualdades en tres rubros: participación política, participación económica y poder sobre los recursos económicos. Entre más cercano a uno sea el valor del IPG, menores son las desigualdades entre los hombres y las mujeres en los tres ámbitos considerados.

De los 7.8 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan, en 2011, 5'850,000 son mujeres, 75%, según el secretario de Educación Pública, Rodolfo Tuirán. Estas mujeres se ven obligadas a salir de manera bitemprana de la escuela y a tomar decisiones del curso de vida, particularmente el matrimonio y la maternidad temprana que las orillan a dejar la escuela. De esta manera, eventualmente se involucran en tareas domésticas, sin que puedan participar en el ámbito público

9 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD.

para garantizar mejores opciones y oportunidades. La mayoría de ellas obtiene bajos ingresos, por lo que ocho de cada diez son remuneradas apenas con hasta tres salarios mínimos. Además, seis de cada decena tienen jornadas largas de trabajo.

El 71% de los hogares mexicanos recibe algún tipo de ingreso proveniente de las mujeres. El 49.9% de la cobertura total en educación pertenece al sector femenino. En primaria, 49% son mujeres; en secundaria, 49.4; en preparatoria, 50.4; en educación superior, 50.1 y en el posgrado 53%. En educación superior dos de cada tres de quienes obtienen las mejores calificaciones son mujeres y en las convocatorias para otorgar las becas de excelencia la cifra es similar.

México se encuentra en la posición 35, entre 75 países con un valor de 0.597 de IPG, a nivel nacional tienen los valores más altos en el Distrito Federal, Baja California Sur, Quintana Roo, Campeche y Coahuila. Los estados con menor IPG son Oaxaca, Zacatecas, San Luis Potosí, Morelos y Chiapas. El IPG nacional es similar al de Hungría, aunque hay valores altos como los de España y Reino Unido, como en el Distrito Federal y tan bajos como el de Paraguay, comparable al de Chiapas. El porcentaje de mujeres que ocupan puestos ejecutivos y administrativos es del 25%; la participación de las mujeres en los puestos profesionales y técnicos es de 42%. La proporción de mujeres en escaños parlamentarios es del 25.0%. La relación equitativa en los ingresos percibidos entre hombres y mujeres sería 1. En el caso de México es de 0.43.

El 6% de los municipios del país retrocedieron en sus indicadores de equidad de género. Estos municipios se concentran en los estados de Hidalgo, Chiapas y Chihuahua, y son los 151 municipios que tienen altos índices de marginación, lo que significa que la igualdad está altamente relacionada con el nivel de ingreso.

## **Empleo**

28.5 de cada 100 personas labora en las actividades de la economía informal. Da más empleos a mexicanos la economía informal que la formal. Casi catorce millones de trabajadores no tienen derecho al IMSS ni reciben ninguna prestación. Las actividades informales, básicamente relacionadas con el comercio o pequeños talleres, dan empleo a 13.53 millones de personas lo que representa 28.5% de la PEA.

El desempleo en México registró un sorpresivo aumento en febrero de 2014, al situarse la tasa de desocupación en 5.18%, según el INEGI. 300,000 personas se incorporaron a la desocupación durante el segundo mes del año, al pasar de 2.3 millones de desempleados en enero a 2.6 millones en febrero con una PEA de 50.2 millones de personas. El empleo informal aumentó de un índice de 29.02 alcanzado en febrero de 2011 a 29.14%, en febrero de 2012, lo que significó que unas 400,000 personas se incorporaron a la economía subterránea con ingresos precarios y sin ninguna protección social. En febrero de 2011, alrededor de 13.5 millones de personas se encontraban en el sector informal y para febrero de 2012 llegó a 13.9 millones. Por sexo, la tasa de desocupación en los hombres aumentó de 5.52% en febrero de 2011 a 5.62% en febrero de 2012, y la de las mujeres descendió de 5.14 a 4.85%. En febrero de 2012, 28.3% de los desocupados no completó los estudios de secundaria, en tanto que los de mayor nivel de instrucción representaron 71.7%. La tasa de desempleo en términos anualizados se situó en febrero en 5.33% menor a 5.38% del mismo mes de 2011. El porcentaje de subocupación es más alto en los hombres que en las mujeres, correspondiendo a esta categoría 9.5% de la población ocupada masculina frente a 6.8% de la femenina, en febrero de 2012.

La población ocupada por sector de actividad se concentró 42.3% en los

servicios; 19.8 en el comercio; 15.7 en la industria manufacturera; 13.2 en las actividades agropecuarias; 7.5 en la construcción; en otras actividades económicas, que incluyen la minería, electricidad, agua y suministro de gas, 0.7, y el restante 0.8 no especificó su actividad. En el sector informal se concentra el 60% de la PEA.

Durante los dos más recientes gobiernos, en México se han perdido alrededor de 700,000 empleos formales, particularmente en el área de las manufacturas, y ahora el sector informal es más grande que el formal, ya que representa casi 60% de la población económicamente activa. La informalidad ya rebasó a la formal, pues agrupa a 26.3 millones de personas, equivalentes a 59% de la PEA. Del total de trabajadores informales, el 57% está en el sector terciario, y el resto se divide a partes iguales ente el primario y el secundario. Los hombres representan 58%, por 42% de las mujeres, y más de 80% de ellos acceden a estas labores entre los catorce y los 19 años, aunque también hay un gran número de personas que lo hacen después de los 60 años.

90% de quienes sólo tienen primaria terminaron en la informalidad, mientras que quienes llegaron a educación media superior o superior, lograron obtener en mayor porcentaje un trabajo en el sector formal. El trabajo informal es efecto y no causa del mal desempeño económico del país, y se ha constituido como una válvula de escape ante la falta de oportunidades de desarrollo o ante la pérdida de empleos, como los 700,000 que desaparecieron de 2000 a 2010 en el sector industrial.

Se corre el riesgo de que los trece millones de jóvenes que se volverán mayores de edad en esta década y no tendrán acceso a la universidad, se sumen a los que hoy no lo tengan y eso pueda generar un eventual aumento de la criminalidad. Si no cambiamos la política económica y no somos capaces de crecer al 7% anual,

pronto vamos a tener un amplio ejército delincuencial de reserva.

México es el país de OCDE donde más horas se trabaja, pero donde más pobres hay. Los mexicanos trabajan casi diez horas al día entre el trabajo remunerado y el no remunerado. Uno de cada cinco es pobre, mientras que la media en la OCDE es de uno de cada diez. Casi a la mitad de los mexicanos les resulta muy difícil vivir de sus ingresos.

Respecto a la vivienda, Baja California, Chihuahua, Zacatecas, Tamaulipas, Durango, Hidalgo, Michoacán, Guerrero, Nayarit y Quintana Roo son los estados que tienen mayor número de vivienda deshabitada, de acuerdo con la encuesta del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit). La Comisión Nacional de la Vivienda (Conavi) INEGI, apunta que en México el parque habitacional en 2010 fue de 35 millones 617,724 viviendas. 80.4% está habitada. El 19.6% están abandonadas por diversos motivos, económicos, principalmente.

## **Seguridad social**

El 44% de la población más pobre de México, aquella que se ubica en los quintiles 1 y 2, carece de cualquier tipo de seguridad social, no percibe jubilación alguna ni tampoco ayuda pública asistencial. En esta condición también se encuentra más de la tercera parte de los sectores económicos medios y altos del país, indica un análisis de la Cepal. Tal porcentaje llega a duplicar e incluso triplicar el que se registra en otros países de América Latina. En Uruguay, 19% de sus habitantes más pobres están excluidos de la seguridad social, en Costa Rica 16% y en Chile sólo 13%.

México se ubica debajo del promedio regional calculado en 48% para este sector, es superado por seis de trece naciones que compara Cepal sobre las

condiciones de seguridad social. Así, además de Chile, Costa Rica y Uruguay, también Argentina, Panamá y Ecuador presentan cifras menores que México en su población pobre carente de seguridad social, pensiones o ayuda asistencial.

México reporta que 40% de la población del tercer quintil y 35% de los quintiles cuarto y quinto carecen de las prestaciones sociales mencionadas. Con esas cifras supera los promedios regionales de 38% del tercer quintil y de 30% para los estratos más altos. Queda atrás de siete naciones de trece analizadas en cuanto a la protección para los estratos medios y de ocho respecto de los estratos altos, entre éstas Honduras, Ecuador o Panamá. Las reformas privatizadoras a los sistemas de pensiones en América Latina, efectuadas bajo el argumento de desequilibrios fiscales y dificultades de sostenibilidad, erosionaron el principio de solidaridad social que se brindaba ante contingencias de enfermedades y envejecimiento. Se observan altos costos administrativos y ganancias para las empresas a cargo de los fondos de pensiones, alta exposición a la volatilidad financiera de los fondos de pensiones pero alta rentabilidad para las empresas administradoras. Los ahorros destinados a la seguridad social se transforman en ganancias de seguro privado.

## **Economía**

El país se descapitaliza. El Banco Mundial y FMI dan cuenta del retiro de capitales de la BMV, inversiones por 2,690.8 millones de dólares en dos meses. Se reanuda la depreciación en el tipo de cambio de la moneda ante el dólar. Además, la deuda pública crece a nivel récord: 355,000 millones de dólares, según la SHCP, que equivalen a 4'253,250'000,000, lo que representa 31.4% del PIB. Por día sube 150 millones de dólares y la deuda se ha disparado 219%, 55,100 millones de dólares en el último año.

## **Población indígena**

Según los últimos datos del Censo de Población y Vivienda 2010, hay 15.7 millones de personas que se consideran indígenas, de ellas, el 6.9% hablan alguna lengua indígena. 27% de la población de habla indígena de quince años o más no sabe leer y escribir y sólo el 47.2% de quienes tienen doce años o más se encuentran ocupados. 74% de población afro descendiente no tiene acceso a servicios de salud, el 96.5% que trabaja no tiene vacaciones pagadas y el 94% no recibe aguinaldo.

El CONAPO señala que el desarrollo humano de los indígenas es similar al que tenía el país en su conjunto hace 50 años. El PNUD, establece que los indígenas presentan un IDH equivalente a 88% de la población pobre no indígena. Esto significa que los indígenas de entre 45 y 65 años tienen un IDH más bajo que los niños de poblaciones de cero a seis años. Las desigualdades aumentan en la escala de edades. La menor pérdida de desarrollo se registra en el grupo compuesto por individuos entre los doce y catorce años, que es de 13%. 66% para los que están entre los 60 y 64 años. Ocho de cada diez indígenas son pobres. Una proporción sólo superada en el mundo por la República Democrática del Congo, donde la relación es de 8.4 por cada diez, de acuerdo con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. seis de cada 100 habitantes de cinco años o más hablan alguna de las 89 lenguas indígenas de que hay registro. Y de cada 100 personas que se comunican en una lengua indígena, catorce no hablan español. El bajo crecimiento de la economía ha hecho más lenta la reducción de la pobreza entre los grupos indígenas.

Los indígenas representan 4% de la población del planeta, alrededor de 300 millones de personas. Del total de pobres que hay en el mundo, una décima parte son indígenas, uno de cada tres indígenas es pobre. En México ocho de cada

diez indígenas es pobre. La proporción casi duplica a la de la población general en la que la pobreza afecta a 4.5 de cada diez mexicanos. En Ecuador, el país que sigue, 7.8 de cada diez indígenas vive en situación de pobreza. El cuarto es Guatemala, con 7.4 por cada diez; y Gabón, con siete de cada diez. La diferencia entre las tasas de pobreza en la población indígena y la no indígena ha disminuido principalmente como resultado de factores explicables: la educación, el acceso a los servicios y políticas dirigidas.

### **Población infantil**

Uno de cada cuatro niños vive en hogares pobres. La condición afecta a once millones de menores entre cero y 19 años. México gasta 14% del promedio que erogan las naciones de la OCDE. México tiene la tasa de pobreza infantil más alta entre los países de ese organismo. El gasto público para atender las necesidades de la primera infancia es \$39,600 anuales por niño, 14% de los \$274,700 que, en promedio, son gastados en la OCDE. México destina menos de 1% del PIB para apoyar a las familias con niños, y en particular el gasto público para la primera infancia es siete veces menor que el promedio. Se erogan 39,600 por niño y la tasa de cuidado infantil para los menores de tres años, que mide el acceso de esta población a estancias infantiles y educación preescolar, es muy baja: 6%, mientras el gasto medio de la OCDE asciende a \$274,700 y una tasa de 31% en cuidado infantil.

Según el *Censo de Población y Vivienda de 2010*, 29.3% de la población tiene menos de catorce años, que equivale a 32 millones 914,000 menores de edad. Si se toma en cuenta también a los adolescentes de quince a 19 años, la cifra se eleva a 38.8% o 43'648,000 mexicanos, prácticamente cuatro de cada diez. La cuarta parte de los niños mexicanos viven en pobreza, la pobreza afecta a 8.2 millones

de menores si sólo se toma a los que tienen entre cero y catorce años, o bien hasta 10.9 millones si se incluye a quienes llegan hasta los 19 años.

## **Migración**

El PNUD señala que la migración representa un riesgo para el IDH de México, especialmente en las regiones expulsoras, donde las remesas tienen efecto de inversión en materia de educación y salud, pero no compensan la pérdida de potencial de crecimiento de largo plazo, cuando la carga fiscal que a futuro provocará el regreso de mexicanos al término de su edad productiva y requieran de servicios de salud y de retiro sin haber contribuido a los sistemas de seguridad social en México. En Estados Unidos hacen aportaciones que representan entre 10 y 15% de ese fondo, cuyos ingresos totales arrojaron 658 millones de dólares. En EU hay once millones de mexicanos trabajando. Casi doce son los que abandonaron sus lugares de origen para buscar mejores condiciones de vida y ocho millones más los integran sus hijos o nietos.

Al año 2010, México había expulsado a territorio de Estados Unidos a 11'859,200 emigrantes en búsqueda de mejores oportunidades de empleo. El Banco Mundial en su estudio *Migration and remittances. Factbook 2011* refiere que el corredor migratorio entre ambos países es el más dinámico del orbe. A la fecha, el número de emigrantes mexicanos y sus descendientes alcanza los 20 millones. Entre enero de 2007 y marzo de 2011, se calcula en 98,756 millones de dólares los recursos enviados desde Estados Unidos al país. El Banco Mundial ubica a México como el principal expulsor de emigrantes en el mundo. Hasta 2008, el promedio de ciudadanos que se internaban en Estados Unidos se ubicaba entre 400 y 500 mil personas. A raíz de la crisis financiera de 2009 emigraron por año entre 250,000 y 300,000 mexicanos, por delante de Rusia-Ucrania

(con un movimiento acumulado de 3'700,000 personas), Bangladesh-India (3'300,000 personas) y Turquía-Alemania (2'700,000 personas). Hasta 2010, habían ingresado de forma permanente o temporal 42'800,000 personas. De cada 100 personas, 28 fueron de origen mexicano. México es uno de los principales receptores de remesas en el mundo. Al cierre de 2010 se ubicó en el tercer lugar mundial, con 22,600 millones de dólares anuales, por debajo de India y China, que captaron 55,000 y 51,000 millones de dólares, respectivamente, superando a países como Filipinas, Francia, Alemania, Bangladesh, Bélgica y España.

### **Población de la tercera edad**

Entre el abandono, la marginación, la desigualdad social y la falta de servicios de salud, viven siete millones de 10.1 millones de hombres y mujeres mayores de 60 años de edad, lo que representa 9% de la población total del país, según el INEGI. Poco más de siete millones viven en la pobreza y entre ellos más de 800,000 en la pobreza extrema, según el Coneval. Tres millones de adultos mayores están en la población económicamente activa; de éstos, cerca de dos millones trabajan en el sector informal, sin sueldo fijo, sin seguro y sin prestaciones; pero sólo uno de cada cinco recibe una pensión en México, según el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam). Actualmente, hay más de 170,000 adultos mayores que necesitan trabajar, pero no lo consiguen a causa de la edad. A pesar de que la salud en México es un derecho fundamental, a nivel nacional tres de cada diez adultos mayores no cuenta con seguridad social. El caso más extremo es Guanajuato, donde ocho de cada diez no cuenta con algún esquema de protección. El INEGI señala que de cada 100 adultos mayores en el país, 26 tienen alguna discapacidad, además de que la diabetes mellitus es la principal causa de ingreso hospitalario y de muerte entre las personas de 60 años y más. En Hidalgo y San

Luis Potosí se concentra el mayor número de personas discapacitadas de este rango de edad; ahí, 29 de cada 100 adultos mayores tienen capacidades diferentes.

Datos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación (Enadis), elaborada junto con el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) y el Inapam, señalan que 27.9% de las personas mayores ha sufrido alguna vez algún tipo de discriminación; 40.3% señala como su principal problema el económico; 37.3% el acceso a la salud y medicamentos y 25.9% la falta de trabajo.

Sonora es el estado donde más ancianos viven solos, con 20% de esta población en esa condición. De acuerdo con la Enadis, los altos niveles de exclusión, la falta de reconocimiento y la imposibilidad que tienen los adultos mayores para que se respeten sus derechos impiden que puedan llevar una vida digna. Casi la mitad de los ancianos en México no tienen los ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas en salud, alimentación y vivienda. El INEGI indica que en México, 21.4% de las personas mayores de 65 años en el país carecen de acceso a la alimentación adecuada.

La medianía de edad en México es de 26 años y se espera que para 2030 sea de 35 años, mientras que la perspectiva para 2050 es que los mayores de 60 años representen 27% de la población total. México experimenta una acelerada transición demográfica hacia el envejecimiento.

### **Transferencias gubernamentales en materia social**

En México persiste una incapacidad sistémica para dirigir el gasto público a los segmentos de la población de menor ingreso o desarrollo, asegura el *Informe sobre Desarrollo Humano 2011*, al resaltar que 40.3% de las transferencias gubernamentales en materia social, se destinan a 20% de la población más rica del país. El PNUD critica los subsidios generalizados y recomienda su

focalización. Por ejemplo, los apoyos al consumo aplicados a las tarifas de electricidad y al precio de los combustibles son regresivos, pues, según cifras de 2008, la población con mayor desarrollo humano e ingreso, concentró los mayores porcentajes de aprovechamiento en ese rubro. 24% del subsidio para las gasolinas es aprovechado por 10% de los hogares con mayor desarrollo humano, lo que implica que cada mes, al dueño de una camioneta de lujo, se le otorgue un apoyo de 1,840 pesos al llenar su tanque de gasolina, mientras a una familia de cuatro personas en pobreza extrema, Oportunidades le entregue en promedio 1,380 pesos. En 2008 se gastaron cuatro veces más recursos gubernamentales en subsidiar la gasolina que en todos los planes de combate a la pobreza. En electricidad, 17% del subsidio a las tarifas residenciales se asigna al decil de la población con mayor nivel de desarrollo. Los subsidios generalizados son altamente inequitativos y la gasolina es injustamente más barata para el que más tiene, para la empresa más grande y para el ciudadano más acaudalado.

Durante el año de las elecciones federales 2012, el sector público dispuso del presupuesto hasta entonces más elevado en la historia del país: 3'706,922'200,000 pesos, 4.97% más en términos nominales que el ejercido en 2011. El énfasis se concentró en el gasto en seguridad pública, en impulsar obras para generar empleo y en distribuir recursos a través de programas sociales. Los gobiernos estatales y municipales gastaron de manera directa trece de cada 100 pesos del presupuesto total del estado. Los gobernadores y alcaldes tuvieron en sus manos 482,155.4 millones de pesos, 13% del PEF, superior en 6.86% al de 2011. El déficit del sector público se elevó a 67,631.5 millones, equivalente a 0.4% del producto interno bruto.

La mayor ampliación de gasto corresponderá a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, responsable de las obras de infraestructura, que dispuso de

85,544 millones de pesos.

A 104 años de haberse iniciado el movimiento de la Revolución, existen grandes problemas en el país. Analfabetismo, pobreza, marginación, rezago social, discriminación. La independencia tampoco es algo logrado. La deuda externa y los servicios que genera ponen en entredicho la soberanía nacional y la independencia económica.

## **Panorama estatal**

### **Aspectos socio-demográficos**

Según el Consejo Estatal de Población (COESPO), con base en la población registrada en el *Censo de Población y Vivienda 2010*, Hidalgo contaba a mitad del año 2011 con 2'702,012 habitantes, 48% hombres y 52% mujeres, por lo que el índice de masculinidad es de 91.6 hombres por cada 100 mujeres. A nivel municipal, las mayores concentraciones poblacionales en 2011 eran Pachuca con 271,579 habitantes, Tulancingo con 153,689, Mineral de la Reforma con 129,281, Huejutla con 124,621 y Tula con 105,357 personas, y los que concentran menos población son Eloxochitlán con 2,841, Juárez Hidalgo con 3,237, Pacula con 5,122, Nicolás Flores con 6,706 y Xochicoatlán con 7,422 habitantes. Para 2011, la población de Hidalgo presentó una tasa de crecimiento total de 0.46%, y un crecimiento natural de 37,043 es decir, 46,567 nacimientos ante 9,524 defunciones. La población estatal representaba el 2.27% de la población nacional.

Según el CONAPO la esperanza de vida para el 2011 es de 75.28 años, 72.93 años para hombres y 77.63 años para mujeres, por lo que ocupa el lugar 28 a nivel nacional; cifra mayor 2.08 años a la de 2000 que fue de 73.2 años. La tasa bruta

de natalidad en 2011 fue de 17.91 nacimientos por cada 1,000 mujeres y la tasa global de fecundidad, de 2.04 hijos por mujer en edad reproductiva.

## **Vivienda**

En vivienda para el 2011, había 678,807 viviendas particulares ocupadas y una densidad de población de 129 habitantes por kilómetro cuadrado. 8.98% habitan en vivienda sin drenaje ni servicio sanitario; 3.9% en viviendas sin energía eléctrica; 12.21% sin agua entubada; 42.69% con algún nivel de hacinamiento; 12.78% en viviendas con piso de tierra; 57.28% viven en localidades de menos de 5 000 habitantes.

La población que no tiene calidad y espacio de vivienda asciende a 520,000 habitantes, el 21.8% del total, mientras que en el país es del 17.5%. La población que no tiene acceso a los servicios básicos de vivienda en el estado son 630,000 habitantes, el 26.1%, casi tres de cada diez; en el país el porcentaje es de 18.24.3% de la población no tiene acceso a la alimentación, 590,000 personas no tienen para comer. El indicador nacional es del 21.6%.

## **Migración**

Dos de cada mil habitantes emigra a otro estado. La población que llega a residir de otras entidades es de siete por cada mil habitantes. Hidalgo tiene un aumento de población anual de cuatro por cada mil habitantes por la migración interestatal y es el principal aportador de inmigrantes, pero también es el de mayor destino de emigración interestatal. La tasa de migración neta interestatal en 2011 para Hidalgo, fue de 11,409 migrantes; emigran 6,509 habitantes, a la vez que inmigran 17,918 personas de otros estados de la República. El Índice de Intensidad Migratoria México–Estados Unidos, registra que existen cuatro municipios, 5%

del total de la entidad, con muy alto grado de migración internacional. Éstos son Ixmiquilpan, Pacula, Tasquillo y Zimapán. Los municipios que registran un grado de migración alto son 16, representan el 19%. El 18% de los municipios, es decir, quince de ellos presenta migración media. La migración baja y la muy baja, representan el 58% (49 en términos absolutos) de los municipios.

### **Ingreso**

Crece la brecha del ingreso entre pobres y ricos en Hidalgo. 10% de la población más acaudalada del estado tiene un ingreso promedio 32.8 veces mayor al del 10% más pobre. El ingreso promedio trimestral por habitante es de 1,024 pesos entre la población que se ubica en el estrato inferior de la pirámide de distribución de la riqueza, es decir, \$11.38 al día. En cambio, para la décima parte de los que están en la punta, el ingreso promedio trimestral es de \$31,220. La situación es extrema si se consideran los ingresos en poblaciones como Pachuca, Tula, Tulancingo o Tizayuca y se comparan con los de los municipios de Xochiatipan, Yahualica, Ixmiquilpan, San Bartolo Tutotepec o Huehuetla. Pero aún dentro de esos municipios existe gran desigualdad en el ingreso. 61.63% de la población ocupada percibe ingresos de hasta dos salarios mínimos, lo que indica el bajo nivel de ingresos. Según CONEVAL, en los últimos seis años cada vez más habitantes no tienen acceso a la canasta básica dado que el salario que perciben no es suficiente.

### **Desigualdad**

El Índice de Gini es de 49.1. Hidalgo es el lugar quince a nivel nacional. Si se considera que es la quinta entidad más pobre, habría que pensar que en Hidalgo hay más pobreza que otros estados pero menos desigualdad.

Existen diez municipios con una concentración alta en el ingreso, cuya característica fundamental es la presencia de las actividades agropecuaria y de extracción, principalmente. El resto de los municipios, tienen concentración media. La razón del ingreso del 10% más rico entre el 10% más pobre es de 24.6, mayor que el del país que es de 18.2. Esto quiere decir que el ingreso promedio del 10% más rico de la población es 24.6 veces mayor al ingreso del 10% más pobre. La razón del ingreso del 5% más rico entre el 5% más pobre es de 46.2, mayor que el del país que es de 22.2. Más del doble. Esto quiere decir que el ingreso promedio del 5% más rico de la población es 46.2 veces mayor al ingreso del 5% más pobre.

Los municipios en los que se ha registrado un aumento significativo en el índice de concentración de la riqueza son: Huehuetla, San Bartolo Tutotepec, Tenango de Doria, Tianguistengo, Lolotla, Tlahuiltepa, Pachuca y Tlanalapa. Cerca de la mitad de la población considera difícil vivir con su salario.

### **Población indígena**

El 15.39% de la población total habla alguna lengua indígena. Según el INEGI, en 2010 la población indígena de tres años y más es de 369,549, 21% de la población total, y casi triplica el promedio nacional, lo que hace del estado el primero en proporción respecto de su población y la quinta en cuanto a tamaño absoluto, por debajo de Yucatán, Oaxaca, Chiapas y Quintana Roo. Lo anterior implica que de esa población indígena 295,640 sean pobres.

### **Desarrollo humano**

Hidalgo está entre los estados con IDH medio de 0.7870, creció más que el indicador nacional de 1.57%, el del estado lo hizo en 2.39%. Pero si se considera

la desigualdad, su IDH baja a 0.6845. En la posición 27, de 32 estados se ubica en la escala nacional por encima de Veracruz, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. El Distrito Federal es el de mayor IDH y Chiapas es el de menor IDH. En el estado, Pachuca tiene el mayor IDH de 0.9022, Mineral de la Reforma 0.8982. La sierra y la huasteca se encuentran en los últimos lugares. Xochiatipan es el más bajo con 0.6179, San Bartolo Tutotepec, es el penúltimo con 0.6259, Huehuetla está en la posición 80 con 0.6566 y Tenango de Doria en la posición 65, con 0.7143.<sup>10</sup>

### **Equidad de género**

En 2010, Hidalgo registró un IDG menor que el obtenido a nivel nacional, que creció 1.93%, lo hizo a una tasa superior de 2.14%. La diferencia porcentual entre el IDG y el IDH fue de 1.29%, a nivel nacional del 0.66%. El IPG de 0.5944, se encuentra cercano al nacional de 0.6095. Entre 2000 y 2010, el IPG de Hidalgo creció más que el indicador nacional, 43.27%, el nacional lo hizo en 13.43%. Xochiatipan (84) y Yahualica (83), tuvieron el menor desarrollo relativo al género; en contraparte, Pachuca (1) y Mineral de la Reforma (2), el mayor. La media estatal es similar a la de Venezuela; Pachuca (1) y Mineral de la Reforma (2) se comparan con Argentina y Uruguay, mientras que los de menor IDG, Xochiatipan (84), La Misión (80), San Felipe Orizatlán (75) y Jaltocán (70) con niveles inferiores a los de Guatemala.

### **Mortalidad infantil**

El Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social (CEIDAS) informa que la entidad ocupaba el quinto lugar en mortalidad infantil, y en mayor índice de marginación, el sexto en mortalidad materna y el segundo en mortalidad

10 Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. PNUD.

por cirrosis hepática. La tasa de mortalidad infantil bajó a 14.91 respecto al 2005 que fue de 18.73. La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, registra que en Hidalgo prevalecía el bajo peso en 8.3% de los niños menores de cinco años (19,706), lo que coloca a la entidad en el segundo lugar nacional. Prevalece baja talla de 16.7% de los niños en este grupo de edad (39,649 niños), Hidalgo ocupa el quinto sitio con mayor porcentaje de niños en situación de desmedro. Mientras que en el año 2000 la tasa de mortalidad infantil fue de 21.9 casos por cada mil nacidos vivos (3,000 muertes), en 2010 fue de 16.1 casos por cada mil niños. Sin embargo, esta cifra sigue siendo mayor a la media nacional, que es de 14.6 casos, y existen grandes diferencias intermunicipales. Mientras que Pachuca tiene una tasa de 6.83 casos por cada mil menores nacidos vivos (similar al de Polonia), en el municipio de San Bartolo Tutotepec, la tasa de mortalidad infantil es de 45.32 casos (similar a la de Namibia, que está clasificado como el lugar 129 a nivel mundial). Los indicadores muestran una reducción en el número de muertes por infecciones respiratorias agudas al pasar de 47.2 casos por cada 100,000 niños menores de cinco años (114 defunciones en el año 2000), a 26.2 muertes por 100,000 niños en ese grupo de edad (62 muertes en el año 2010). El estado es el cuarto lugar con mayor mortalidad de menores de cinco años por esta causa, superado sólo por el Distrito Federal, el Estado de México y Tlaxcala.

## **Pobreza**

El CONEVAL refiere que el porcentaje de población en pobreza alimentaria era de 25.7%, es decir, 602,797 personas. La pobreza alimentaria está por encima de la media nacional, es de 18.2%, lo que sitúa a Hidalgo en el sexto lugar nacional, después de Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Por falta de dinero, en la entidad 31,998 de los 673,645 hogares censales en la entidad alguna vez se quedaron sin comida

en un periodo de tres meses, según el Censo de Población y Vivienda 2010, esto es el 4.75%. En 63,120 hogares, alguna de las personas comió sólo una vez al día por carecer de dinero: 9.37%. En 22,903 hogares, alguna de las personas dejó de comer todo un día en un lapso de tres meses, también por falta de ingresos, lo que equivale al 3.40% de los hogares censales. 70,261 (de los 673,645 hogares censales), tuvieron dificultades para llevar alimento a su familia o para comer tres veces al día por carecer de recursos, esto es el equivalente a 10.43%.

En Hidalgo existen 380,000 personas en pobreza extrema, 15.6% de la población total. Es decir, 16 de cada 100 habitantes está en esta situación debido a su bajo ingreso. Porcentaje muy alto si se considera que a nivel nacional la población en pobreza extrema es del 10.5%.

Según el CONEVAL, en el estado hay 730,000 habitantes en condiciones de vulnerabilidad por condiciones de carencias sociales, lo que representa el 30.4% de la población hidalguense. Es decir, tres de cada diez personas presentan carencias sociales que les hace vulnerables. En el país, el porcentaje es del 33.0%. En el nivel de pobreza moderada se encuentra el 40.7, cuatro de cada diez de toda la población del estado: 980,000 habitantes. Un 1'360,000 personas, 56.3% de la población se encuentra en pobreza moderada y extrema.

La población en pobreza multidimensional estatal es del 56.4% mientras que a nivel nacional es del 44.2%. Es decir, 12.2% más alto. Las carencias sociales se refieren al rezago educativo, que en el estado es del 23.9% y a nivel nacional 21.7. El no acceso a los servicios de salud, en Hidalgo es del 49% y en el país del 40.7, la población que no tiene acceso a ningún servicio de seguridad social asciende a un millón, 870,000 personas, lo que representa el 77.5% de la población total, a nivel nacional el indicador es del 64.7%. El índice de marginación es de 0.75075, grado de marginación alto y es el quinto estado más pobre del país. INEGI calculó

en 1.36% la aportación estatal al producto interno bruto (PIB) del país. Entre el año 2000 y 2010 la población de la entidad se incrementó en 4.9% mientras que su economía lo hizo a una tasa de 4.7%<sup>11</sup>.

### **Población infantil**

66,000 menores de edad cambiaron las aulas por tiendas de autoservicio o por cosechar milpas. Seis de cada diez no reciben paga por su trabajo y sólo 17% gana más de 56 pesos. El total de la población infantil de cinco a 17 años de edad en la entidad es de 658,682, según la ENOE. Del total de niños que hay en la entidad, 605,186 asisten a la escuela y 53,496 no. Hay 66,715 menores de edad que realizan alguna actividad económica, en mayor porcentaje varones. 19,302 sólo tienen entre cinco y 13 años y los otros 47,413 oscilan entre los 14 y 17 años de edad. 36% de la población infantil ocupada no asiste a la escuela, lo que significa que 24,125 niños están privados del derecho a la educación. 459,537 niños que realizan quehaceres domésticos o actividades en la familia no reciben remuneración por su trabajo.

El sector agropecuario emplea a 29,741 infantes que representan 44%, el turismo 27,531; el comercio 8,291. 1,152 no tienen empleo específico. 250,875 niños en la entidad no reciben beca, lo que representa el 38% de la población infantil, mientras que 407,807 sí están contemplados en algún programa de ayuda social (62%).

### **Educación**

Según la SEP el estado retrocedió ligeramente, de 96.6% a 95.5% entre 2002 y 2010 en cobertura, que se considera alta. 9.3% de la población no sabía leer ni escribir (alrededor de 194,912 personas), sin contar con los analfabetas

<sup>11</sup> Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. PNUD.

funcionales, es decir, los que aprendieron a leer y escribir y no utilizan ese aprendizaje y terminan por olvidarlo. Mientras que en el municipio de Mineral de la Reforma, sólo 2.1% de la población no tiene escolaridad, en Yahualica los índices son muy altos. Hidalgo tiene un porcentaje de deserción en secundaria de 5.2%. 12.8% de su población de quince años o más era analfabeta; 27.5% de la población de quince años o más no tenía la primaria completa. En promedio, al año egresan 35,000 estudiantes de secundaria y el estado sólo tiene capacidad para 17,000, reconoció el secretario de Educación Pública del Estado (SEPH), Joel Guerrero Juárez.

### **Mortalidad materna**

En el año 2000, la tasa de mortalidad materna fue de 57.9 casos por cada cien mil nacimientos (26 muertes anuales) y para el año 2010 este número aumentó a 78.2 por cada cien mil nacimientos (33 defunciones anuales). Han aumentado los casos, la tasa está por encima de la media nacional —que es de 59.3 casos por cada cien mil nacimientos— y pasó del sexto al quinto lugar nacional por mayor número de muertes maternas. En 2001, sólo 73.7% de los partos fueron atendidos por personal de salud especializado (33,781 partos), en 2010 se incrementó solamente a 74.7% (32,405 casos).

### **Empleo**

De los 84 municipios, 48 se dedican al sector agropecuario y de extracción, 24 al sector industrial y doce a los servicios. 74 de los 84 municipios presentan una calidad baja en el empleo, la mayoría de éstos dedicados al sector de actividad primario, dos municipios tienen una calidad media (Santiago Tulantepec y Tolcayuca) y ocho presentan una calidad alta. Los dos municipios con calidad

media tienen como actividad principal la industria. Los ocho municipios con calidad alta en el empleo son: Atitalaquia, Atotonilco de Tula, Pachuca, Mineral de la Reforma, Tepeapulco, Tepeji del Río, Tizayuca y Tula.

Más de 8,000 jóvenes no trabajan ni estudian. Según el COESPO, con base en la ENOE, cifra 37.7% menor a la registrada un año antes. De los adolescentes que tenían entre catorce a 19 años, la cifra se redujo la mitad, de 20 a 24 años la cifra disminuyó de 4,046 a 1,953, los de 25 a 29 años es el rango de edad donde se dio un marcado incremento de 1,204 a 377 y los del grupo de 30 a 34 años registró un descenso de 4,136 a 886. El 70.2% fueron varones (6,109) y dividiendo por sexo los grupos de edad de catorce a 34 años teníamos que de catorce a 19 años, el 70.9% eran hombres y el 29.1 mujeres; de 20 a 24 años, el 67.6% hombres y el 32.4% mujeres; de 25 a 29 años, el 64% eran hombres y el 36% mujeres; y en el grupo de 30 a 34, años el 100% (886) eran varones. Del total de hombres, el 16.5% tenía la primaria incompleta, el 27.9% la había concluido, el 50.4% tenía la secundaria completa y solamente el 5.2% tenía con estudios del nivel medio superior y superior. El 24% tenía pareja y el resto eran solteros. En el caso de las mujeres, que representaban el 29.8%, por niveles de instrucción se detectó que el 16.7% contaba con primaria incompleta, el 2.1% primaria terminada, el 28.9% secundaria completa y el 52.3% estudiaron el nivel medio superior y superior. De estas mujeres, solamente el 6.7% eran casadas o tenían pareja, y el resto era solteras.

En febrero de este año, disminuyó la tasa de desocupación en Hidalgo en comparación con igual periodo de 2011, al pasar de 4.83 a 4.45%, según el INEGI en los resultados de la ENOE.

## **Turismo**

El estado de Hidalgo cayó del sitio 26 al 32, último a nivel nacional en el Índice de Competitividad Turística de los Estados, que elabora el Tecnológico de Monterrey, ante la escasa profesionalización e inversión en el sector hotelero, poca disponibilidad de servicios complementarios al turismo y limitada inversión privada. La entidad perdió puntos en dos años. Mientras que en 2010 tenía 30.2 puntos, para la edición del estudio 2012 sumó 28.8, es decir, seis sitios abajo en el *ranking*. Últimos sitios en número de cuartos ocupados, tasa de ocupación hotelera y estadía promedio.

El estado es rico en recursos naturales. Tierra cultivable propicia para la producción agrícola y ganadera. Cuenta con clima generoso, con lluvias abundantes que garantizan abastecimiento de agua. Recursos minerales y zonas propias para la ubicación de parques industriales. Su ubicación geográfica, dentro de la megalópolis del centro del país le da un sitio estratégico por la cercanía de los mercados de materias primas y un gran mercado potencial de consumo. Por su naturaleza, el estado tiene grandes potencialidades turísticas. Sin embargo, es un estado pobre con toda la problemática referida.

## **La región Otomí–Tepehua**

Huehuetla tiene 71 localidades, 51 con un muy alto grado de marginación y 20 con alto grado, 37.49% de su población de quince años o más es analfabeta; 56.96% de la población de quince años o más sin primaria completa; el 15.55% habitan en vivienda sin drenaje ni servicio sanitario; 22.54% en viviendas sin energía eléctrica; 55.37% sin agua entubada; 23,64% en hacinamiento; 39.01% en viviendas con piso de tierra; 100% viven en localidades de menos de 5,000 habitantes; 86.30% de la población ocupada percibe ingresos de hasta dos

salarios mínimos, coeficiente de Gini de 65.0, similar al de Sudáfrica, índice de marginación de 1.67769; grado de marginación muy alto y es el segundo municipio más pobre del estado y el 133 del país.

En San Bartolo Tutotepec, 41.82% de la población de quince años o más es analfabeta; 52.25% de la población de quince años o más sin primaria completa; el 21.68% habitan en vivienda sin drenaje ni servicio sanitario; 28% en viviendas sin energía eléctrica; 43.5% sin agua entubada; 66.51% en hacinamiento; 47.23% en viviendas con piso de tierra; 100% viven en localidades de menos de 5,000 habitantes; 81.30% de la población ocupada percibe ingresos de hasta dos salarios mínimos, coeficiente de Gini de 70.1, equivalente al que tiene Namibia, índice de marginación de 1.84992; grado de marginación muy alto y es el municipio más pobre del estado y el 98 del país. Tiene 115 localidades, 94 con un muy alto grado de marginación y 20 con alto grado y una con nivel medio.

En Tenango de Doria, 28.78% de su población de 15 años o más es analfabeta; 50.66% de la población de quince años o más sin primaria completa; el 10.74% habitan en vivienda sin drenaje ni servicio sanitario; 7.65% en viviendas sin energía eléctrica; 32.93% sin agua entubada; 58.17% en hacinamiento; 21.51% en viviendas con piso de tierra; 100% viven en localidades de menos de 5,000 habitantes; 74.90% de la población ocupada percibe ingresos de hasta 2 salarios mínimos, coeficiente de Gini de 52.9, equivalente al de Sierra Leona, índice de marginación de 0.70902; grado de marginación muy alto y es el decimoquinto municipio más pobre del estado y el 580 del país. Tiene 56 localidades: trece con un muy alto grado de marginación, 39 con alto grado, tres con nivel medio y una con bajo.

Los índices de ocupación de Huehuetla, Tenango y San Bartolo es, respectivamente, del 56.29, 44.06 y 54.33%. La PEA ocupada en el municipio

de Huehuetla pasó de 5 646 a 9,362, esto es 3,716 más, que equivale al 66.67%. Tenango tuvo un aumento de 62.8% y San Bartolo, de 33.52%, En Huehuetla, la población económicamente activa representa el 40% de la población total. La participación femenina es de 23.32%. En San Bartolo, la población económicamente activa es el 54.33% de la población total. La participación femenina es de 29.39%. En Tenango, la población económicamente activa es 56.29%. La participación femenina es de 33.57%. La población económicamente inactiva, en la región, de 12 años y más, es mayor en las mujeres, 62.5% que en los hombres, 23.7%.

En el estado, el sector terciario de la producción que aglutina a la producción de servicios y comercialización es de 44.1%; 28.7% para el sector de la transformación y sólo el 25.2% para el sector de las industrias extractivas; Huehuetla registra el 84.7% de este primer sector, su mayor actividad es la agricultura; 11% para actividades de servicios y en el sector secundario sólo el 3.7% de las actividades.

En Tenango, el sector primario representa el 53.8%, el secundario el 17.8% y el terciario el 24.7%. San Bartolo 73.5%, 8.3% y 18.9%, respectivamente. La riqueza se genera donde y cuando se transforma la materia prima, no donde se produce. Esto explica la situación en la región.

En Huehuetla, 7,928 pobladores se ocupan en actividades agrícolas, ganaderas, aprovechamiento forestal, pesca y caza. 286 al comercio, 176 a la construcción, 168 a la industria manufacturera, 314 a servicios educativos; 915 son empleados y obreros, y lo que es muy significativo: 3,387 trabajan por su cuenta.

En Tenango, 2,750 pobladores se ocupan en actividades agrícolas, ganaderas, aprovechamiento forestal, pesca y caza; 346 al comercio, 458 a la construcción, 443 a la industria manufacturera, 269 a servicios educativos. Como se describe en el cuadro anexo, 1,219 son empleados y obreros, y 1,319 trabajan por su cuenta.

En San Bartolo, 4,971 pobladores se ocupan en actividades agrícolas, ganaderas, aprovechamiento forestal, pesca y caza; 277 al comercio, 339 a la construcción, 220 a la industria manufacturera, 252 a servicios educativos, 940 son empleados y obreros, y 2,763 trabajan por su cuenta. Los empleados y obreros son los que registran el mayor número de horas trabajadas.

En Tenango, los que se dedican a la producción artesanal y obreros representan el 14% del total, y comerciantes y dependientes el 5.2%, porcentajes que no se registran en los otros dos municipios. Lo crítico se establece cuando se analiza el ingreso. En el estado, el 21% de la población recibe menos de un salario mínimo, en Huehuetla es el 55.2%. El 0.8% de la población recibe más de cinco salarios mínimos. 37.7% no tiene instrucción y el 27.1% cuenta con primaria completa.

En Tenango, 37.5% percibe menos de un salario mínimo, 21.3% de uno a dos salarios mínimos; 2.2%, percibe más de cinco salarios mínimos; 29% no tiene instrucción, 27.8% cuenta con primaria incompleta. En San Bartolo, 49.1% perciben menos de un salario mínimo, 13.6% de uno a dos. En cambio, el 1.4% recibe más de cinco salarios mínimos; 43.1% sino tiene instrucción, y 24.4% cuenta con primaria incompleta.

Hidalgo tiene un índice de rezago social de 0.59281 y un alto grado de rezago social, que lo ubica en el lugar siete a nivel nacional, según la misma fuente. San Bartolo Tutotepec es el que ocupa el primer lugar en el estado y el 177 a nivel nacional con un índice de rezago social de 1.62591 y un alto grado de rezago social; las comunidades que lo integran presentan diferencias sustanciales en los índices y grado de rezago social, pues van de muy altos a muy bajos. Los otros dos municipios presentan variaciones menos dispersas.

Pachuca es el lugar 84 en el estado pues tiene un muy bajo grado de rezago social, con un índice de -1.52959 y es el municipio 2,387 en el país. Huehuetla

es el segundo en el estado y el 246 en el país, con alto grado de rezago social y un índice de 1.43067. Tenango es el decimocuarto en Hidalgo y el número 167 nacional, presenta un alto grado de rezago social y un índice de 0.61545. Es decir, la región en estudio tiene a los dos municipios con mayor grado de rezago social en el estado.<sup>12</sup> Sin embargo, la localidad de Cerro Grande, perteneciente a Tenango de Doria, con sólo 16 habitantes es la de mayor rezago social, ocupa el primer lugar. La hacienda San Lunes de Mineral de la Reforma es la de menor rezago social en el estado.

El grado de desarrollo humano se considera medio bajo en toda la región. Tenango de Doria es el municipio que está mejor posicionado en la escala nacional, ocupa el lugar número 1,836, mientras que San Bartolo Tutotepec tiene la posición 2,183.

En Hidalgo existe un padrón de beneficiarios de los programas sociales a nivel de localidad, municipio y estado. De esta referencia sobresale que esta región recibe el 41.65% que el programa de apoyo a zonas prioritarias destina a todo el estado. 50.75% del programa de fomento a las artesanías; 5.2% del programa de oportunidades, el 1.2% del de LICONSA, el 3.5% del programa de apoyo 70 y más, programas que se consideran pilares en su función social. Huehuetla tiene el mayor número de beneficiarios: 30,787.

En la región se registra una fuerte inversión de más de \$3,420 millones, 38% en asistencia social y servicios comunitarios. Resultan poco significativas las inversiones para generar fuentes de trabajo o para hacer productiva a la población.

En la región se han realizado importantes inversiones en programas y obras de infraestructura y de servicios que se relacionan con indicadores de calidad de vida, a continuación por municipio:<sup>13</sup>

---

12 Consejo Nacional de evaluación de la Política de Desarrollo Social. CONEVAL.

13 *Cuadernos Estadísticos Municipales 2005.*

A Huehuetla se ha asignado el mayor presupuesto, pero presenta los mayores porcentajes de población en condiciones de pobreza. La inversión pública en la región fue de \$2'563,438.

Tenango tiene una mayor inversión, cinco veces más, en salud lo que se refleja en un mayor índice de salud. En educación, Huehuetla tiene el mayor presupuesto, pero Tenango tiene mayor tasa de adultos alfabetizados e índice de educación. Huehuetla tiene la mayor asignación presupuestal en el rubro de asistencia social y, consecuentemente, la mayor tasa en este aspecto.

Hay relaciones de variables que sobresalen debido a su magnitud, lo que indica una fuerte vinculación. El factor educación adquiere relevancia para entender el comportamiento de otras variables. Existe fuerte relación entre el índice de salud y el de educación. El coeficiente de correlación de 0.85 así lo indica y se trata de una relación positiva: a mayor índice de educación será mayor el índice de salud. El coeficiente de determinación señala que el 71.87% del índice de salud se explica o se entiende por el índice de educación.

Hay una relación moderada entre el índice de ingreso y el índice de educación. El coeficiente de correlación de 0.65 así lo indica y es una relación positiva, a mayor índice de educación mayor índice de ingreso. Lo que infiere que la educación y capacitación contribuyen a un mejor ingreso. El coeficiente de determinación refiere que sólo el 41.8% del índice de ingreso se explica por el índice de educación. Quiere decir que hay cerca del 58% del ingreso que nada tiene que ver con la educación.

Sin embargo, existe una muy fuerte relación entre el índice de desarrollo humano y el índice de educación. El coeficiente de correlación es de 0.98 y es una relación positiva, a mayor índice de educación mayor el índice de desarrollo

humano. Se infiere que la educación influye mucho en la calidad de vida de la población, aunque no de forma determinante en el ingreso. El coeficiente de determinación señala que el 95.32% del índice de desarrollo humano se explica o se entiende por el índice de educación. Sólo el 4.68% del desarrollo humano no tiene que ver con la educación.

El índice de educación es determinante en la esperanza de vida de la población. El coeficiente de correlación es de 0.98 y es una relación positiva, a mayor índice de educación será mayor la esperanza de vida al nacer. El coeficiente de determinación señala que el 97.57% de la esperanza de vida se entiende por el índice de educación.

El índice de ingreso no es tan determinante en la esperanza de vida como pudiera pensarse. El coeficiente de correlación es de apenas 0.56, registra una relación moderada y positiva. A mayor índice de ingreso será mayor la esperanza de vida. El coeficiente de determinación señala que sólo el 31.92% del índice de salud se entiende por el índice de ingreso.

Se registra una relación baja entre el índice de educación y el producto interno bruto, contra lo que se esperaba. El coeficiente de correlación es de 0.33 y es una relación positiva, a mayor índice de educación mayor PIB. El coeficiente de determinación señala que sólo el 10.99% del PIB se explica por el índice de educación. El 88.1% del PIB no tiene nada que ver con la educación.

En cambio, existe fuerte relación entre el PIB y el índice de ingreso. El coeficiente de correlación es de 0.91 y es una relación positiva, a mayor PIB mayor índice de ingreso. El coeficiente de determinación señala que el 82.36% del índice de ingreso se explica por el PIB.

Por sí solo el PIB no determina el IDH. Existe moderada relación entre estas dos variables. El coeficiente de correlación es de 0.53 y es una relación positiva, a mayor PIB mayor IDH. El coeficiente de determinación señala que sólo el 27.65% del IDH se explica por el PIB.

Existe muy baja relación entre el PIB y la esperanza de vida al nacer. El coeficiente de correlación es de 0.21 y es una relación positiva. Es decir, que a mayor PIB mayor esperanza de vida al nacer. El coeficiente de determinación señala que el 4.36% de la esperanza de vida al nacer se explica por el PIB.

La relación entre migración y el IDH es inversamente proporcional. A mayor migración, menor IDH que disminuye en 29.4% debido a la migración.

En diez años se ha elevado el IDH en 0.068, lo que ha costado \$8.5 billones. Para alcanzar el nivel más alto que es de 0.971 de Noruega, se requerirían 24.2 billones de pesos, de mantenerse las condiciones actuales.

Se registra una tendencia ascendente en el IDH y en los recursos asignados en los rubros ya referidos, acentuándose más en los últimos años, aunque no en la misma proporción. La tasa de crecimiento del IDH es de 6.54 y de los recursos es de 82.54%. El incremento en el IDH no corresponde proporcionalmente al incremento en los recursos asignados.

En la región, el coeficiente de correlación es de 0.67 en la inversión asignada y el IDH. Esto quiere decir que la inversión en gastos sociales para los tres municipios tiene un impacto moderado en el indicador de calidad de vida utilizado en este trabajo. El coeficiente de determinación es de 0.4489, lo que quiere decir que sólo el 44.89% del IDH se explica por los recursos asignados para el gasto social de esa región. Menos de la mitad. Hay un 55.11% del índice logrado que no tiene nada que ver con ese gasto.

## **Conclusiones**

Al inicio del nuevo milenio existen regiones en nuestro país y, en particular, en el estado de Hidalgo que se caracterizan por bajo nivel de vida y desarrollo social que afecta a grandes sectores de la población. Los municipios de Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec y Huehuetla son objeto de atención especial por los programas sociales que los distintos órganos de gobierno proyectan y aplican para tratar de superar los indicadores de pobreza que aquejan a ese sector de la sociedad.

Durante años se han asignado importantes partidas presupuestales para dirigir cada vez mayores recursos al respecto y sin embargo los resultados no son de igual proporción. Los indicadores utilizados para medir la calidad de vida y el desarrollo social que publican Conapo, Coneval y otros organismos señalan avances poco significativos y no auguran un mejor escenario para los próximos años.

Los recursos asignados se enfocan en la asistencia social, la cual tiene signos de mejoría, pero no a la productividad de la población. La población objetivo recibe los beneficios pero no se vuelve más productiva. Al contrario, depende cada vez más de esa ayuda para subsistir.

Como lo han planteado muchos pensadores, el nivel de calidad de vida y el desarrollo social de una región determinada va mucho más allá de la asistencia social. Implica crear las condiciones para que la población genere sus propios recursos y su propia riqueza y pueda desarrollar todas sus potencialidades. Es necesario atraer la inversión productiva que ofrezca rendimientos y fuentes de empleo atractivos, que se aprovechen las características naturales propias y distintivas de la región con infraestructura como carreteras, comunicación y servicios sustentados con sistemas funcionales de educación y capacitación,

servicios médicos, bancarios y financieros. Una visión estratégica integral que detecte los posibles sectores de la región potencialmente detonante de crecimiento y productividad que involucre a los diversos sectores productivos de la industria extractiva y los incorpore a los sistemas de la transformación manufacturera para distribuirlos y comercializarlos posteriormente, generando riqueza propia en la población.

La productividad de la región implicaría cambios sustanciales en la población, en su nivel de vida, en los indicadores sociodemográficos y sentaría las bases para un mejor desarrollo de la sociedad.

## **Bibliografía**

- Alford, R. *Los poderes de la teoría; capitalismo, estado y democracia*. Buenos Aires, Manantial, 1991.
- Banco de México. *Informes mensuales*. <http://www.banxico.org.mx/>.
- Banco Mundial, estudio *Migration and remittances. Factbook 2011*. <http://www.bancomundial.org/>
- Banco Mundial. *Boletín noviembre 2011*. <http://www.bancomundial.org/>
- Benítez Zenteno, Raúl. *La población y el desarrollo en México. La desigualdad social y sus consecuencias demográficas 1984 México*. Ed., ISBN 9682312817. - 1984
- Boltvinik, Julio, y Enrique Hernández Laos. *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Siglo XXI. Estudios Sociológicos, vol. XIX, núm. 1, enero-abril, 2001, pp. 247-252, El Colegio de México. México
- Centro de Análisis Multidisciplinario de la Facultad de Economía de la UNAM. Informe 2010. <http://camfe.wordpress.com/>.
- Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social (CEIDAS). Boletín de prensa. [http://investigacion.politicas.unam.mx/catedratrata/?page\\_id=591](http://investigacion.politicas.unam.mx/catedratrata/?page_id=591)
- Cohen, Ernesto, y Rodrigo Martínez. *Formulación evaluación y monitores de Proyectos Sociales. Manual. División de Desarrollo Social. CEPAL*. [http://www.cepal.org/dds/noticias/paginas/8/15448/manual\\_dds\\_200408.pdf](http://www.cepal.org/dds/noticias/paginas/8/15448/manual_dds_200408.pdf)
- Cohen, Ernesto, y Rolando Franco. *Gestión Social. Cómo lograr eficiencia e impacto en las Políticas Sociales*. Con la Colaboración de Rodrigo Martínez, Alejandro Medina y Leonel Tapia. CEPAL. Siglo XXI. 2005. México, D.F.

Comisión Nacional de la Bolsa de Valores, CNBV. Boletín de febrero 2012.  
<http://www.cnbv.gob.mx/Paginas/default.aspx>

CONAPO. Consejo Nacional de Población. Informes mensuales. [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Mexico\\_en\\_cifras](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Mexico_en_cifras)

CONEVAL. Consejo Nacional para la evaluación de los Programas Sociales. Informe 2011. <http://www.coneval.gob.mx/Paginas/principal.aspx>

Consejo Estatal de Población (COESPO), reporte febrero 2011.  
<http://portal2.edomex.gob.mx/coespo/index.htm>.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred). Boletín. [http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=boletin&id=671&id\\_opcion=103&op=213](http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=boletin&id=671&id_opcion=103&op=213)

Encuesta Nacional sobre Discriminación (Enadis). Informe. 2011 <http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Enadis-2010-DS-Accss-001.pdf>

ENIGH. Encuesta Nacional de ingreso y gasto en los hogares. Informes trimestrales. [http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/microdatos\\_archivos/enigh/doc/nueva\\_construccion\\_enigh12.pdf](http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/microdatos_archivos/enigh/doc/nueva_construccion_enigh12.pdf)

ENOE. *Encuesta Nacional de ocupación y empleo*. Enero 2012. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf>

FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Reporte 2011. <http://www.fao.org/home/es/>

INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2010*. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/>

*Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2011*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2011>

- Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit).  
Boletín de prensa.  
[http://portal.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/infonavit/el+instituto/calidad\\_de\\_vida/impacto+social+del+infonavit](http://portal.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/infonavit/el+instituto/calidad_de_vida/impacto+social+del+infonavit)
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam). Boletín de prensa.  
<http://www.inapam.gob.mx/>
- “La focalización de las políticas sociales”. *Nueva Sociedad* no. 156, julio-agosto 1998, pp. 116-126. [http://nuso.org/upload/articulos/2700\\_1.pdf](http://nuso.org/upload/articulos/2700_1.pdf).
- La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).  
Informes mensuales. <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/organismos-multilaterales/organizacion-para-la-cooperacion-y-desarrollo-economico-ocde>
- López Pérez, Sócrates. *De lo global a lo local: cambios de cultivos y estrategias de sobrevivencia ante la crisis del mercado internacional del café. El caso de la Sierra Otomí-Tepehua en el Estado de Hidalgo*. 2002 <http://revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/7454/0>.
- Marichal, Carlos. *Crisis del viejo modelo capitalista*. El Colegio de México, 2012. México, D.F.
- Ortiz Lazcano, Assael, *et al.* Compendio demográfico del estado de Hidalgo 2007. Pachuca, UAEH, 2007.
- Ortiz Lazcano, Assael. *Composición del desarrollo en el estado de Hidalgo. Demografía, etnicidad y pobreza*. Pachuca, UAEH, 2008.
- Reinhart, Carmen, y Kenneth Rogoff. *La Gran Contracción de las economías*. Grijalbo, México, 2012.
- UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Reporte diciembre 2011. Autor:UNICEF Editor:UNICEFISBN:978-92-806-4597-2

Vázquez Sandrin, Germán, y Angélica Reyna Bernal, coordinadores. *Población indígena en el estado de Hidalgo*. Pachuca, UAEH, 2008, 142 p

Vuskovic, Pedro. *Pobreza y desigualdad en América latina*. Colección Internacional. UNAM. 1993. México, D.F.

# Migración y urbanización en México: una exploración a la región Hidalgo- Puebla-Tlaxcala

*Angélica Elizabeth Reyna Bernal<sup>1\*</sup>*

## **Introducción**

Diversos estudios apuntan a que desde los años ochenta las migraciones en México han tenido una serie de cambios importantes, entre los que destacan el aumento de la emigración internacional y la migración permanente interestatal, la desaceleración de la inmigración a la Ciudad de México y una mayor emigración desde ésta en favor de ciudades medias y pequeñas, la pérdida de atracción de las zonas metropolitanas de Guadalajara y Monterrey, y la mayor atracción de las entidades y ciudades de la frontera norte y de los desarrollos turísticos litorales.<sup>2</sup>

Estos procesos de movilidad y redistribución territorial de la población han sido interpretados como elementos de una reconfiguración regional del territorio nacional, en el cual las regiones observan transformaciones económicas y sociales hacia la diferenciación y convergencia, con nuevas potencialidades de desarrollo.

Para el caso de la región centro del país, la localización de la Ciudad de

---

1 \* Profesora-investigadora del Centro de Estudios de Población del Área Académica de Sociología y Demografía del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu) de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, areynab04@yahoo.com.mx, areynab@hotmail.com, y reynab@uaeh.edu.mx.

2 Corona, 1991; Corona, 1993a; Corona y Tuirán, 1993; Graizbord, 1984 y 1991; Negrete, 1990; Partida, 1993; Pradilla, 1993; Ruiz Chiapetto, 1993.

México en los territorios del Distrito Federal y el Estado de México, ha dado una dinámica particular a las localidades circundantes ubicadas en los estados vecinos de Querétaro, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y Morelos. Dados los recientes procesos de desconcentración de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la región Hidalgo-Puebla-Tlaxcala ha experimentado una transformación de su dinámica migratoria que ha afectado incluso su espacio urbano.

Partiendo de una perspectiva sociodemográfica, a continuación se hace una exploración de la información de fuentes censales para analizar las tendencias migratorias de la región y hacia las ciudades medias y pequeñas de la región Hidalgo-Tlaxcala entre 1990 y 2010. Asimismo, se hace una revisión de las tendencias de la distribución territorial de la población urbana así como una estimación de la migración hacia las ciudades pequeñas y medias de esta región para 1990-2000, considerando algunos de sus rasgos distintivos a la luz de los enfoques teóricos sobre el papel que juegan las ciudades medias en el desarrollo regional y/o local.

### **Urbanización y migración en México**

Desde 1940 la migración interestatal se incrementó, dirigiéndose en mayor proporción hacia la región central del país, D. F., Estado de México y Jalisco, y hacia el norte, a los estados fronterizos de Baja California, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas, extendiéndose hacia el Golfo de México con Veracruz.

Para 1970, los diversos flujos migratorios habían favorecido la redistribución de la población hacia un predominio urbano (52% de la población nacional ya era urbana, residiendo en localidades de 15,000 o más habitantes), en contraste con el predominio rural de la década anterior. Además se conformó una alta concentración poblacional en las zonas centro y norte del país, principalmente

en las áreas urbanas, en contraste con la fuerte dispersión de las áreas rurales. Las principales ciudades de atracción migratoria eran la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, constituidas ya como metrópolis.

Los estudios realizados durante los años ochenta destacaron la intensificación de la movilidad territorial de la población y sus encadenamientos, tanto al interior del país como a nivel internacional. Entre las entidades de mayor atracción (en términos de migración neta) se pueden mencionar Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Colima, Estado de México, Nuevo León y Quintana Roo. Entre las de mayor rechazo se encontraron el D. F., Durango, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Yucatán y Zacatecas (Partida, 1993).

Durante la década 1970-1980, las corrientes migratorias interestatales mostraron una tendencia continuada a dirigirse hacia las entidades donde se ubican las principales ciudades del país: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. Otras ciudades que también mostraron crecimientos poblacionales importantes fueron León, Torreón, Toluca y Ciudad Juárez (Garza y Rivera, 1993). Las principales ciudades de atracción migratoria eran la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, constituidas ya como metrópolis.

No obstante la fuerte atracción poblacional de la Ciudad de México, comenzó a desacelerar su inmigración, en paralelo a la intensificación de su emigración desde la zona central de la ciudad hacia los municipios conurbados del Estado de México.

### **Migración y descentralización**

Durante la década 1980-1990, las tendencias generales de la migración observaron importantes cambios explicables por las condiciones de crisis económica, la

problemática vivida en las principales ciudades e incluso por los impactos de los sismos de 1985 sobre la Ciudad de México, que han transformado las condiciones de vida de la población, las estrategias de vida de los hogares y la percepción sobre la calidad de vida en las grandes ciudades del país.

Para la década de los años ochenta, Corona (1991:19) considera que las migraciones se hicieron más complejas, dinámicas y generalizadas, surgiendo nuevas modalidades de flujos, intensificación de algunas corrientes, combinaciones de desplazamientos de distintas temporalidades e incremento en las distancias de las rutas migratorias, con vinculaciones complejas con las condiciones socioeconómicas. Baste señalar que mientras en 1950 los migrantes internos absolutos eran 3.5 millones de personas, en 1990 se contabilizaron 15.4 millones de migrantes entre entidades federativas (Corona, 1993a:753).

Características relevantes durante la década 1980-1990 fueron: 1) la disminución de la migración hacia el D. F. y el incremento hacia el Estado de México, aunque en conjunto mostraron una desaceleración de sus tasas de migración; 2) el paso de pérdida a ganancia migratoria de Querétaro y la irregularidad de la trayectoria de morales entre 1950 y 1990; 3) el patrón tradicional de expulsión de los estados de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas; 4) el cambio de Guanajuato y Tlaxcala de expulsores hasta 1980 a lugares de atracción entre 1980-90; 5) el carácter de débil rechazo de Coahuila, Sinaloa y Nayarit; 6) el cambio de Colima, Aguascalientes y Jalisco a zonas de franca atracción; 7) el carácter sostenido de entidades de atracción de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas entre 1950 y 1990; y 8) las migraciones interestatales al interior de la Península de Yucatán, Veracruz y Tabasco, el carácter de Quintana Roo como la entidad con mayor intensidad de inmigración interna durante los años setenta y ochenta,

seguido por Campeche, en Tanto Tabasco y Veracruz fueron de ligero rechazo.

Cabe subrayar, como aclara Partida (1993), que el 59.4% de los emigrantes del D. F. se dirigió hacia el Estado de México, captándose en realidad una migración intraurbana en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Considerando como unidad a la ZMCM, la emigración de ésta hacia otras entidades sería menor, llegando a una tasa de migración neta de -7.02. Esta idea apunta a un fuerte proceso de desaceleración de la inmigración a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, con incremento de la emigración hacia otras entidades, paralelo a la expansión física del área urbana, en parte por su desconcentración hacia la periferia.

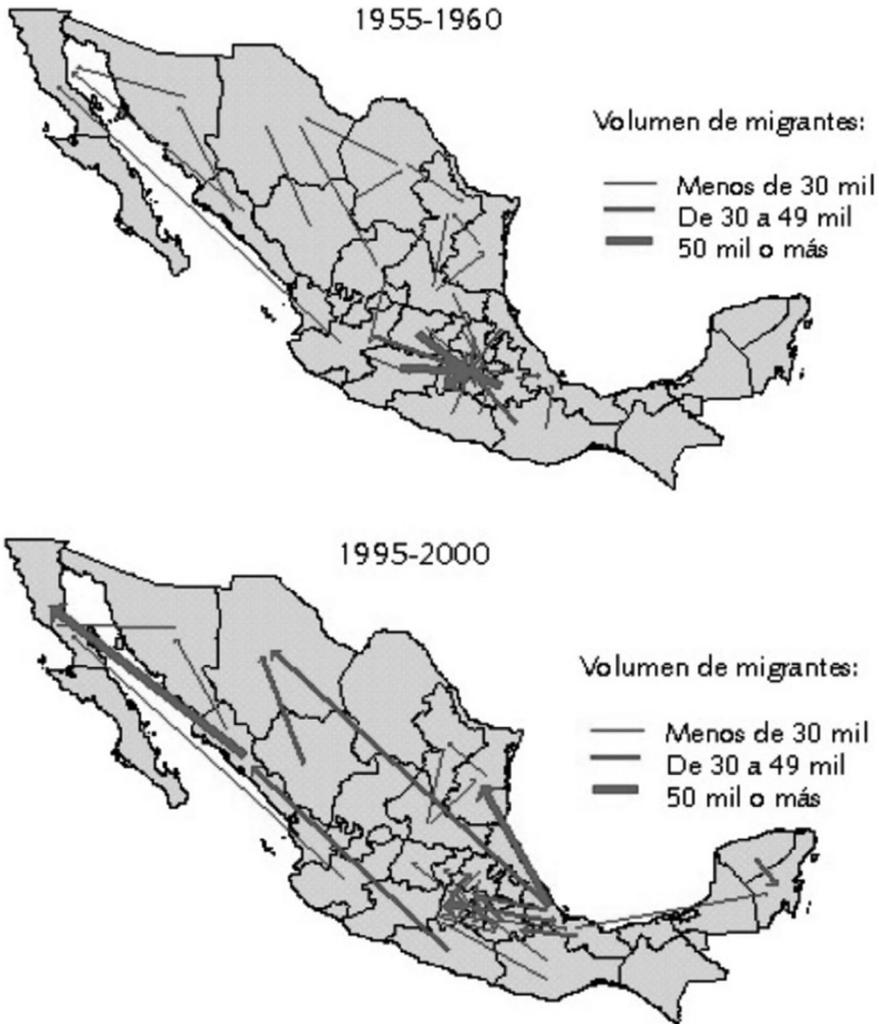
Considerando la zona centro del país, destaca la disminución de la migración hacia el D. F. y el incremento hacia el Estado de México, aunque en conjunto mostraron una desaceleración de sus tasas de migración, 2) el paso de pérdida a ganancia migratoria de Querétaro; 3) el patrón tradicional de expulsión de los estados de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas; y 4) el cambio de Guanajuato y Tlaxcala de expulsores hasta 1980 a lugares de atracción entre 1980-90.

Cabe subrayar, como aclara Partida (1993), que el 59.4% de los emigrantes del D. F. se dirigió hacia el Estado de México, captándose en realidad una migración intraurbana en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Asimismo se vio un fuerte proceso de desaceleración de la inmigración a la ZMCM, con incremento de la emigración hacia otras entidades.

Entre 1980 y 1990, el índice de urbanización (porcentaje de población urbana) se elevó del 56.2% al 60.8%, a una tasa del 0.8% anual, que señaló una desaceleración del ritmo de urbanización. Garza y Rivera (1993) atribuyen esta desaceleración del proceso de urbanización y la marcada pérdida de poder

concentrador de las cuatro principales zonas metropolitanas a la crisis económica iniciada en 1982, que afectó el dinamismo económico de estos centros urbanos y de producción, reorientando diversos flujos migratorios.

### Principales corrientes migratorias interestatales, 1955-2000.



Fuente: CONAPO a partir de los Censos de Población y Vivienda de 1960 y 2000.

Los cambios iniciales de los años setenta que favorecieron un incipiente crecimiento de las migraciones hacia las ciudades medias y pequeñas del país (Graizbord, 1991; Ruiz Chiapetto, 1993; SEDESOL, 1992), fueron acelerados por factores coincidentes con la crisis económica de los años ochenta. Esto ha implicado que las ciudades de rango medio se transformen en lugares de atracción de migrantes originarios de sus alrededores y otras ciudades, principalmente la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Para 1990 las zonas metropolitanas concentraron el 45.31% de la población del sistema urbano nacional, ubicándose territorialmente de manera claramente concentrada en la región centro del país el 34.03% de la población urbana nacional. Ese mismo año, la población urbana no metropolitana, es decir, aquella asentada en ciudades medias y pequeñas comprendió el 54.69% de la población urbana nacional, lo cual expresa como tamaño promedio de estas ciudades una magnitud pequeña en contraste con el tamaño medio de las metrópolis. Esta distribución fue resultado de una tendencia desde los años setenta a la multiplicación de ciudades pequeñas, un leve incremento de ciudades medias y el crecimiento de ciudades medias reubicándolas en la escala rango-tamaño.

Para el año 2000, la proporción de la población urbana ha seguido creciendo, pasando del 37.7% en 1970 a 62.5% en el 2010. El acelerado proceso de urbanización en México implicó el incremento del número de localidades urbanas (de 15,000 y más habitantes), multiplicando por siete su número de 1950 al 2010. Para el año 2010, esta tendencia presentó algunos cambios, aunque se incrementó el número de localidades pequeñas, su participación en la estructura total del sistema urbano nacional se redujo y la participación de ciudades medias se incrementó levemente. Estos datos nos dan indicio de un proceso en el que las ciudades de rango medio tienden a ser más atractivas que localidades menores,

estabilizando o incrementando su ritmo de crecimiento, lo que las reubica en rangos-tamaño superiores.

Las migraciones rurales que anteriormente tenían un destino predominantemente urbano, se han transformado en desplazamientos de diferente temporalidad, destino y causas detonadoras, que implican la complementariedad de actividades para la sobrevivencia de los hogares. Esto se ha expresado en la disminución de la migración hacia las ciudades de México y Guadalajara, donde ahora se ha incrementado la expulsión de migrantes temporales hacia las zonas metropolitanas, ciudades de menor tamaño y los Estados Unidos. Asimismo, ha disminuido la inmigración permanente (medida por el cambio de residencia habitual) hacia las tres principales zonas metropolitanas, principalmente la Ciudad de México; según los datos censales, el D. F. se transformó en una entidad de expulsión. Entre 1980 y 1990, el índice de urbanización (porcentaje de población urbana) se elevó del 56.2% al 60.8%, a una tasa del 0.8% anual que señaló una desaceleración del ritmo de urbanización. Garza y Rivera (1993) atribuyen esta brusca desaceleración del proceso de urbanización y la marcada pérdida de poder concentrador de las cuatro principales zonas metropolitanas a la crisis económica iniciada en 1982, que afectó el dinamismo económico de estos centros urbanos y de producción, reorientando diversos flujos migratorios.

En el ámbito de los estudios de migración y desarrollo regional, la literatura ha sido abundante en el señalamiento sobre la complejidad de los procesos migratorios y sus beneficios o perjuicios en el desarrollo económico de las regiones de origen y destino. Para el caso mexicano, la información demográfica de censos y encuestas nacionales y regionales ha permitido identificar cambios importantes en la movilidad y distribución territorial de la población en México

a partir de los años setenta, cuando comenzó a observarse el incremento absoluto de las migraciones hacia ciudades medias y pequeñas, así como el aumento en número y tamaño de estas localidades.

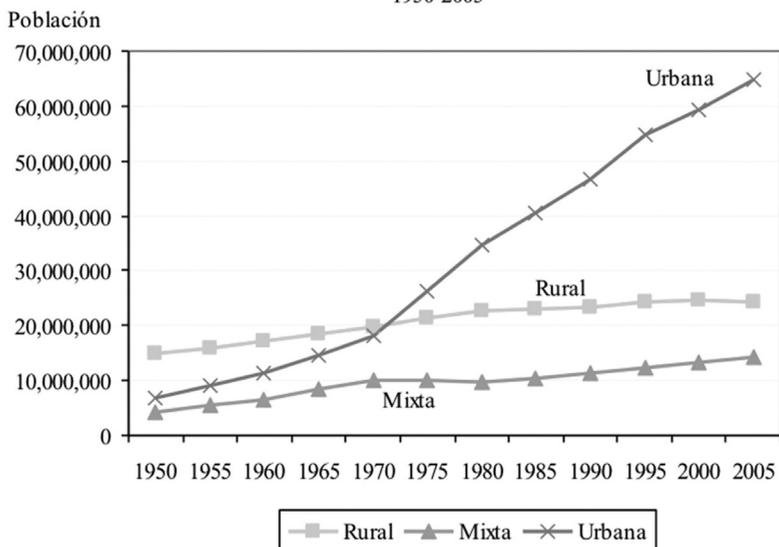
Puede suponerse que la reorientación y surgimiento de corrientes migratorias se ha articulado con base en nuevos flujos de información y la definición territorial de diversos factores de atracción, que re direccionan la movilidad de la población.

Cabe mencionar que el cambio en los flujos migratorios orientados a regiones alternas a las dominadas por las grandes metrópolis ha sido poco estudiado, existen lagunas de conocimiento sobre la dinámica de la migración hacia los estados cercanos a las metrópolis y las ciudades medias del país durante la década pasada y sobre los factores que los determinan.

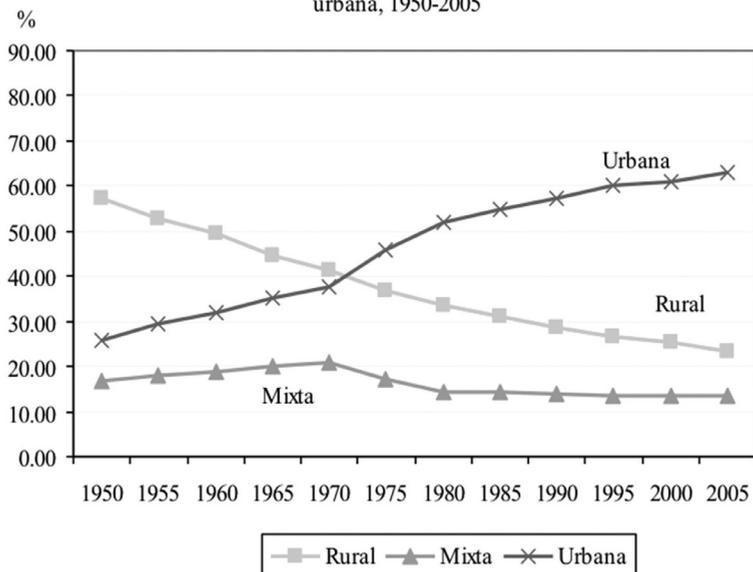
### **Ciudades medias y pequeñas en México**

Uno de los cambios demográficos más notables del siglo XX en México ha sido el tránsito del predominio rural al predominio urbano. Es común la identificación del ámbito rural como la contraposición de lo urbano, no obstante su heterogeneidad. Numerosos estudios consideran como asentamientos rurales a aquellos con una población menor a 2,500 habitantes; se denomina localidades mixtas a aquellas que cuentan con entre 2,500 y 14,999 habitantes; y se consideran urbanas aquéllas con una población igual o mayor a 15,000 habitantes. Para propósitos de este trabajo, se consideró que esta clasificación sería la más adecuada, pues guarda comparabilidad con los estudios demográficos basados en datos censales y encuestas sociodemográficas realizadas en el país, además de permitir analizar tanto la distribución como la dinámica de la población rural.

República Mexicana. Evolución de la población rural, mixta y urbana, 1950-2005



República Mexicana. Distribución de la población rural, mixta y urbana, 1950-2005

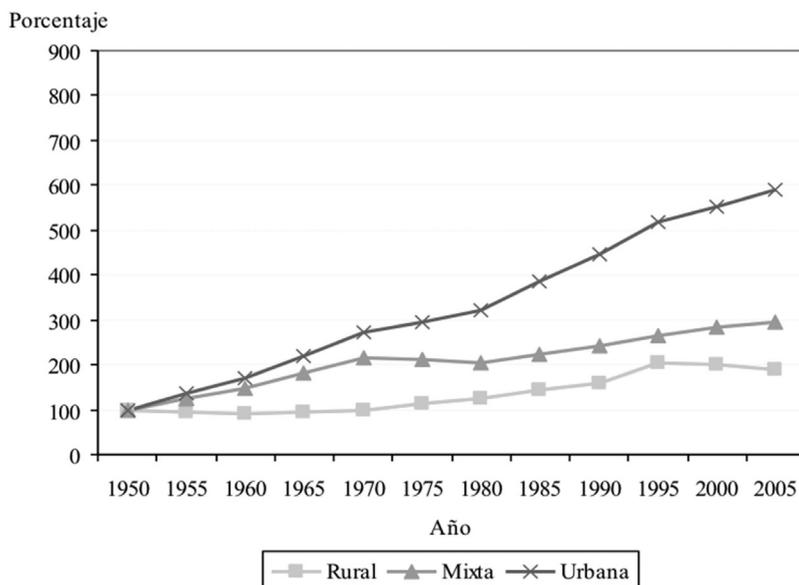


Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1950-2000, y Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005.

A nivel nacional, desde principios del siglo pasado se observó una tendencia continua a la disminución de la proporción de la población rural a favor de la población urbana, a través de importantes corrientes migratorias. En la primera década del siglo pasado, vivían en localidades rurales poco más de siete de cada diez habitantes del país, en 1950 poco más de la mitad de la población del país residía en el medio rural. Entre 1950 y 1970 el proceso de urbanización mostró una aceleración, asociada a nuevas formas de organización económica y social ligadas a la industrialización del país, lo que acentuó el cambio en la distribución territorial de la población. Para 1970 la participación de la población rural alcanzó 41.3%; reduciéndose a 25.4% en 2000 y a sólo 23.5% en 2005. Por el contrario, la proporción de la población urbana ha seguido creciendo, pasando del 37.7% en 1970 a 62.8% en 2005.

En México, el acelerado proceso de urbanización implicó el incremento del número de localidades urbanas, multiplicando por seis su número de 1950 al 2005. El número de localidades mixtas también se incrementó, aunque con una velocidad menor, triplicándose en ese período. En contraste, el número de localidades rurales se contrajo ligeramente entre 1950 y 1970; posteriormente incrementan su número y se observa un proceso de dispersión hasta mediados de los años noventa; la siguiente década nuevamente se redujo el número de localidades rurales.

La urbanización nacional presentó en la década de los años cincuenta la multiplicación de ciudades de menor tamaño que se reflejó en la reducción de su tamaño medio; entre 1960 y 1980 el aumento de su tamaño medio alude a un proceso de concentración urbana; a partir de los años ochenta la reducción de su tamaño medio aparejada al incremento en su número evidencian un proceso de dispersión urbana.



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda 1950-2000, y Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005.

El tamaño de las localidades mixtas fue creciente entre 1950 y 1980, implicando su multiplicación y crecimiento poblacional; las siguientes dos décadas oscilan entre la disminución y ampliación de su tamaño. En cuanto a la población rural, el incremento en el tamaño medio de las localidades confirma que a nivel nacional se dio un proceso de concentración rural entre 1950 y 1970; las subsiguientes décadas se observó un marcado patrón de dispersión rural (más asentamientos de menor tamaño); sólo en el último quinquenio inicia nuevamente una concentración de la población rural.

La definición de ciudad media y pequeña varía según el criterio tomado en cuenta, siendo el volumen de población el más usado. Se considera como asentamiento urbano aquel de 15,000 o más habitantes; algunos investigadores han considerado como ciudad media a los asentamientos de 100,000 a un millón

de habitantes, aunque en la planeación realizada por la administración pública se han incluido algunos asentamientos partiendo del límite inferior de 40,000 habitantes. Así, las ciudades pequeñas se refieren a asentamientos de 15,000 a 40,000 o 100,000 habitantes, según el límite adoptado para las ciudades medias.

Los cambios iniciales de los años setenta que favorecieron un incipiente crecimiento de las migraciones hacia las ciudades medias y pequeñas del país (Graizbord, 1991; Ruiz Chiapetto, 1993; SEDESOL, 1992), aparentemente fueron acelerados por factores coincidentes con la crisis económica de los años ochenta. Esto ha implicado que las ciudades de rango medio se transformen en lugares de atracción de migrantes originarios de sus alrededores y otras ciudades, principalmente la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Para 1990, las zonas metropolitanas concentraron el 45.31% de la población del sistema urbano nacional, ubicadas territorialmente de manera claramente concentrado en la región centro del país el 34.03% de la población urbana nacional.

Ese mismo año, la población urbana no metropolitana, es decir, aquella asentada en ciudades medias y pequeñas comprendió el 54.69% de la población urbana nacional, lo cual expresa como tamaño promedio de estas ciudades una magnitud pequeña en contraste con el tamaño medio de las metrópolis.

Esta distribución fue resultado de una tendencia, desde los años setenta, a la multiplicación de ciudades pequeñas, un leve incremento de ciudades medias y el crecimiento de ciudades medias reubicándolas en la escala rango-tamaño.

Para el año 2000, esta tendencia presentó algunos cambios, aunque se incrementó el número de localidades pequeñas, su participación en la estructura total del sistema urbano nacional se redujo y la participación de ciudades medias se incrementó levemente. Estos datos nos dan indicio de un proceso en el que las

ciudades de rango medio tienden a ser más atractivas que localidades menores, estabilizando o incrementando su ritmo de crecimiento, lo que las reubica en rangos-tamaño superiores.

**Cuadro 1. Localidades del Sistema Urbano Nacional, 1970-2010 (%)**

<b>Tamaño de localidad (habs)</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
15,000-49,999	63.2	66.1	67.5	69.1	68.2
50,000-99,999	12.3	10.7	13.6	12.6	14.4
100,000-249,999	15.3	11.6	9.9	8.9	8.5
250,000-499,999	6.8	8.0	5.9	4.9	4.6
500,000-999,999	0.6	1.8	2.0	2.8	3.0
1 millón y más	1.8	1.8	1.1	1.6	1.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda (Integración territorial), 1970-2000; Ruiz Chiapetto, 1993:708-16; Garza y Rivera, 1993:177-212.

**Cuadro 2. Población urbana nacional 1970-2010**

<b>Indicadores</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
Población urbana	23.9	37.6	46.7	58.7	70.2
Incremento absoluto		13.7	9.1	12.0	11.5

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda (datos municipales e integraciones territoriales), 1970, 1980 y 1990.

En 1990, las regiones que concentraron el mayor volumen poblacional en ciudades medias y pequeñas fueron las regiones Centro Norte, Norte y Noroeste.

## Población del Sistema Nacional de Ciudades por región y tipo 1990

Regiones Socioeconómicas <sup>1</sup>	Zonas Metropolitanas	Ciudades medias y pequeñas	Total
I. Noroeste		7.82	7.82
II. Norte		8.19	8.19
III. Noreste	5.22	3.81	9.03
IV. Centro norte		9.97	9.97
V. Occidente	6.06	5.92	11.98
VI. Centro	34.03	5.12	39.15
VII. Golfo		6.52	6.52
VIII. Pacífico sur		4.64	4.64
IX. Península de Yucatán		2.70	2.70
Total	45.31	54.69	100.00

1: Noroeste: B.C., B.C.S., Sinaloa, Sonora; Norte: Chihuahua, Coahuila, Durango; Noreste: Nuevo León y Tamaulipas; Centro Norte: Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, S.L.P. y Zacatecas; Occidente: Colima, Jalisco, Michoacán, Nayarit; Centro: D. F., Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Tlaxcala; Golfo: Tabasco y Veracruz; Pacífico Sur: Chiapas, Guerrero, Oaxaca; Península de Yucatán: Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

Nota: La ZMCM aportó 30.40%; la ZM Guadalajara 6.06%; la ZM Monterrey 5.22% y la región urbana Puebla-Tlaxcala 3.63%.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. *Censo General de Población y Vivienda. 1990*, y Garza y Rivera, 1993.

## **Migración en la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla**

Para el caso del estado de la región centro del país, la localización de la Ciudad de México en los territorios del Distrito Federal y el Estado de México, ha dado una dinámica particular a las localidades circundantes ubicadas en Hidalgo, Tlaxcala, Puebla y Morelos. El recorte regional que se puede dar a los espacios periféricos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México lleva a considerar como una región de continuidad física-territorial a los estados de Hidalgo, Tlaxcala y Puebla. Sin embargo, existen lagunas de conocimiento sobre la dinámica de la migración hacia las ciudades medias y pequeñas del país durante la década pasada y sobre los factores que las determinan.

Dados los recientes procesos de desconcentración de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla ha experimentado una transformación de su dinámica migratoria que ha afectado incluso su espacio urbano. La dinámica demográfica de la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla se encuentra fuertemente marcada por los procesos de migración interna e internacional, asociados a las condiciones del mercado laboral y la oferta de servicios básicos. Es notorio que las poblaciones que emigran participan en flujos dirigidos hacia los estados de la República y hacia Estados Unidos, involucrando incluso poblaciones indígenas.

A la par, se observa en la última década el fuerte impacto de la descentralización poblacional de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, que implica inmigraciones hacia las ciudades pequeñas y medias de la región Hidalgo-Puebla-Tlaxcala, y hacia la Zona Metropolitana de Puebla. Estos flujos tienen como factor importante de atracción la oferta laboral y la búsqueda de distintos servicios educativos y de salud.

## MÉXICO. REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA.

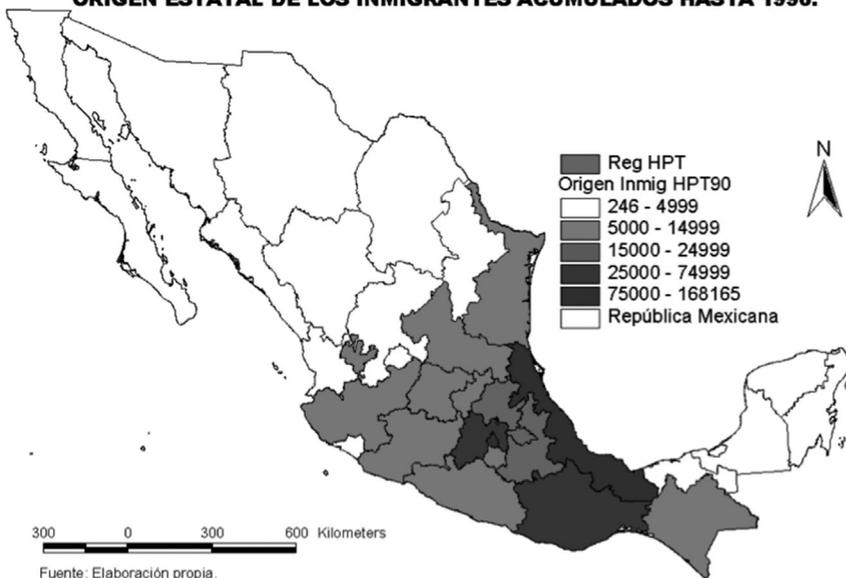


Fuente: Elaboración propia.

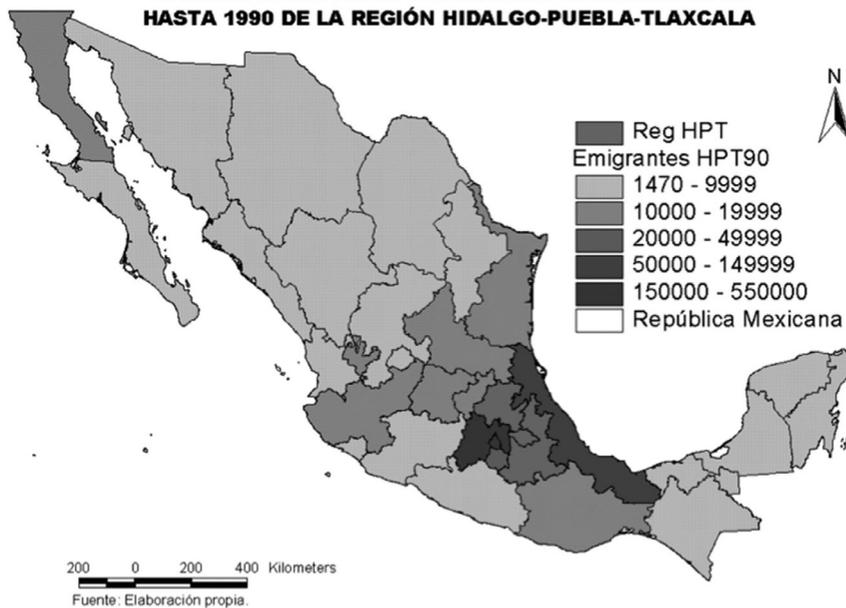
Las diversas estrategias de movilidad territorial de la población en el recorte regional integrado por los estados de Hidalgo, Tlaxcala y Puebla presentan particularidades importantes, como:

- Su cercanía a la ZMCM
- Su articulación con ésta y la ZM de Puebla
- Su importante presencia rural
- Su composición étnica fuertemente indígena
- Marcados contrastes económicos y culturales

**REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA.  
ORIGEN ESTATAL DE LOS INMIGRANTES ACUMULADOS HASTA 1990.**



**ESTADOS RECEPTORES DE EMIGRANTES ACUMULADOS  
HASTA 1990 DE LA REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA**

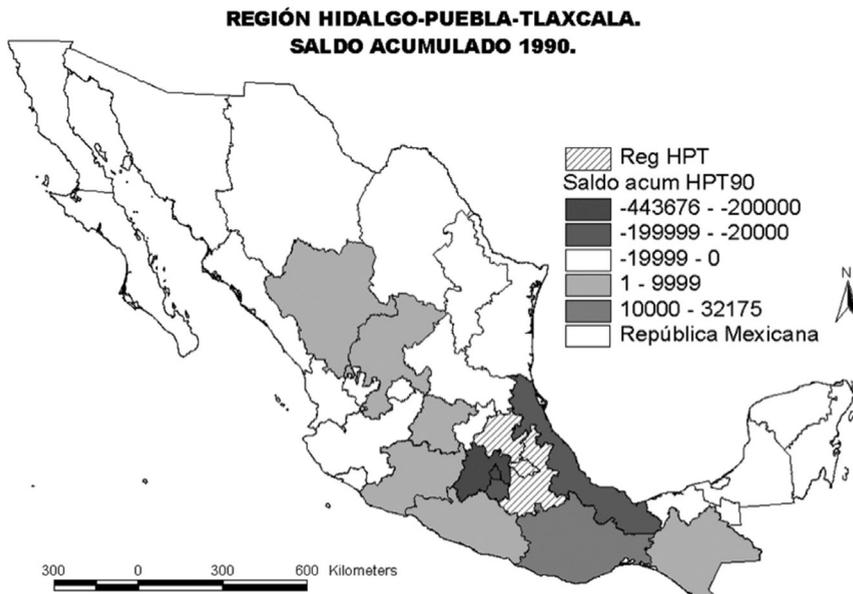


Fuente: elaboración propia a partir de información de INEGI.

La migración interestatal estimada a través de las matrices de 1990 y de 2000, permite identificar los principales orígenes y destinos estatales acumulados (*stocks* 1990 y 2000, por entidad federativa y agregado de los estados de Hidalgo-Tlaxcala-Puebla).

En 1990, la población emigrante de la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla se dirigió principalmente hacia los estados que conforman la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en segundo término hacia Veracruz y en tercer término hacia Morelos. Es decir, la zona de destino de los migrantes fue la conformada por los estados vecinos dominados por grandes ciudades.

En cambio, la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla había recibido en 1990 migrantes provenientes principalmente del Distrito Federal, Veracruz, el Estado de México y Oaxaca. En menor cantidad, recibió migrantes de los estados aledaños.



Fuente: Elaboración propia.

Los saldos netos migratorios absolutos acumulados en 1990 mostraron una pérdida neta de la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla con los estados de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, con Veracruz y con Morelos. Por otra parte, obtuvo ganancias poblacionales con migrantes de Oaxaca.

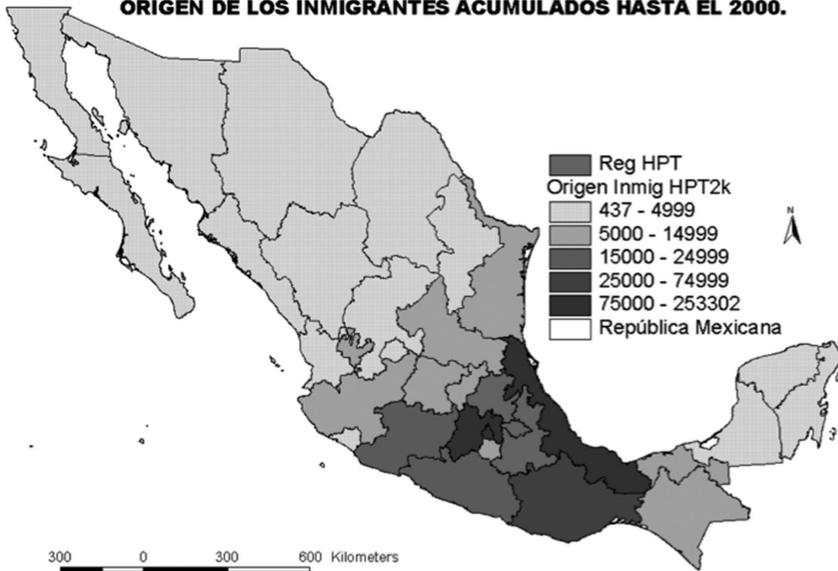
Para el año 2000, el comportamiento migratorio generó cambios interesantes en la migración absoluta acumulada hasta ese momento. Destaca que la población de la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla comenzó a emigrar y tener presencia importante en el estado de Baja California Norte y amplió su presencia en estados como Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas.

Asimismo, los inmigrantes acumulados identificados en la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla contaron con una mayor presencia de Oaxaca, Guerrero y Michoacán.

Estos movimientos generaron saldos migratorios negativos de la región nuevamente con la Ciudad de México, pero ahora también con Baja California Norte. Asimismo, Hidalgo-Tlaxcala-Puebla presentó ganancias migratorias de la población proveniente de Veracruz y Oaxaca.

A fin de valorar el flujo migratorio del decenio, se estimó el saldo migratorio absoluto 1990-2000 con la aplicación del método indirecto de sobrevivencia intercensal, con la probabilidad de sobrevivencia intercensal nacional sobre poblaciones evaluadas y corregidas a medio año. Como resultado de la estimación de los saldos entre la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla y cada una de las demás entidades de la república, se identificó que durante la década 1990-2000 los flujos migratorios mayores fueron con el Distrito Federal, seguido de Veracruz y en tercer lugar con el Estado de México y Oaxaca.

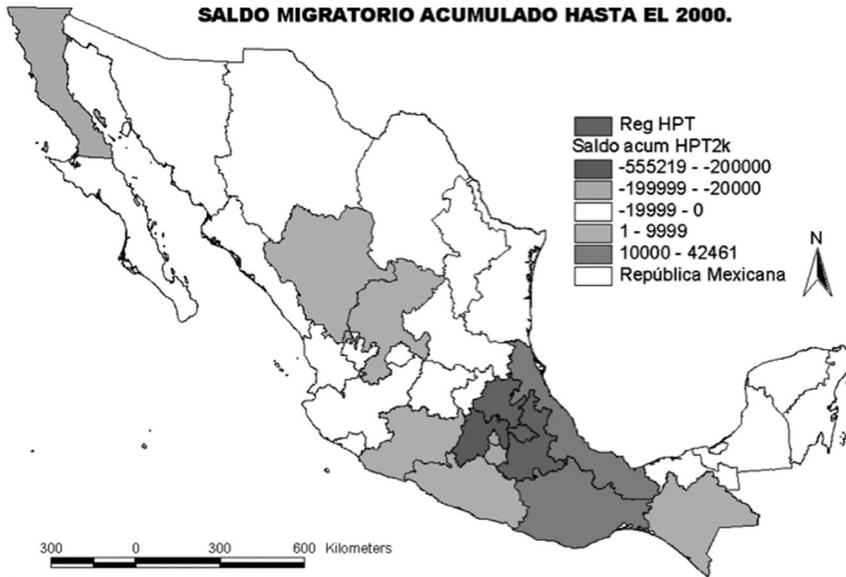
**REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA.  
ORIGEN DE LOS INMIGRANTES ACUMULADOS HASTA EL 2000.**



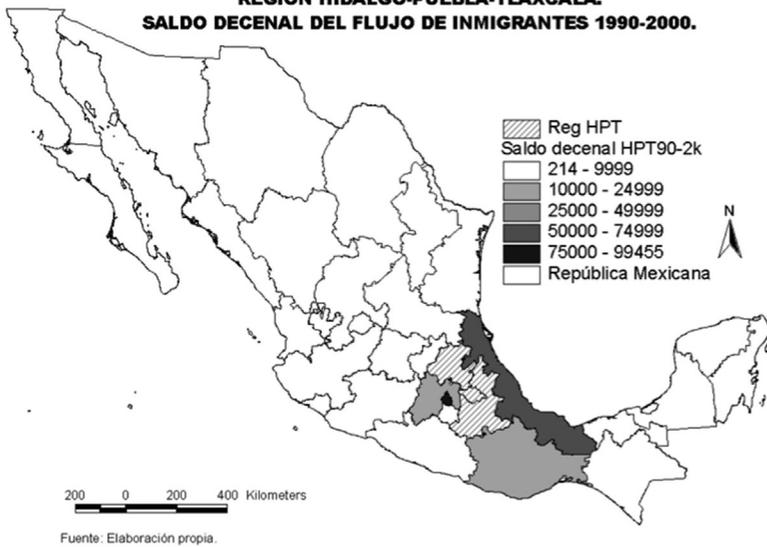
**REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA.  
EMIGRANTES ACUMULADOS HASTA 2000.**



**REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA.  
SALDO MIGRATORIO ACUMULADO HASTA EL 2000.**



**REGIÓN HIDALGO-PUEBLA-TLAXCALA.  
SALDO DECENAL DEL FLUJO DE INMIGRANTES 1990-2000.**



Fuente: Elaboración propia.

## Destinos urbanos

En la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla, en el año 2000 se identificaron 43 localidades urbanas pequeñas y medias, consideradas así por ser de 15,000 a 999,999 habitantes, lo que excluye entonces a la Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla. Estas ciudades mostraron tasas de crecimiento poblacional mayores a los promedios de cada uno de los estados que conforman la región, lo que los identifica como destinos de atracción migratoria regional.

**Cuadro 3. Región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla. Localidades urbanas 1970-2005.**

Estado	1970	1980	1990	1995	2000	2005
<b>Región HPT</b>	13	22	39	46	52	58
Hidalgo	2	7	12	15	16	16
Puebla	8	9	19	22	26	31
Tlaxcala	3	6	8	9	10	11

Fuente: Elaboración propia sobre INEGI. Censos y conteos de población y vivienda 1970 a 2005. México.

**Cuadro 4. Región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla. Población urbana 1970-2005.**

Estado	1970	1980	1990	1995	2000	2005
<b>Región HPT</b>	766 484	1 450 983	2 416 917	2 920 904	3 111 229	3 688 298
Hidalgo	119 691	250 982	485 566	610 939	684 010	724 807
Puebla	591 759	1 066 206	1 663 404	1 981 261	2 255 707	2 599 842
Tlaxcala	55 034	133 795	267 947	328 704	371 511	363 649

Fuente: Elaboración propia sobre INEGI. Censos y conteos de población y vivienda 1970 a 2005. México.

Los flujos migratorios en saldos 1990-2000 hacia los municipios urbanos de la región HTP se estimaron por el método indirecto de población sobreviviente, con la probabilidad de sobrevivencia intercensal nacional sobre poblaciones evaluadas y corregidas a medio año. A manera de exploración de la información, se presentan las tasas de crecimiento demográfico promedio anual por ciudad 1990-2000, que muestran cómo en cada uno de los estados que conforman la región existen ciudades líderes que operan como importantes focos de atracción migratoria.

La presentación gráfica de los inmigrantes absolutos acumulados en 1990 en contraste con los del 2000 muestra que en las ciudades que se habían identificado con mayores ritmos de crecimiento demográfico, también se observó un incremento del volumen de inmigrantes en la década 1990-2000.

Las ciudades de la región que han captado importantes flujos migratorios en la década fueron Pachuca de Soto, Hidalgo; Tehuacán, Puebla, y Tizayuca, Hidalgo.







## Conclusiones

Uno de los cambios demográficos más notables del siglo XX en México ha sido el tránsito del predominio rural al predominio urbano. A nivel nacional, desde principios del siglo pasado se observó una tendencia continua a la disminución de la proporción de la población rural a favor de la población urbana, a través de importantes corrientes migratorias. En la primera década del siglo pasado vivían en localidades rurales poco más de siete de cada diez habitantes del país, en 1950 poco más de la mitad de la población del país residía en el medio rural. Entre 1950 y 1970 el proceso de urbanización mostró una aceleración, asociada a nuevas formas de organización económica y social ligadas a la industrialización del país, lo que acentuó el cambio en la distribución territorial de la población. Para el año 2000 la participación de la población rural se redujo a 25.4%, y a sólo 23.2% en 2010. Por el contrario, la proporción de la población urbana ha seguido creciendo, pasando del 37.7% en 1970 a 62.5% en 2010.

El acelerado proceso de urbanización en México implicó el incremento del número de localidades urbanas, por lo que multiplicó por siete su número de 1950 a 2010. La urbanización nacional presentó en la década de los años cincuenta la multiplicación de ciudades de menor tamaño que se reflejó en la reducción de su tamaño medio; entre 1960 y 1980 el aumento de su tamaño medio alude a un proceso de concentración urbana; a partir de los años ochenta la reducción de su tamaño medio aparejada al incremento en su número evidencian un proceso de dispersión urbana. El tamaño de las localidades mixtas fue creciente entre 1950 y 1980, lo que produjo su multiplicación y crecimiento poblacional; las siguientes dos décadas oscilan entre la disminución y ampliación de su tamaño.

A reserva de hacer exploraciones y análisis más profundos sobre el comportamiento de la migración de la región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla, así como

considerar el comportamiento de las migraciones recientes correspondientes al quinquenio 1995-2000 y que corresponde a información directa de la migración, es factible comentar brevemente que:

1. La región Hidalgo-Tlaxcala-Puebla ha presentado un crecimiento poblacional que ha contribuido a la transformación de localidades rurales en urbanas aún entre 1990 y 2000.
2. Los procesos migratorios dirigidos hacia la región tienen principalmente un destino urbano.
3. Los flujos migratorios hacia las ciudades de la región HTP tienen en general una mayor presencia femenina.
4. Sólo aquellas ciudades con una clara especialización laboral masculina (industria metalúrgica, petrolera o construcción) presentan flujos masculinizados.

## Bibliografía

- Corona Vázquez, Rodolfo (1991). “Migración interna. Cambios en el decenio 1980-1990”, en *Demos*, No. 4, México, UNAM, 1991, pp. 19-20.
- Corona Vázquez, Rodolfo, *et al.* (1993). *Las ciudades medias y el fenómeno migratorio*. México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Garza, Gustavo y Salvador Rivera (1993). “Desarrollo económico y distribución de la población urbana en México, 1960-1990” en *Revista Mexicana de Sociología*, 1990, *Censos y Población en México*, año LV, no. 1 (1/93), enero-marzo, IIS-UNAM, pp. 177-212. México D.F.
- Graizbord, Boris (1991). “Sistema urbano, demografía y planeación” en *Ciudades*. México, RNIU, no. 12, pp. 40-47.
- INEGI (1990). *XI Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes, INEGI.
- (1996). *I Conteo de Población y Vivienda 1995*. Aguascalientes, INEGI.
- (2000). *XII Censo Gral. de Población y Vivienda*. Aguascalientes, INEGI.
- (2005). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Aguascalientes, INEGI.
- (2010). *Censo Gral. de Población y Vivienda 2010*. Aguascalientes, INEGI.
- Partida, Virgilio (1993). “Niveles y tendencias de la migración interna en México a partir de las cifras censales, 1970-1990” en *Revista Mexicana de Sociología*, 1990, *Censos y Población en México*, Año LV, no. 1 (1/93), enero-marzo, IIS-UNAM, pp. 155-176. México D.F.
- Partida, Virgilio, y Miguel Ángel Martínez Herrera (2007). “Migración interna” en *Situación demográfica de México 2006*, CONAPO, pp. 167-190.
- Reyna Bernal, Angélica (2008). “Migración y distribución de la población en Hidalgo”, en Ortiz Lazcano y Quezada Ramírez. *Etnicidad, migración y bienestar en el estado de Hidalgo*, UAEH. Pachuca

Ruiz Chiapetto, Crescencio (1993). “El desarrollo del México urbano: cambio de protagonista”, *Comercio Exterior*, Vol. 43, No.8, Agosto, Banco de Comercio Exterior, SNC, pp. 708-730. México D.F.

SEDESOL (1992). *Programa de 100 ciudades. Propuesta al gabinete de desarrollo social*. Septiembre. México D.F., SEDESOL.



# Problemática ambiental y el papel de los pueblos indígenas: el debate desde las visiones alternativas del desarrollo

*Vivir bien, es la vida en plenitud. Saber vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto”.*

*Huanacuni, 2010*

*Ma. Félix Quezada<sup>1\*</sup>*

*Álvaro Llamas González<sup>2\*\*</sup>*

## Introducción

Al término de la II guerra mundial, Estados Unidos emergió como la mayor potencia económica del mundo. En aquel contexto, los primeros teóricos del desarrollo propusieron al modelo occidental, sustentado en la industrialización, como la única vía hacia el crecimiento económico. Así, los países subdesarrollados debían seguir el modelo de los países más industrializados como la vía única hacia el desarrollo (Aguado *et al.*, 2009). Esta forma de concebir el desarrollo, asociado a la industrialización acelerada, derivó en una crisis ambiental global

---

1 \* Universidad Autónoma de Hidalgo, Centro de Estudios de Población; mfelix@uah.edu.mx.

2 \*\* Universidad Autónoma Chapingo, Centro Regional Universitario Centro Norte; Zacatecas, Zac.; llamas\_chapingo@yahoo.com.mx.

que en la década de 1960 fue señalada por académicos y grupos ambientalistas. Más tarde, una serie de discusiones entre gobiernos, académicos y organizaciones no gubernamentales, forzó a una definición de un nuevo tipo de desarrollo donde, además de las variables económicas, fueron incluidas las variables sociales y ambientales. A raíz de las crisis del capitalismo de la década de 1970, de la cual la crisis ambiental era una manifestación que movilizaba a numerosos grupos de la sociedad civil y del mundo académico, emergieron los inicios del desarrollo alternativo.

En este trabajo se expone la forma en que la problemática ambiental es asumida en las visiones alternativas del desarrollo, así como el papel de los pueblos indígenas en estos proyectos de desarrollo alternos. Desde nuestra perspectiva, el medio ambiente es una parte sustancial en la visión de desarrollo de los pueblos indígenas, por ello distintas voces provenientes de la academia, organismos no gubernamentales y agencias de financiamiento internacional (BID, BM) insisten en señalar a los pueblos indígenas como los custodios ideales del medio ambiente. Sin embargo, subrayamos por un lado que la gravedad de la crisis ambiental y un conjunto de factores estructurales limitan la capacidad de influencia y las acciones de los grupos indígenas para contribuir significativamente a la solución del problema ambiental global. Por otra parte, la responsabilidad ambiental no es sólo una competencia de los pueblos indígenas sino de otros sectores de la sociedad.

El texto está dividido en cuatro apartados, en el primero se presentan los antecedentes del concepto de desarrollo y su estudio en las ciencias sociales. En el segundo se contextualiza la emergencia del desarrollo alternativo, subrayando el cuestionamiento que se hizo sobre el mismo concepto de desarrollo y sus alcances. En el tercero se exponen la forma en que el desarrollo alternativo ha

abordado el tema ambiental. En el cuarto, se analizan las vertientes de desarrollo que ponen como acento el medio ambiente y cuestionamientos radicales de cómo concebir el proceso de desarrollo. Por un lado, está la visión de los propios pueblos indígenas y por otro, la perspectiva de agencias de financiamiento internacional.

### **Antecedentes del concepto de desarrollo y su estudio desde las ciencias sociales**

A lo largo del siglo XX, y particularmente después de la Segunda Guerra Mundial, se formularon diversas teorías sobre el desarrollo, articuladas sistemáticamente por la llamada *Economía del Desarrollo*, (Hidalgo, 1998; Azqueta y Sotelzec, 2007; Aguado *et al.*, 2009). Hidalgo (1998) identifica cinco grandes corrientes de pensamiento en torno al desarrollo: teoría de la modernización, teoría estructuralista, teoría neo marxista o de la dependencia, teoría neoliberal y teorías alternativas.

La teoría de la modernización, que alcanzó su punto más álgido en la década de 1950, estuvo fuertemente influenciada por el pensamiento keynesiano (Hidalgo, 1998:67) y consideraba que este modelo de desarrollo occidental era el único válido, y exportable a todas las regiones del mundo. En esta visión, los países con menores niveles de desarrollo debían fomentar un proceso de industrialización, para lo cual la intervención del Estado era necesaria para movilizar los recursos ociosos (Aguado *et al.*, 2009). Para Escobar (2005), la teoría de la modernización inauguró un periodo de certeza bajo la premisa de los efectos benéficos del capital, la ciencia y la tecnología.

El enfoque estructuralista, también conocido como el paradigma centro-periferia (Key, 1998), surgió de un grupo de economistas de la CEPAL y se desarrolló en las décadas de 1950 y 1960. Según Vargas (2008), es una variante

de la modernización ya que aceptaba la industrialización de las naciones subdesarrolladas como camino hacia el desarrollo. No obstante, señalaba las dificultades de los países periféricos, especialmente los de América Latina, para acceder al nivel de bienestar de los países del centro debido al deterioro de las condiciones de intercambio comercial entre estos dos grupos de países.

Por su parte, la teoría de la dependencia planteaba que las raíces del subdesarrollo se encontraban en la conexión entre dependencia externa y explotación interna, no en una supuesta carencia de capital, tecnología o valores modernos (Escobar, 2005). Es decir, para los teóricos de la dependencia<sup>3</sup> los problemas de pobreza y marginación no residían en la falta de desarrollo, sino en el seno del sistema mundial del capitalismo. Este sistema, basado en la maximización de ganancias privadas y la explotación de labor, extraía el excedente de las regiones de la periferia, provocando así el “desarrollo del subdesarrollo” (Gunder Frank, 1974).

A raíz de la crisis de la economía norteamericana de la década de 1970 y el endeudamiento de los países del llamado tercer mundo, Estados Unidos propuso la visión neoliberal del desarrollo, plasmada en el Consenso de Washington e instrumentada por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. La nueva política económica se enfocó en la aplicación de medidas de estabilización, abandonando la atención de los problemas del desarrollo y la equidad que predominaban hasta entonces (Gutiérrez, 2008). De esta manera, el neoliberalismo se convirtió en el modelo económico predominante en la década de 1980 en la mayoría de los países capitalistas, y fue puesto en marcha en las naciones en desarrollo, como México.

3 Kay (1989) identifica dos grupos de dependentistas: reformistas y marxistas, los primeros tratan de reformular la posición desarrollista de la CEPAL a la luz de la crisis de la industrialización sustitutiva. Entre ellos menciona a Cardoso y Faletto, Sunkel, Furtado, Jaguaribe, Ferrer y Pinto. Por su parte, los segundos, son los más críticos de la posición desarrollista de la CEPAL donde incluye a Marini, Dos Santos, Gunder Frank, Bamberra, Quijano, entre otros.

En la misma década de 1970, paralelamente al surgimiento del neoliberalismo, surgieron las primeras versiones de lo que luego fue llamado desarrollo alternativo. Como se verá más adelante, esta propuesta generó en la década de los setenta cuestionamientos a los resultados del proceso y las políticas de desarrollo. Asimismo, en este desarrollo alternativo convergen distintas visiones y escuelas de pensamiento que permiten pensar en un proceso de desarrollo más allá de la dimensión meramente económica.

### **El desarrollo alternativo**

La década de 1970, se caracterizó por severas crisis que evidenciaron las contradicciones esenciales del capitalismo, tales como la del petróleo, de las industrias siderúrgica y automotriz en Estados Unidos, así como las crisis de la deuda externa latinoamericana. Este fue el escenario del surgimiento de una nueva noción del desarrollo. La tradicional concepción que tenía como objetivo casi único la acumulación de riqueza fue severamente cuestionada, y en su lugar surgió una concepción que centraba el objetivo en la satisfacción de las necesidades básicas. “Este hecho marcó el cambio más importante en la historia de la economía del desarrollo, ya que supuso el surgimiento de un enfoque radicalmente distinto a todos los anteriores...” (Hidalgo, 1998). En 1977, *The Dag Hammarskjöld Foundation* publicó *El otro desarrollo*, en donde se formuló el concepto de desarrollo alternativo. El enfoque de las necesidades básicas fue retomado por Paul Streeten en 1981 en la publicación *Lo primero es lo primero; Satisfacer las necesidades básicas de los países en desarrollo*, en colaboración con el Banco Mundial.

El desarrollo alternativo, además de la satisfacción de las necesidades básicas, incluye otras dimensiones del desarrollo, superando la visión economicista. El

relatorio de Uppsala parte de la satisfacción de las necesidades básicas como elemento central del desarrollo alternativo. Pero también añade dimensiones como el ecodesarrollo, el etnodesarrollo y el desarrollo autónomo. Algunas formulaciones contemporáneas (años setenta) como el desarrollo multidimensional y la reforma del orden internacional, y posteriores (años ochenta) como el etnodesarrollo, el desarrollo local, el desarrollo sostenible, y actuales (años noventa) como el desarrollo humano, también son integradas al llamado desarrollo alternativo. Todas estas visiones no forman una corriente unificada de pensamiento, pero coinciden en la satisfacción de las necesidades básicas como elemento central del desarrollo, y consideran que el desarrollo tiene más dimensiones que las netamente económicas (Hidalgo, 1998: 232).

Los rasgos propios del desarrollo alternativo señalan que el desarrollo tiene que ser igualitario, endógeno, autónomo, ecológico y con transformación cultural (Hidalgo, 1998:233):

- a) El desarrollo igualitario: la satisfacción de las necesidades humanas básicas, tanto las materiales como las no materiales.
- b) El desarrollo endógeno: un desarrollo que arranque del corazón de cada sociedad, siendo ésta la que defina soberanamente sus valores y la visión de su futuro.
- c) El desarrollo autónomo: la confianza de cada sociedad en su propia fortaleza y en sus recursos, en términos de la energía de sus miembros y su medio natural y cultural.
- d) El desarrollo ecológico: la utilización racional de los recursos de la biosfera con plena convivencia del potencial de los ecosistemas locales y de los límites externos, globales y locales, impuestos a las generaciones presentes y futuras.

e) El desarrollo con transformación estructural: la creación de las condiciones necesarias para la autogestión y la participación en la toma de decisiones de todos los afectados por ellas, tanto de las comunidades rurales como urbanas de todo el mundo, sin las cuales el éxito de este desarrollo no podría alcanzarse.

De esta manera, bajo la tutela del desarrollo alternativo, el desarrollo sostenible, cuyos antecedentes conceptuales se pueden ubicar en el concepto de ecodesarrollo, fue incorporado plenamente a las teorías del desarrollo. El movimiento eco pacifista de los países desarrollados jugó un papel relevante en la articulación de la idea del desarrollo alternativo. A diferencia de las teorías anteriores del desarrollo, el desarrollo alternativo recoge una multitud de visiones del mundo, como la indigenista, budista, islamista y ghandiana así como las ideas de diversos movimientos sociales (Hidalgo, 1998). Las organizaciones no gubernamentales han jugado desde entonces un papel preponderante en el impulso al desarrollo alternativo.

En el desarrollo alternativo se reconoce que no existe una única vía hacia el desarrollo, que éste puede tomar múltiples formas, pero debe ser participativo en forma, humano en escala y centrado en el pueblo. Bajo estos rasgos, a partir de la década de 1970 se han propuesto una multitud de opciones que hoy se reconocen como formas de desarrollo alternativo, tales como “a escala humana”, “participativo”, “sostenible y equitativo”, “humano”, “de liberación”, “desde adentro”, “desde abajo”, “comunitario”, y “alternativo” (Veltmeyer, 2003).

En la década de 1980, dentro de todo este ambiente intelectual y social que impulsaba diversas formas de desarrollo alternativo, Amartya Sen (2000) formuló el concepto de desarrollo humano. El concepto fue acogido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), organismo que desde entonces

evalúa anualmente el grado de desarrollo de los países miembros mediante el índice de desarrollo humano. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) también ha impulsado el debate y políticas de fomento al desarrollo sustentable bajo una visión que hoy es la predominante.

### **El medio ambiente en el desarrollo alternativo**

Por sus propias características, en el desarrollo alternativo, definido como igualitario, autónomo, endógeno, ecológico y con transformación estructural (Hidalgo, 1998), la visión sobre el medio ambiente es de un reconocimiento pleno a la necesidad de un desarrollo sustentable. A partir de estos rasgos, y partiendo de la clasificación de las visiones débil, fuerte y superfuerte de la sustentabilidad, se puede aseverar que en el desarrollo alternativo predomina una visión superfuerte. El ecodesarrollo, el etnodesarrollo, el desarrollo local y el desarrollo autónomo, todos ellos definidos como formas de desarrollo alternativo, tienen características de estas visiones de la sustentabilidad ambiental.

El desarrollo alternativo cuestiona las ideas convencionales de progreso y desarrollo económico. En la sustentabilidad superfuerte también se cuestiona severamente las posturas ortodoxas del progreso y el desarrollo convencional (Gudynas, 2002), entendido éste como aquel que se basa en la modernización mediante la industrialización en la búsqueda del crecimiento económico. Mientras que la sustentabilidad fuerte asume una valoración del medio ambiente que va más allá de la económica; en la sustentabilidad superfuerte se da un paso más: se asume que existe una pluralidad de valoraciones de la naturaleza. Además de los valores económico y ecológico, también existen valoraciones sociales, culturales, estéticas, religiosas, etcétera. En efecto, las personas despliegan múltiples valoraciones sobre el ambiente que les rodea, y ninguna de ellas puede

ser descartada *a priori*. La construcción de una política y gestión ambiental tiene que integrar estas valoraciones diversas, en lugar de restringirse a los valores de uso o de cambio (Gudynas, 2002:126).

Otro rasgo importante de la sustentabilidad superfuerte y que a la vez caracteriza al desarrollo alternativo, es la participación de las personas, en tanto ciudadanos, en las decisiones del rumbo y formas específicas del desarrollo, en particular en lo concerniente a la utilización de los recursos naturales para el desarrollo. “La sustentabilidad superfuerte requiere necesariamente la consulta y participación ciudadana, ya que los expertos no pueden predecir cómo valoran y perciben el ambiente los distintos actores en cada sitio...” (Gudynas, 2002:126). Además, en el desarrollo alternativo se recupera el saber tradicional para tomar decisiones en sus propias políticas de desarrollo, como en la modalidad de desarrollo local. En la sustentabilidad superfuerte “también hay lugar para otros saberes y sensibilidades, que se consideran igualmente válidos y necesarios (como los conocimientos locales o tradicionales, percepciones de la sociedad civil, etcétera)” (Gudynas, 2002: 126).

Aunque no se puede afirmar que alguna forma de desarrollo alternativo se haya consolidado, y por lo tanto la práctica de la sustentabilidad fuerte no se ha expandido a amplias regiones del mundo, esta nueva concepción de la relación entre el hombre y la naturaleza, que ya no está centrada exclusivamente en la obtención de un beneficio económico, representa una alternativa que ideológicamente es muy atractiva en los círculos académicos y en los movimientos sociales y ambientalistas. La visión de la naturaleza que asume los desarrollos alternativos es mucho más congruente con la diversidad que caracteriza a la sociedad en sus dimensiones económicas, sociales, culturales, religiosas y estéticas. No a todos los pueblos del mundo les interesa la acumulación de capital como único indicador

de desarrollo. El desarrollo alternativo recoge la diversidad de intereses en todas estas esferas de la acción humana, además de representar una opción de desarrollo que da cabida a concepciones de la naturaleza que el desarrollo convencional había descartado u obstaculizado, como es el caso de muchos pueblos indígenas. Falta por analizar la viabilidad y el alcance real de estas visiones del desarrollo sustentable.

A manera de comparación, en el siguiente cuadro se muestran los rasgos más relevantes de la concepción que se tiene del medio ambiente y la problemática ambiental en las principales visiones del desarrollo, con lo cual se advierte la especificidad del desarrollo alternativo y su relación con la problemática ambiental.

### **Cuadro 1. Concepciones del medio ambiente en las teorías del desarrollo.**

Teoría del desarrollo	Visión del medio ambiente y la problemática ambiental
Antes de la ciencia económica	Se considera a la naturaleza al servicio del progreso del hombre. Necesidad de dominio sobre la naturaleza para beneficio del hombre, mediante la ciencia y la técnica.
Economía clásica	La naturaleza, a través del concepto “tierra” como fuente esencial de riqueza. Los recursos se consideran abundantes, aunque no son ilimitados, pero su agotamiento está muy lejano, y no es un freno al desarrollo. Preocupación por el crecimiento poblacional, pero no se reconocen aún los problemas ambientales.

Marxismo	Las relaciones sociales de producción en el sistema capitalista generan una degradación ambiental severa en la búsqueda de ganancia y acumulación de capital que se concentra en una clase social minoritaria. Los recursos naturales son sometidos a una explotación y apropiación a un ritmo superior al de recuperación que tiene la naturaleza.
Modernización, estructuralismo y dependentismo	La naturaleza es reducida a una dotación de recursos naturales, considerados inmensos, y cuya explotación intensiva se justifica para el crecimiento económico mediante la industrialización. Los problemas ambientales pueden ser resueltos por medios técnicos, pero en general son minimizados o ignorados.
Neoliberalismo	Se reconoce la gravedad de los problemas ambientales, causados por las distorsiones del mercado introducidas por el Estado. Se considera que las fuerzas libres del mercado son el medio para resolver la crisis ambiental global, para lo cual se requiere la privatización de los recursos naturales y su valoración económica. Sólo cuando hay un interés en obtener una ganancia aprovechando económicamente un recurso, hay las condiciones para que éste sea protegido.
Desarrollo alternativo	Se cuestiona la noción de una forma única de desarrollo como sinónimo de crecimiento económico sustentado en la sobreexplotación de los recursos naturales y la exclusión social. Se asume la necesidad del desarrollo sustentable, y la gestión de manera democrática y con decisiones tomadas por las personas involucradas, y el rechazo de las decisiones tomadas por el gobierno desde arriba. Más allá de la valoración económica, a la naturaleza se le reconocen valores sociales, culturales, religiosos y estéticos.

Fuente: Llamas, A., 2012.

Desde nuestra perspectiva, de las visiones presentadas sobre la problemática ambiental, la perspectiva marxista es la que formula una explicación más sustancial de las causas de fondo de la crisis ambiental contemporánea. La crisis ambiental, desde esta perspectiva, es un producto natural del funcionamiento normal del sistema capitalista. Las relaciones sociales vigentes tienen un peso específico mayor que el desarrollo tecnológico como opciones de solución a los problemas ambientales. La búsqueda de la ganancia como motor de la producción capitalista no admite, en la realidad, la revaloración multidimensional de la naturaleza. No hay lugar para la conservación ambiental a gran escala sobre la base de consideraciones sociales, culturales, religiosas o estéticas, o de solidaridad con las generaciones futuras. El sistema hace concesiones hacia estas consideraciones, pero a pequeña escala, por lo cual, como se afirma en el marxismo, la solución de fondo a la degradación ambiental sólo es posible si se cambian las relaciones sociales de explotación vigentes. En consecuencia, la visión marxista de la problemática ambiental y la sustentabilidad tiene una mayor profundidad que las restantes visiones del desarrollo.

### **El debate sobre los pueblos indígenas y el medio ambiente**

Dentro de este marco del desarrollo alternativo (DA), han emergido algunas vertientes que acentúan el papel de los pueblos indígenas en el proceso de desarrollo. Algunas de estas voces provienen de la academia (etnodesarrollo, buen vivir) y otras de agencias de financiamiento internacional como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. En las líneas subsiguientes señalamos los principales ejes de la relación entre pueblos indígenas y medio ambiente.

El etnodesarrollo: el derecho inalienable de los pueblos indígenas a los territorios que poseen.

El etnodesarrollo emergió en la década de los setenta en América Latina como una escuela de pensamiento, y una propuesta sobre el desarrollo indígena. El término etnodesarrollo incluyó un conjunto de conceptos, compatibles y complementarios entre sí, que fueron desarrollados en el mismo debate de la década de los setenta, bajo las denominaciones de “indianismo”, “nuevo indigenismo”, “antropología social de apoyo”, etcétera (Mires en CEPAL, 1995:1).

Para la Comisión Económica de América Latina (CEPAL) el etnodesarrollo denotó una propuesta específica, una “escuela de pensamiento” coherente y bien definida con una época y grupo de pensadores entre los cuales se destacaban Guillermo Bonfil, Stefano Varese, Adolfo Colombes y Rodolfo Stavenhagen. El momento álgido de esta propuesta del etnodesarrollo se suscitó en un evento realizado en 1981 auspiciado por la UNESCO y la FLACSO de San José Costa Rica. En esta reunión se redactó la *Declaración de San José sobre Etnocidio y Etnodesarrollo en América Latina*. Aquí se reconoció en primer término la presencia del etnocidio, lo cual significaba que a un grupo étnico colectiva e individualmente, se le negaba su derecho de disfrutar, desarrollar y transmitir su propia cultura y su propia lengua. Por otra parte, el etnodesarrollo fue definido como la ampliación y consolidación de los ámbitos de la cultura propia, mediante el fortalecimiento de “la capacidad autónoma de decisión de una sociedad culturalmente diferenciada para guiar su propio desarrollo” (Bonfil, 1995:478).

Desde esta Declaración se hacía énfasis en la relación que tienen los pueblos indígenas con el medio ambiente, principalmente en los siguientes puntos del documento de San José Costa Rica:

- Para los pueblos indios la tierra no es sólo un objeto de posesión y de producción. Constituye la base de su existencia en los aspectos físico y espiritual en tanto que entidad autónoma. El espacio territorial es el fundamento y la razón de su relación con el universo y el sustento de su cosmovisión.
- Estos pueblos indios tienen derecho natural e inalienable a los territorios que poseen y a reivindicar las tierras de las cuales han sido despojados. Lo anterior implica el derecho al patrimonio natural y cultural que el territorio contiene y a determinar libremente su uso y aprovechamiento (Bonfil, *et al.* 1982:23-24).

De acuerdo con la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1995), en esta Declaración surgieron cuatro vertientes que orientaron los discursos teóricos sobre la cuestión étnica tales como: a) el fortalecimiento de la cultura propia; b) la identidad étnica; c) la autonomía en relación con la tierra y el territorio; y d) la autogestión. Para Carlos Zolla y Emiliano Zolla (2004), la Declaración de San José Costa Rica también proveyó entre otras cosas los elementos para la discusión sobre los procesos autonómicos; fue el acta de nacimiento del etnodesarrollo que recibió aportes teóricos y se convirtió en bandera de lucha de los indígenas en Colombia, México, Perú y Venezuela. Algunos países de América Latina hicieron oficial la política del etnodesarrollo, entre ellos México. Desde nuestra perspectiva, más que subrayar el papel de los pueblos indígenas y el medio ambiente, el etnodesarrollo hizo un llamado sobre el derecho natural que tenían los pueblos indígenas sobre sus territorios. Así como el significado de la tierra en la cosmovisión indígena.

La cultura de los pueblos indígenas un activo y no un impedimento para el desarrollo sustentable.

Es en la década de los noventa cuando emerge el discurso *de que los pueblos indígenas pueden ser custodios del medio ambiente y contribuir al desarrollo sustentable*. La propuesta vino principalmente de las agencias de financiamiento internacional como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM). Según De Val (2008:36), los pueblos indígenas habían permanecido a la sombra de los grandes proyectos de desarrollo promovidos por ambos organismos hasta los noventa. En esta década, el BM y el BID emitieron una serie de lineamientos para fortalecer una cooperación directa y específica en torno a ellos basada en un diagnóstico de sus condiciones socioeconómicas, en sus propias demandas y en los marcos jurídicos nacionales e internacionales existentes.

En 1991 el BM dio a conocer su “Directriz Operacional 4.20” en la que hizo énfasis en préstamos e inversiones que afectaran a poblaciones indígenas, tribus, minorías étnicas u otros grupos. A diferencia del BM, el BID le confirió especial importancia a la participación de las poblaciones indígenas y a las organizaciones que las representaban (De Val, 2008). Por ser el organismo que enfatiza el tema ambiental y la relación con los pueblos indígenas, a continuación sintetizamos de manera cronológica sus principales acciones.

Año	Estrategia
1980	El Banco comenzó a abordar los posibles impactos negativos de sus proyectos en comunidades indígenas como parte de sus procedimientos de control de la calidad ambiental y social.
1990	Adoptó una serie de procedimientos internos para evitar o mitigar estos efectos negativos. Entre ellos figuraron cambios de diseño de los proyectos, otorgamiento de títulos sobre las tierras indígenas y medidas para la participación de los indígenas en el diseño y ejecución de los proyectos
1994	Aprobó su mandato de la Octava Reposición de Recursos donde puso el acento en la equidad social y la reducción de la pobreza crítica. Con ello el Banco reconoció la correlación entre pueblos indígenas y niveles de pobreza. Así como el potencial del patrimonio cultural y natural de los pueblos indígenas para su propio desarrollo
1997	Se hace una presentación sobre los pueblos indígenas y desarrollo sustentable en el Foro de las Américas del BID. En esta presentación se subrayan entre otras cosas que: a) el fortalecimiento de la identidad cultural y la promoción del desarrollo socioeconómico sostenible <i>son objetivos que se refuerzan mutuamente en lugar de excluirse</i> ; b) cuando los esfuerzos de desarrollo se basan en los valores locales, en las aspiraciones y en la organización social, <i>la cultura se convierte en un activo en vez de en un impedimento para el desarrollo</i> ; c) <i>la cultura no es un obstáculo para el desarrollo, sino más bien el capital inicial para el progreso social y económico sostenible</i> , porque se asienta en los valores, las aspiraciones y el potencial de los pueblos y d) el desarrollo y la identidad cultural no se excluyen mutuamente, sino que son parte del mismo círculo virtuoso de desarrollo sostenible y adecuado desde el punto de vista sociocultural.

- 2001 El Banco adoptó un plan de acción para combatir la exclusión social por motivos raciales o étnicos e integra a los indígenas como uno de sus grupos meta.
- 2003 Lleva a cabo el Plan de acción para la integración de género (GN-2249) que incluyó los compromisos de la Cumbre de Mujeres Indígenas y otras acciones para mejorar la situación de la mujer indígena.
- 2006 Pública su política operativa sobre pueblos indígenas y estrategia para el desarrollo indígena. Aquí el BID definió el *desarrollo con identidad* como “un proceso que comprende el fortalecimiento de los pueblos indígenas, la armonía e interacción sostenida con su medio ambiente, la buena administración de los territorios y recursos naturales, la generación y ejercicio de autoridad, y el respeto a los valores y derechos indígenas, incluyendo los derechos culturales, económicos, sociales e institucionales de los pueblos indígenas, de acuerdo a su propia cosmovisión y gobernabilidad (BID, 2006:21)

Elaboración propia con base a Deruyttere 1997a; 1997b y 2003, y BID (2006).

De acuerdo con De Val (2008), tanto para el BID como para el BM el objetivo de su intervención fue guiado por el principio de lucha contra la pobreza y las inequidades sociales, razón por la cual toda su concepción del desarrollo indígena fue construida siguiendo este punto de partida. Esto se debía a que en sus diagnósticos, los pueblos indígenas aparecían como uno de los grupos en situación de desarrollo crítico por observar los índices socioeconómicos más bajos. Desde nuestra perspectiva, el énfasis estaba en generar estrategias para que los pueblos indígenas revirtieran su situación vulnerable. Esto se podía hacer sólo con la participación de los propios pueblos indígenas. A los pueblos indígenas se les delegaba la responsabilidad de guiar su propio desarrollo. Es menester señalar que, hay un cambio radical en considerar que *la cultura de los pueblos indígenas*

*puede contribuir a su desarrollo y no que la cultura es un obstáculo para el desarrollo.* Como es sabido, esta última visión fue la que prevaleció en México durante las políticas indigenistas (De la Peña, 1995).

Por otra parte, si bien el BID emite su concepto de desarrollo con identidad, según Foyer (2010), se puede rescatar la idea de un cambio social definido por las poblaciones indígenas, desde sus puntos de vista y en función de sus propias expectativas y perspectivas culturales. Sin embargo, el punto central es tratar de definir “si el desarrollo con identidad remite a la simple internalización del factor cultural en los procesos de desarrollo económico o si este factor cultural puede participar a una redefinición de la idea misma del desarrollo” (Foyer, 2010:44).

Lo que Foyer cuestiona es que esta concepción de que *la cultura no es un impedimento para el desarrollo* no se quede sólo en el discurso. Más bien que la cultura de los pueblos indígenas sea un elemento sustancial para el desarrollo.

### **El buen vivir y su énfasis en la naturaleza como sujeto de derechos**

A finales de la década de 1990 en América Latina, especialmente en algunos países como Ecuador y Bolivia, surgió la propuesta del buen vivir, vivir bien o buena vida (Acosta, 2008; Dávalos, 2008; Farah y Vasapollo 2011; Gudynas y Acosta 2011; Gudynas, 2011a; 2011b; Prada, 2011). La emergencia de esta postura se suscitó en un contexto donde se instauraron gobiernos autodefinidos como de izquierda o progresistas, los cuales pese a su diversidad cuestionaron y reaccionaron frente a las estrategias neoliberales. Paralelamente a ello, se generó la presencia de activos movimientos ciudadanos y un creciente protagonismo indígena (Gudynas, 2011a; Gudynas y Acosta 2011). Este movimiento indígena surgido desde 1970, se respaldó en instrumentos internacionales como el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en Países Independientes y la Declaración de

las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (aprobada por la Asamblea General de la ONU en 2007) para demandar un estado Plurinacional en sustitución de un estado Uninacional. De acuerdo con Huanacuni (2010:10), el estado Uninacional sólo reconocía “una cultura, la occidental” y promovía “un proceso de homogeneización y aculturación”. En tanto un estado plurinacional reconoce “la diversidad cultural y promueve la convivencia armónica entre todos los seres de la naturaleza”.

Algunos estudiosos del buen vivir especialmente de Bolivia convergen en que el término implica:

- vida dulce, buena convivencia, acceso y disfrute de bienes materiales e inmateriales;
- reproducción bajo relaciones armónicas entre personas que se orienta a la satisfacción de necesidades humanas y naturales;
- relaciones armónicas entre personas y naturaleza y entre las personas mismas;
- realización efectiva y espiritual de las personas en asociación familiar o colectiva en su entorno social más amplio;
- reciprocidad en las relaciones de intercambio y gestión local de la producción y
- visión cosmocéntrica que abarca a todos los seres vivos que existen en la naturaleza y la naturaleza misma (Farah y Vasapollo, 2011: 22 ).

A finales de la década del 2000 Ecuador y Bolivia se proclamaron como estados plurinacionales en sus respectivas constituciones políticas. En estos documentos apareció oficialmente el concepto de vivir bien en el caso boliviano (2008) y buen

vivir en el caso ecuatoriano (2009). Los términos fueron expresados en algunas lenguas indígenas tales como el *suma qamaña* en aymara, *ñandereko* en guaraní y *sumak kawsay* en kiwcha o quechua. De acuerdo con el siguiente esquema, se pueden distinguir las diferencias del buen vivir de las constituciones de ambos países.

**Cuadro 3. El buen vivir en las constituciones políticas de Bolivia y Ecuador**  
**Buen Vivir**

<b>Bolivia</b>	<b>Ecuador</b>
El <i>suma qamaña</i> y los demás conceptos asociados, son fundamentalmente ético-morales, y aparecen en el marco de su definición de plurinacionalidad.	El <i>sumak kawsay</i> es presentado a dos niveles: como marco para un conjunto de derechos, y como expresión de buena parte de la organización y ejecución de esos derechos, no sólo en el Estado, sino en toda la sociedad.
El vínculo entre <i>suma qamaña</i> y los derechos no es explícito; no hay una referencia a este concepto en la sección de los derechos fundamentales. El <i>vivir bien</i> es presentado como una de las finalidades del Estado.	Es una formalización de mayor amplitud y profundidad, ya que va más allá de ser un principio ético moral y aparece dentro del conjunto de derechos.
La versión boliviana se recuesta un poco más sobre el Estado, pero avanza más sobre la plurinacionalidad.	El <i>sumak kawsay</i> ecuatoriano es plural en el sentido de albergar a un amplio conjunto de derechos y se articula de forma simultánea con otros derechos que no se encuentran en su interior.

Se mantiene la figura clásica de Ha formalizado *el reconocimiento de los* los derechos ciudadanos de tercera *derechos de la naturaleza, lo que implica* generación, donde se incluye la calidad *reconocerla como un sujeto*. Por un lado, se y protección ambiental. Pero no existe utilizan como sinónimos y en un mismo nivel un reconocimiento explícito de los las categorías de naturaleza y Pa chamama, derechos de la naturaleza, y sólo es con lo cual se refuerza la importancia que posible moverse dentro del marco de los se le otorga al saber indígena. Por otro lado, derechos clásicos, como uno más dentro sus derechos están centrados en el respeto de los derechos económicos, sociales y integral de su existencia, su estructura y todos culturales. los procesos vitales y evolutivos. Esta postura se refuerza con otra innovación que consiste en considerar que la restauración integral de la naturaleza también es un derecho.

Fuente: elaboración propia con base a Gudynas (2011b).

Más allá de estas diferencias sustanciales desde el punto de vista de algunos intelectuales indígenas aymaras como Huanacuni (2010), las constituciones tanto de Bolivia como de Ecuador se inspiran en un concepto profundo de la vida. En palabras de este mismo autor, vivir bien o buen vivir es un horizonte a transitar que en términos ideológicos:

...implica la reconstitución de la identidad cultural de herencia ancestral milenaria, la recuperación de conocimientos y saberes antiguos; una política de soberanía y dignidad nacional; la apertura a nuevas formas de relación de vida (ya no individualistas sino comunitarias), la recuperación del derecho de relación con la Madre Tierra y la sustitución de la acumulación ilimitada individual de capital por la recuperación integral del equilibrio y la armonía con la naturaleza (Huanacuni, 2010:13).

Es menester subrayar en este espacio la importancia y el efecto que tuvo reconocer de manera oficial (más explícito en el caso ecuatoriano) los derechos que tiene la naturaleza. Al ser parte de la cosmovisión indígena y dado el contexto del deterioro ambiental, la naturaleza pasó a ser un elemento que debe respetarse en la cosmovisión del buen vivir.

### **La “Pachamama” como principio rector del buen vivir**

Uno de los elementos sustanciales del buen vivir es la consideración de la tierra como madre o Pachamama. De hecho, se hace una crítica a los modelos de desarrollo vigentes y predominantes como los causantes del deterioro ambiental. Respecto a ello se indica que “si no se respetan los derechos y las propuestas de los pueblos originarios, no habrá salida al calentamiento global y todo lo demás se quedará en intenciones” (Huanacuni, 2010). Asimismo, se reconoce que el tema ambiental ha sido una preocupación en los últimos años y desde distintos flancos (academia, organismos no gubernamentales, organismos de financiamiento internacional, etc.). Incluso existe una necesidad de retornar a una vida más natural, a los valores y principios ancestrales, especialmente en los países industrializados. “Pero para ellos es más difícil porque son los que más se esforzaron en acabar con sus culturas originarias y exterminar todos los rasgos pre modernos que podían haber sobrevivido a la arremetida de la modernidad” (Huanacuni, 2010).

Para algunos intelectuales aymaras (Huanacuni, 2000; Choquehuanca, 2009) las reflexiones del desarrollo que tocan el tema ambiental y étnico no analizan el tema a fondo. Al respecto indican que si bien el mundo ha empezado a hablar de desarrollo sostenible o desarrollo sustentable, desarrollo armónico, desarrollo con identidad “no se está tocando el tema de fondo. Incluso, al inventar el

concepto de “desarrollo con identidad” y hasta confundirlo con el buen vivir, el mundo occidental no recoge los saberes originarios ni analiza la esencia y las implicaciones del desarrollo”. Por el contrario “la esencia del vivir bien es que se denota un profundo respeto por todo lo que existe, por todas las formas de existencia por debajo y por encima del suelo que se pisa. Algunos lo llamamos Madre Tierra, para los hermanos de la Amazonía será la Madre Selva, para algunos Pachamama o para otros como los Urus que siempre han vivido sobre las aguas será la Qutamama” (Hunacuni, 2010:32).

Entonces, una concepción profunda de la vida implica necesariamente una perspectiva que incorpora las bases para alguna forma de desarrollo sustentable, dada la relación que se asume entre la comunidad y la naturaleza. El buen vivir y el vivir bien son en el fondo cosmovisiones que, al hacer énfasis en una relación de equilibrio entre sociedad y medio ambiente (naturaleza, Madre Tierra), asumen la sustentabilidad como elemento central del desarrollo.

Como se observa, el buen vivir aporta una visión muy diferente de las concepciones de desarrollo predominantes. Incluso en el medio académico se afirma que el buen vivir es considerado como una de las propuestas alternativas del desarrollo más importantes y novedosas ante la globalización neoliberal (Dávalos, 2008). Por su parte, Gudynas (2011a) plantea que el buen vivir va más allá de un desarrollo alternativo; se trata más bien de *una alternativa al desarrollo*. Ello se debe a que los desarrollos alternativos aceptan las premisas básicas del desarrollo como la manifestación del progreso, aunque entre ellas existen posturas muy distintas sobre cómo avanzar. En tanto, las alternativas al desarrollo intentan romper con las ideas comúnmente aceptadas del desarrollo como crecimiento o progreso. Ésta es una característica que según Gudynas se manifiesta en la diversidad de posturas del buen vivir, ya que se cuestiona entre otros:

- la pretensión del desarrollo como un proceso lineal de secuencias históricas que deben repetirse. Por ello, el buen vivir no tiene una postura ni lineal ni única de historicidad;
- la relación con la naturaleza, donde se la reconoce sujeto de derechos y se postulan diversas formas de continuidad relacional con el ambiente;
- las relaciones sociales, las cuales no se economizan ni se reducen todas las cosas a bienes o a servicios mercantilizables;
- la re conceptualización de la calidad de vida o bienestar en formas que no dependen solamente de la posesión de bienes materiales o de niveles de ingreso;
- la postura materialista donde no puede ser reducido el buen vivir ya que en su seno conviven otras espiritualidades sensibles (Gudynas, 2011a:18-19).

A partir de estos elementos, se advierte que en el buen vivir o vivir bien, la relación del hombre con la naturaleza no está sujeta a la búsqueda de beneficios económicos como motivación central. Esto implica un cuestionamiento de fondo a ciertas concepciones más o menos aceptadas de la sustentabilidad que sostienen que, en la búsqueda de los equilibrios con el entorno ambiental, no es posible abstenerse de alguna forma de beneficio económico directo. Asimismo, se denota un cuestionamiento radical de cómo se concibe el desarrollo en los pueblos indígenas.

Finalmente, cabe mencionar que en Bolivia y Ecuador se está produciendo una amplia literatura donde se debate, entre otras cosas, su marco ético, su utilidad en otros contextos indígenas y no indígenas así como la forma de operativizarlo (Quezada, 2012). En relación con ello, Farah y Vasapollo (2011), indican que uno de los grandes desafíos del buen vivir es trascender su marco

ético normativo y dotarlo de bases analíticas, teóricas y prácticas. Para Gudynas (2011b), el buen vivir está germinando en diversas posturas, en distintos países y desde distintos actores sociales. Por eso se trata de un concepto en construcción y que necesariamente debe sujetarse a cada circunstancia social y ambiental. Albo (2011) agrega que el buen vivir no se puede medir sólo por determinados bienes materiales cuantificables. Y desde su perspectiva, Amartya Sen (2000) hizo un gran avance cuestionando como indicador clave de desarrollo a la renta *per cápita*. Sin embargo, sus indicadores sólo se refieren a individuos prescindiendo de si saben relacionarse o no entre sí y con los demás. Así que para Albo (2011:144) se necesita abarcar otras dimensiones como la calidad de las relaciones sociales y la calidad de las relaciones con la naturaleza.

### **Reflexiones finales**

Las diferentes posturas (teorías de la modernización, estructuralista e incluso dependentista) en torno al medio ambiente que han sostenido las concepciones del desarrollo, a partir de la Segunda Guerra Mundial, coincidían en lo siguiente: los recursos naturales son prácticamente ilimitados y no hay problemas ambientales relevantes para obstaculizar el crecimiento económico. Sin embargo, existe evidencia de los efectos devastadores sobre el medio ambiente particularmente en el siglo XX, periodo en el cual la crisis ambiental alcanzó una dimensión global y ha llegado a representar un riesgo real de colapso de los ecosistemas.

Como se ha visto, fue en el contexto del desarrollo alternativo donde se aceptó la necesidad de redefinir el concepto mismo de desarrollo y de revalorizar a la naturaleza desde un ámbito multidimensional, acorde a la propia esencia humana. No obstante, las visiones del desarrollo alternativo son muy recientes, por lo que hace falta analizar las experiencias consolidadas que demuestren su viabilidad

a largo plazo y de que efectivamente estén contribuyendo a la reducción de la degradación ambiental. En el texto se ha constatado que su formulación se remonta, en el caso de las versiones más antiguas, a finales de la década de 1970, y la mayoría de ellas fueron propuestas en las décadas de 1980 y 1990. Además, se percibe un cierto aire de romanticismo en muchos de sus planteamientos, ya que algunos de sus postulados minimizan la fuerza del sistema capitalista para imponer las políticas de desarrollo que son congruentes con la propia esencia del sistema económico vigente. Más allá de todas las circunstancias y coyunturas, el sistema económico impone medidas que apuntan a la obtención de la ganancia y la acumulación de capital, pasando por encima de consideraciones sociales, culturales, religiosas y estéticas, que son fundamentales en las visiones del desarrollo alternativo. La toma de decisiones desde abajo, partiendo de la sociedad civil y no del gobierno, la participación democrática en la decisión de las mejores formas de desarrollo, y la valorización multidimensional de la naturaleza, son procesos que cuestionan la esencia misma del sistema capitalista.

La experiencia histórica demuestra que el capitalismo hace concesiones para mantener su hegemonía, pero no va a ceder tanto como para poner en peligro su propia reproducción, su existencia. Los programas asistencialistas para paliar la pobreza y para regular la explotación de ciertos recursos naturales no han reducido la pobreza ni han significado una reversión de las tendencias hacia la degradación ambiental a gran escala. El poder económico de las grandes transnacionales de la biotecnología, farmacéuticas y de suministro de energía son ejemplos de cómo los intereses económicos no pueden ser doblegados por las políticas públicas para reducir el impacto ambiental de la actividad económica. De esta manera, los planteamientos de las visiones del desarrollo alternativo para reducir el impacto ambiental del desarrollo, aunque son muy atractivos, no parecen ser tan

contendientes. Es posible que funcione a escalas muy reducidas, incluso hay casos exitosos y muy específicos que inciden en un nivel local pero es complejo que estos casos alcancen una magnitud lo suficientemente amplia como para incidir en la solución de la crisis ambiental global.

Finalmente, en relación con las vertientes de desarrollo que debate el rol de los pueblos indígenas coincidimos con lo que ha apuntalado O'Malley (2003) sobre el Desarrollo Basado en la Comunidad (BDC). Para este autor hay dos tendencias: BDC como *medio* y BDC *como fin*. En el primero se considera que el BDC es el medio más fructífero para generar el mejoramiento socioeconómico en el ámbito regional, nacional y, en última instancia, global. Esta concepción es utilizada por los teóricos moderados de la comunidad, activistas de las ONG pero también por agencias de desarrollo multilaterales (BM, FMI, OMC).

Desde nuestra perspectiva, aquí se ubican aquellas visiones que apuestan a la cultura y elementos locales de los pueblos indígenas como un medio para superar la pobreza. Así como “empoderarlos” para que lleven a cabo su propio desarrollo. De la misma forma se les responsabiliza de la custodia del medio ambiente. Todas estas concepciones y de acuerdo con O'Malley, buscan dar la apariencia de tener una participación en la empresa socioeconómica para “asegurar una estabilidad política que es requisito para consolidar el poder económico” en estos tiempos de globalización y neoliberalismo (2003:206).

En tanto, el BDC como un fin es una propuesta de las propias comunidades, y según O'Malley, se caracteriza por una autosuficiencia, un crecimiento endógeno y formas de acumular un excedente sobre el que, idealmente tiene un completo control. De esta forma se llega a controlar tanto la generación como la distribución de la riqueza, este control incluye decisiones comunitarias acerca de la propiedad de las tierras y los medios de producción. Estas decisiones pueden

no ser colectivas, pero sí realizadas sobre una base colectiva con respecto a la naturaleza de tal propiedad. Esto aleja a las comunidades de las presiones que ejercen las estructuras extracomunitarias. Si esta desvinculación es exitosa y la comunidad es afortunada, tanto en su talento como en sus circunstancias ambientales, puede gozar de un progreso considerable en el bienestar de sus miembros, un desarrollo basado en la comunidad “como un fin en sí mismo”. En este DBC, como fin estarían idealmente las aspiraciones del buen vivir y aquellos procesos de desarrollo local exitosos, sin embargo, como sostenemos en párrafos anteriores, el problema ambiental no es responsabilidad de unos cuantos.

## **Bibliografía**

- Acosta, A. (2011). “Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el buen vivir”, en Ivonne Farah H. y Luciano Vasapollo (coords.), *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, La Paz (Bolivia), CIDES-UMSA/SAPIENZA UNIVERSITÁ DE ROMA/Oxfam.
- Aguado, I., Echebarria, C. J., y M. Barrutia (2009). “El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico”, en *Revista de Economía Mundial*, no. 21, Huelva, 2009, (87-110), Universidad de Huelva.
- Albo, X. (2009), “Suma Qamaña = El Buen Convivir” en *OBETS Revista de Ciencias Sociales*, no. 4. Madrid España, Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz/Universidad de Alicante, pp. 25-40.
- (2011). “Suma Qamaña=convivir bien ¿Cómo medirlo?”, en Ivonne Farah H. y Luciano Vasapollo (coords.), *Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?* La Paz (Bolivia), CIDES-UMSA/SAPIENZA UNIVERSITÁ DE ROMA/Oxfam.
- Azqueta, D., y D. Sotelsek. “La economía del desarrollo: una perspectiva histórica” en *Ekonomiaz*, no. 64, 1er. cuatrimestre, 2007, pp. 14-35
- Bonfil, G. (1995). “El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización”, en *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla*, t. 2, México, INI/INAH/CIESAS/CNCA.
- Bonfil, G., et al. (1982). *América Latina: etnodesarrollo y etnocidio*, San José (Costa Rica), Flacso.
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (1995). *El etnodesarrollo de cara al siglo XXI*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Dávalos, Pablo (2007-2008). Reflexiones sobre el sumak kawsay (el buen vivir) y las teorías del desarrollo. *Otro desarrollo*. Consultado en:

www.otrodesarrollo.com

<http://otrodesarrollo.com/buenvivir/BuenVivirTeoriasDesarrolloDavalos08.pdf> consultado el 20/10/2011.

De la Peña, G. (1999). “Territorio y Ciudadanía étnica en la nación globalizada” en *Desacatos*, vol. 1, año 1, México, pp.1-16.

De Val, J. (2008). “Los pueblos indígenas y los indicadores de bienestar y desarrollo. Pacto del Pedregal. Informe preliminar, documento de trabajo”, en *VI Sesión del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, Organización de las Naciones Unidas Capítulo II*. Nueva York, UNAM (México Nación Multicultural, Programa Universitario), pp- 26-38.

Deruyttere, A. (1997a). *El Banco Interamericano de Desarrollo y los Pueblos Indígenas* en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1481883>, consultado el 16/12/2011.

— (1997b). *Pueblos Indígenas y Desarrollo Sostenible: El papel Del Banco Interamericano de Desarrollo*. Washington, D.C., Foro de las Américas 8 de abril en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1481833> consultado el 16/diciembre/2011.

— (2003). *Pueblos indígenas, recursos naturales y desarrollo con identidad: riesgos y oportunidades en tiempos de globalización*, Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo comunitario, Banco Interamericano de Desarrollo Departamento de Desarrollo Sostenible en [http://www.unicefninezindigena.org.ar/pdf/Legislacion/Pueblos\\_Indigenas\\_recursos\\_naturales\\_ydesarrollo.pdf](http://www.unicefninezindigena.org.ar/pdf/Legislacion/Pueblos_Indigenas_recursos_naturales_ydesarrollo.pdf) , consultado el 16/diciembre/2011.

Farah, I., y Vasapollo L., (2011). “Introducción” en *Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?* La Paz (Bolivia), CIDES-UMSA/SAPIENZA UNIVERSITÁ DE ROMA/Oxfam.

- Foyer, J. (2010). “Introducción general” en C. Gros y J. Foyer (eds.). *¿Desarrollo con identidad? Gobernanza económica indígena siete estudios de caso*. Perú, Instituto Francés de Estudios Andinos/FLACSO Ecuador/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Frank, A. G. (1974). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gudynas, E. (2011). “Ambiente, sustentabilidad y desarrollo: una revisión de los encuentros y desencuentros” en J. Reyes Ruiz y E. Castro Rosales (eds.), *Contornos educativos de la sustentabilidad*, México, Editorial Universitaria/Universidad de Guadalajara, pp. 109-144.
- Gudynas, E. (2011) “Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo”, en *ALAI otro desarrollo América Latina en Movimiento*. En: <http://www.globalizacion.org/analisis/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>, consultado en 6/12/11.
- (2011a). “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina. Una breve guía heterodoxa”, en *Más allá del desarrollo. Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo*. Quito Ecuador, Ediciones Abya Yala/Fundación Rosa Luxemburgo, pp. 21-54.
- Gudynas, E., y Acosta, A. (2011). “El buen vivir más allá del desarrollo”, en *QUEHACE, DESCO*, no. 181. Lima, Perú, pp. 70-81.
- Gutiérrez Garza, E. 2008. De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable: Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. *Ingenierías*. Abril-Junio, Vol. IX, No. 39, pp. 21-35.
- Hidalgo, A. L. (1998). *El pensamiento económico sobre desarrollo: de los mercantilistas al PNUD*. Huelva, Servicio de Publicaciones de la

- Universidad de Huelva. Consultado en <http://www.uhu.es/antonio.hidalgo/documentos/PESD.pdf>, el 1 de febrero de 2012.
- Huanacuni, F. (2010). *Buen vivir/Vivir bien,: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).
- Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México. El reto de la desigualdad de oportunidades* (2010). México, CDI/PNUD.
- Kay, C. (1989). *Latin American theories of development and underdevelopment*. London, Routledge.
- (1998). “Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal; una perspectiva latinoamericana”, en *Nueva Sociedad*, No. 158, noviembre-diciembre, pp. 100-119, Buenos Aires, Argentina.
- Medina, J. (2011). “Acerca del Suma Qamaña”, en Ivonne Farah H. y Luciano Vasapollo (coords.). *Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista?*, La Paz (Bolivia), CIDES-UMSA/Sapienza Università de Roma/Oxfam.
- O’Malley, A. (2003). “Las perspectivas del desarrollo basado en la comunidad”, en Henry Veltemeyer y Anthony O’Malley (coords.). *En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa.
- Quezada, M. (2012) *Formas de organización comunal, desarrollo y migración en los pueblos indígenas de México. La experiencia de dos comunidades del Valle del Mezquital*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Zacatecas
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* (E. Rabasco y L. Toharia, trads.). México, Planeta.

- Vargas, J. G. (2008). “Análisis crítico de las teorías de desarrollo económico” en *Econ. Gest. Desarrollo*. Cali, no. 6, diciembre 2008, pp. 109-131.
- Veltmeyer, H. (2000). *Latinoamérica: el capital global y las perspectivas de un desarrollo alternativo*. México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Veltmeyer, H. (2003). “La búsqueda de un desarrollo alternativo”, en Veltmeyer y O’Malley (coords.), *En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*. México, Miguel Ángel Porrúa-UAZ, pp.7-38.

*Estudios demográficos del  
estado de Hidalgo. Tomo V*

se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2015

en los talleres gráficos de la Editorial

Universitaria de la UAEH.

Tiraje de 1000 ejemplares.